



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
Posgrado en Geografía

**Los espacios vividos en la construcción de identidades en las estudiantes feministas de  
Ciudad Universitaria, UNAM**

**Tesis**

Que para optar por el grado de:  
**Maestra en Geografía**

Presenta:

**Adriana Hernández Cantarell**

Director de tesis:

**Dr. Guillermo Castillo Ramírez**  
Instituto de Geografía, UNAM

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2019



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICATORIAS**

*A mi mamá Concepción, por siempre estar a mi lado y apoyarme; a mi papá que si bien ya no están físicamente, siempre van a estar presente en mi vida. Gracias a ambos por darme la vida y la oportunidad de crecer a su lado.*

*A mis hermanas Lupita y Claudia así como a mi hermano Noe y sobrinas Zyanya y Fátima por sus alegrías y por ser mi inspiración para continuar adelante en la vida.*

*A mis tías, tíos, primas y primos que me honran al pertenecer a tan hermosa familia.*

*A las amistades que me ha dado esté andar geográfico: Norma Ledesma, Celia Palacios, Brenda Alcalá, Blanca Durón y Leonardo Daniel.*

*A mi abuelita Rosario y a Fer, que desde el cielo me acompañan.*

## **AGRADECIMIENTOS**

*A la vida por la oportunidad de permitirme estudiar esta maravillosa Maestría en Geografía, en la mejor universidad del mundo.*

*A mi asesor, Dr. Guillermo Castillo y sínodo: Dra. Verónica Ibarra, Dr. Enrique Propin, Dra. Samanta Zaragoza y Dra. Lucía Damían, por apoyarme en este proceso académico y su disposición para realizar esta tesis.*

*A CONACyT, al Posgrado de la Universidad, al Colegio e Instituto de Geografía quienes sin su apoyo, no hubiese sido posible aprender y materializar esta maestría.*

*A la UNAM, por darme el gran privilegio de aprender y disfrutar en sus espacios llenos de sabiduría y amor.*

*A mis profesores de la maestría: Dra. Olivia Tena, Dra. Naxhelli Ruíz, Dr. Manuel Suárez y Mtro. Juan Arellanes, que me enseñaron tanto y me abrieron un mundo nuevo.*

*A mi generación de la maestría, gracias por su compañía, alegrías y aprendizaje durante estos dos años.*

*De igual modo agradezco infinitamente a las estudiantes feministas universitarias que me dieron la oportunidad de entrevistarlas y aprender junto con ellas que es posible un mundo mejor.*

**¡GRACIAS!**

## Índice

Introducción.....	1
<b>Capítulo I. Geografía de la percepción y el espacio vivido: el individuo y su comportamiento como el centro de estudio.....</b>	<b>4</b>
1.1    La Geografía de la percepción y su proceso histórico-metodológico.....	5
1.1.1    Geografía del comportamiento y sus principales aportaciones .....	6
1.1.2    Planteamiento conceptual de la Geografía de la percepción dentro del humanismo y sus características.....	12
1.2    Producción del espacio social .....	18
1.2.1    Espacio percibido .....	20
1.2.2    Espacio concebido .....	22
1.2.3    Espacio vivido .....	26
1.3    El espacio vivido y su construcción dentro de la cotidianidad .....	30
1.3.1    Usos y costumbres binarias en los espacios vividos .....	31
1.3.2    Diferenciación del uso del espacio privado o doméstico y el espacio público o exterior en las ciudades.....	39
<b>Capítulo II. El proceso de integración de las mujeres en la educación superior de México .....</b>	<b>43</b>
2.1.    Acontecimientos históricos relevantes de los movimientos feministas.....	44
2.1.1    Prefeminismo, siglos XIV al XVII.....	45
2.1.2    Primera ola, siglos XVIII-XIX .....	46
2.1.3    Segunda ola, finales del siglo XIX y principios del XX .....	48
2.1.4    Tercera ola, finales del siglo XX y principios del XXI.....	51
2.2.    Las estudiantes universitarias en el país .....	54
2.3.    La matrícula femenina en Ciudad Universitaria .....	67
2.3.1    Índice de Variación Cualitativa .....	69

2.3.2	Coeficiente de localización.....	70
2.3.3	Índice de feminidad por facultad.....	73
2.3.4	Integración de la matrícula estudiantil femenina en el 2017.....	75
<b>Capítulo III. Los espacios vividos de las estudiantes universitarias feministas .....</b>		<b>78</b>
3.1.	Metodología y presentación de los estudios de caso .....	79
3.1.1.	Proceso metodológico .....	79
3.1.2	Presentación de las feministas entrevistadas .....	83
3.2	Reconocer el pasado, un camino hacia el feminismo .....	91
3.2.1	Espacio percibido (físico).....	91
3.2.2	Espacio concebido (mental-emocional).....	96
3.3	El presente, practicando el feminismo .....	98
3.3.1	Espacio percibido (físico).....	98
3.3.2	Espacio concebido (mental-emocional).....	101
3.4	Espacio imaginado utópico feminista .....	103
3.5	El feminismo dentro de Ciudad Universitaria .....	106
3.6	Identidades espaciales con los mapas de relieve de experiencias.....	109
Conclusiones.....		114
Bibliografía.....		117
Anexos.....		126

## Índice de Figuras y Tablas

Figura 1.1. Enfoques en la Geografía de la percepción.....	5
Figura 1.2. Correlación en el medio real, su percepción y comportamiento.....	8
Figura 1.3. Proceso descriptivo de la percepción y comportamiento de Downs.....	10
Figura 1.4. El proceso de investigación sobre la percepción del entorno .....	11
Figura 1.5. El entorno individual.....	15
Figura 1.6. Integración de la percepción individual y grupal.....	17
Figura 1.7. Espacio público y privado en la antigua Grecia.....	32
Tabla 1.8. División espacial entre géneros.....	35
Tabla 1.9. Palabras que en México se asocian con mujer y hombre .....	36
Tabla 1.10 División espacial entre géneros en las ciudades.....	41
Tabla 2.1. Cronología de los movimientos feministas .....	45
Tabla 2.2. Matrícula estudiantil femenina durante el porfiriato de 1876 a 1911 .....	58
Tabla 2.3. Matrícula estudiantil femenina de 1921 a 1930 .....	59
Tabla 2.4. Matrícula estudiantil de 1930 a 1970 .....	61
Tabla. 2.5 Matrícula estudiantil femenina por área de 1970 a 2000 .....	63
Figura 2.6. Matrícula estudiantil femenina por estado, 2017-2018.....	64
Figura 2.7. Matrícula estudiantil femenina por alcaldía, 2017-2018.....	65
Figura 2.8. Matrícula estudiantil femenina, alcaldía Coyoacán, 2017-2018.....	66
Figura 2.9. Crecimiento estructural físico de Ciudad Universitaria 1954-2005.....	67
Figura 2.10. Desarrollo arquitectónico de Ciudad Universitaria 1954-2005 .....	68
Figura 2.11. Índice de Variación Cualitativa de las facultades de CU, 1955-2015.....	69
Figura 2.12. Facultades de CU con un menor coeficiente de localización, 1955-2015 .....	71
Figura 2.13. Facultades de CU con un mayor coeficiente de localización. 1955-2015 .....	72
Figura 2.14. Facultades de CU con un menor índice de feminidad, 1955-2015 .....	74
Figura 2.15. Facultades de CU con un mayor índice de feminidad, 1955-2015 .....	75
Figura 2.16. Integración de la matrícula estudiantil femenina en Ciudad Universitaria, 2017 .....	77
Figura 3.1. Codificación de las entrevistas a profundidad.....	81
Figura 3.2. Plantilla sobre sus experiencias en los lugares.....	82

Figura 3.3. Mapas de relieve de las experiencias.....	82
Figura 3.4. Mapas de relieve de las experiencias, Manuela .....	84
Figura 3.5. Mapas de relieve de las experiencias, Martha.....	85
Figura 3.6 Mapas de relieve de las experiencias, Lupita.....	86
Figura 3.7 Mapas de relieve de las experiencias, Beatriz.....	87
Figura 3.8 Mapas de relieve de las experiencias, Josefina .....	88
Figura 3.9 Mapas de relieve de las experiencias, Ana.....	89
Figura 3.10. Mapa de relieve de experiencias, hogar .....	110
Figura 3.11 Mapa de relieve de experiencias, facultad .....	111
Figura 3.12 Mapa de relieve de experiencias, calle.....	112
Figura 3.13 Mapa de relieve de experiencias, lugar de origen y hogar materno.....	113

## **Introducción**

Dentro del movimiento feminista se analiza la manera en que se ejerce el poder con la opresión, y represión hacia las mujeres. Por lo cual, se observa una necesidad de cambio que propicie una igualdad de trato y oportunidades hacia todo ser humano. Para alcanzar dicho objetivo, es necesario visibilizar y ampliar la diversidad y diferencias que existen entre las mismas mujeres, ya que éstas pueden tener problemáticas similares, pero objetivos y situaciones sociales distintas.

En la actualidad existen una amplia diversidad en las mujeres feministas que reflejan las diferentes maneras de interpretar y vivir este marco crítico de problematización y transformación de la realidad, sin embargo; no existe una claridad en cuáles son los motivos o elementos que contribuyen en la elección y afirmación de cada una como feminista. Por lo tanto, el interés de la investigación es evidenciar de qué manera las estudiantes feministas universitarias de Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, viven e interpretan el espacio y como este influye al momento de asumirse como tal.

Se da un proceso de integración multidisciplinario del feminismo en las diferentes áreas de las ciencias humanas y sociales: como lo es la Geografía feminista, la cual contempla al territorio como la manifestación de las características femeninas y masculinas, en el cual se crean identidades y diferencias que se manifiestan como un fenómeno espacial, por lo tanto, esta rama de la Geografía se enfoca en investigar y poner en relieve los roles asignados a hombres y mujeres a través de construcciones espaciales, pero a su vez, busca entender las implicaciones espaciales que estos traen consigo, con la finalidad de generar una reconceptualización, en la cual se asume que la humanidad no es un todo homogéneo, uniforme y asexuado, sino que las diferencias sociales entre hombres y mujeres se deben de considerar en la producción del espacio.

El interés del presente estudio es obtener algunas inferencias de tipo geográfico con las estudiantes feministas universitarias de Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, para reflexionar en torno a los espacios vividos en donde han



desarrollado sus ideales y su realidad; siendo no sólo como objeto, sino como sujeto que tiene el conocimiento y representa su realidad.

En el primer capítulo se integran los fundamentos teóricos conceptuales de la Geografía de la percepción y el espacio vivido para comprender las necesidades y capacidades de cada ser humano, conforme a su interacción y memoria espacial. Donde los lugares tienen sus características y funcionamiento específico, por lo que se tiene un acercamiento o rechazo por las personas que interactúan en él, al darse una selección de las actividades entre el lugar y las personas en lo individual y/o colectivo. Se continúa con el estudio de la producción del espacio de Henri Lefebvre donde se diferencia la vivencia de un lugar objetiva y subjetivamente para entender porque existen una gran diversidad de estudiar un mismo acontecimiento. Finaliza el capítulo con la división que se le asignan a los lugares que es público o privado y la imposición cultural de las actividades si se es hombre o mujer.

Se presenta el segundo capítulo con un esbozo del proceso histórico del feminismo y las mujeres que apoyaron como activistas o con su ejemplo para que el derecho a la educación sea una realidad en todas las personas sin importar su género. Se continúa con el caso particular de México y la incorporación de la matrícula femenina en la educación superior; al final se analiza el proceso de Ciudad Universitaria por facultad a lo largo de 60 años (1955-2015).

El último capítulo se enfoca en analizar cualitativamente a las estudiantes feministas por medio de entrevistas a profundidad. Con esto se logra comprender las circunstancias que permiten entender sus actitudes y experiencias; conocer de manera directa el origen del porque se ha tomado la decisión de ser feminista en la actualidad y saber el origen de como su entorno influye en sus vidas y la decisión de ser feminista. Para lo anterior se integra primero una presentación de las seis entrevistadas; posteriormente la integración de la información de las entrevistas conforme a la producción del espacio de Lefebvre junto con una adaptación temporal. Por último, se analizan los *mapas de relieve de experiencias* de cada una de las entrevistadas, que consiste en graficar la percepción de los diferentes lugares y como se modifican al analizar sus particularidades como son la clase social o el mismo feminismo entre otros.

La incorporación del análisis geográfico de las mujeres feministas universitarias es relevante al permitir valorar la capacidad explicativa que tiene el lugar y sus características dentro de su identidad como feminista, al igual el conocer cómo se origina e influencia en la diversidad espacial, se comprenderá la manera en que perciben al mundo y porque tienden a observar que se requiere un cambio en los roles de género que se le ha asignan a las mujeres.

## **Capítulo I. Geografía de la percepción y el espacio vivido: el individuo y su comportamiento como el centro de estudio**

Si el espacio no significa la misma cosa para todos, tratarlo como si estuviese dotado de una representación común, implicaría hacer violencia contra el individuo y, por consiguiente, las soluciones básicas no serían aplicables.  
Milton Santos, 2000

Este capítulo centra el interés en la microescala, entendida como dimensión donde se considera como principal característica a cada persona como sujeto de conocimiento junto con su interacción con el espacio local. Tomando en cuenta que cada historia individual es un proceso diferente de percibir y vivir sus espacios, tanto a nivel interno (con sus pensamientos y sentimientos), como a nivel externo (con sus acciones e interacciones). Con estos contrastes en el que se percibe cada ser humano, se escribe la Geografía.

En el primer apartado de este capítulo, se realiza un esbozo de la Geografía de la percepción, cómo fue evolucionando en dos diferentes ejes que son la Geografía del comportamiento, dentro del positivismo y la Geografía humanística dentro de un proceso subjetivo. Ambas crearon metodologías en pro del estudio del individuo y sus diferentes procesos en los diferentes lugares. Posteriormente, se aborda el estudio del espacio vivido, donde el lugar es el foco de la investigación geográfica en las actividades de la vida cotidiana, en los diferentes lugares.

La producción social del espacio de Lefebvre marca una diferencia entre lo que se vive objetiva y subjetivamente, por lo que se retoma su triada de la producción del espacio en la segunda sección. La importancia de esta clasificación espacial es darle una explicación a las diferentes maneras de vivir un mismo acontecimiento, donde cada persona le da un significado e importancia diferente.

Se toma como referencia la división y sus características de los espacios en el tercer apartado, para realizar las actividades dentro del hogar en el espacio privado o doméstico y afuera de este que son los espacios públicos. Por último, se retoma esta división espacial como parte de las diferencias que se dan a nivel social y cultural, con el binomio de géneros, femenino y masculino en que se divide a los seres humanos.

La vida en su cotidianidad es vida social; por ello hay que estudiar a las personas en conexión con sus lugares, hábitos, actividades y percepciones. De esta manera, se suelen configurar de modo distinto en diferentes ámbitos rurales y urbanos. Y a su vez cómo se integran con las diferencias que se adquieren por las relaciones de clase, sexo género y sus implicaciones espaciales.

### 1.1 La Geografía de la percepción y su proceso histórico-metodológico

El origen de la Geografía de la percepción detenta dos enfoques: la Geografía del comportamiento dentro del estudio cuantitativo y la Geografía humanística como un proceso subjetivo. Ambas tienen un origen diferente pero la misma utilidad que es el comportamiento de las personas y su percepción del espacio donde efectúan sus actividades (Cortes, 2005; Pillet, 2004). La primera se genera a partir del positivismo y la segunda es más empática con las experiencias y observaciones de las personas, con comienzos más subjetivos (Figura 1.1).

**Figura 1.1. Enfoques en la Geografía de la percepción**

<h2>Geografía de la percepción</h2>	
<p style="text-align: center;"><b>Geografía del comportamiento</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Tradición positivista</li> <li>• Métodos cuantitativos</li> <li>• Meta: Estudios objetivos</li> <li>• Relación: Sujeto-Objeto</li> <li>• Su estudio se basa en la creación de modelos analíticos</li> </ul>	<p style="text-align: center;"><b>Geografía humanista</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Tradición humanista(subjetiva)</li> <li>• Métodos cualitativos</li> <li>• Meta: estudios subjetivos</li> <li>• Relación: Investigador, parte de la realidad social</li> <li>• Su estudio se basa en el espacio vivido</li> </ul>

Fuente: elaboración propia con base en Cortes, 2005

La historia de la Geografía de la percepción da su primera aparición en 1947, cuando John Wrigth escribe *Terrea incognitae: The place of the imagination in geography*, donde expone ante la Asociación de Geógrafos Americanos, el simbolismo de los lugares que existe en cada persona (Cortes, 2005; Capel, 1973). Pero tendrá que pasar más de una década para que se dieran estudios relacionados con el tema y se reconociera que existen diferentes interpretaciones del mismo lugar y que esta depende de cada habitante

A continuación, se explican las principales características de la Geografía del comportamiento con su enfoque positivista y la Geografía de la percepción dentro del humanismo, con un esbozo de las personas que realizaron investigaciones conforme a estos dos variantes y sus aportaciones.

### **1.1.1 Geografía del comportamiento y sus principales aportaciones**

La Geografía del comportamiento o comportamental (behavioural geography), se enfoca en lo analítico y se auxilia de métodos cuantitativos, con un pensamiento lógico y ayudado de las matemáticas, con hipótesis y modelos para analizarlos en el análisis de la toma de decisiones relacionadas con la utilidad y la elección espacial, los problemas derivados de la localización, los trayectos y distancias interurbanas, y en la estructura de los mapas mentales (Pillet, 2004; Cortes, 2005).

Vicent Boira describe las principales características de la Geografía del comportamiento que son el análisis de modelos, la toma de decisiones relacionadas con la utilidad y elección espacial, los problemas derivados de la localización, los trayectos y distancias interurbanas e intraurbanas, la estructuración y geometría de los mapas mentales (Tovar, 2016).

Las investigaciones sobre la percepción del medio se iniciaron en la universidad de Chicago, en Estados Unidos, a comienzos de 1960 (Capel, 1973). Para esta época también Kevin Lynch publicó *The Image of the City*, donde se reconoce la importancia de la percepción al exponer su planteamiento teórico en cuanto a la percepción de los espacios urbanos con datos aportados por estudios estadísticos para concluir que el papel del individuo como actor y constructor en el entorno urbano (Vara, 2010; Tovar, 2016).

Lynch, en la década de 1960, hace estudios sobre la percepción de la morfología y del paisaje urbano por los habitantes de las ciudades, con el fin de descubrir los elementos más significativos y las posibilidades de modificar y mejorar dicha imagen a través del diseño. Llega a la conclusión que determinados elementos del paisaje urbano, como los bordes, los nodos o ciertos hitos, cobran un valor esencial en la manera de procesarlos en la mente y esto hace que las personas configuren su espacio vital. Lynch utilizó los mapas mentales y esto fue una gran aportación de la percepción, al ser una proyección psicológica de la

comprensión del espacio. Se identifican los elementos que forman las diferentes visiones subjetivas urbanas y cómo se organizan estos elementos (Vara, 2010; Millan 2004; Ortega, 2000). Los métodos de Lynch fueron aplicados en otros países con resultados positivos; como De Jonge (1962) sobre Holanda o John Gulick (1963) sobre la imagen de una ciudad árabe, en donde se pone de relieve la influencia de factores sociales, al lado de la forma urbana, para dar la forma de la imagen de la ciudad (Vara, 2010).

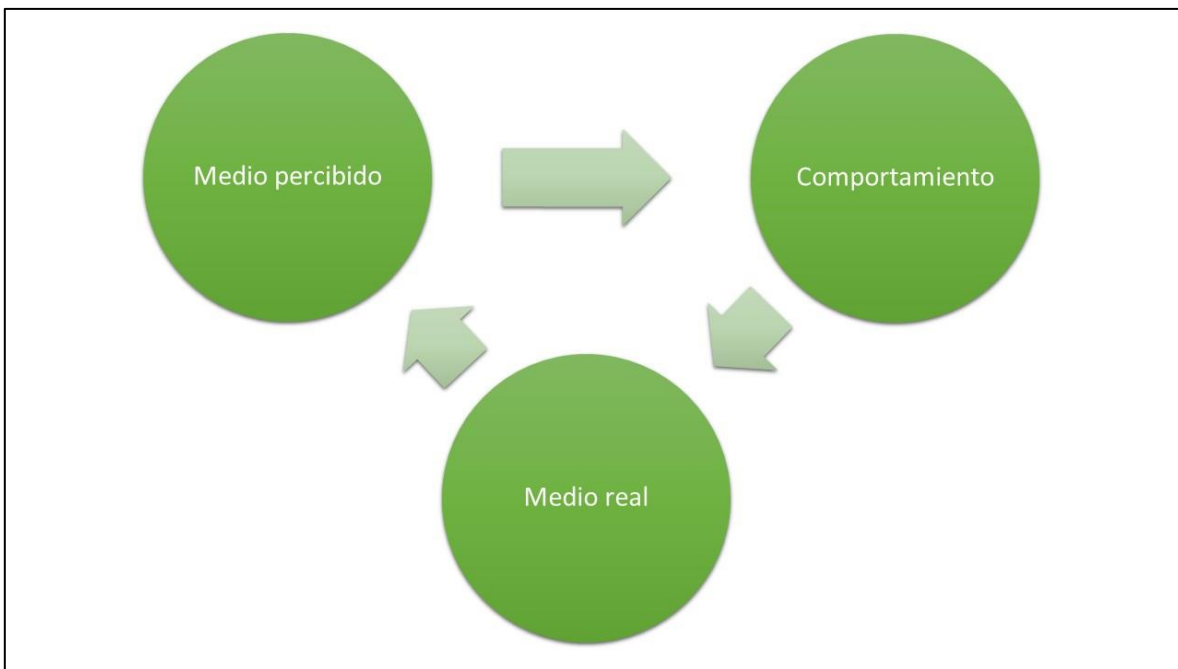
En el año 1961, dos autores muestran trabajos de la Geografía del comportamiento: Gilbert White (1961) de la Universidad de Chicago, donde estudió la respuesta ante los riesgos naturales basándose en la idea de que el comportamiento humano estaba directamente influido por la percepción y David Lowenthal con el artículo *Geografía, experiencia e imaginación*, en el que plasma la visión individual del mundo junto con las fantasías y como la influencia de las estructuras sociales y culturales, se van generalizando en algo personal (Capel, 1973; Pillet, 2004; Vela, 2014).

Posteriormente, Robert W. Kates (1962) con la percepción de los riesgos de fluviales, seguidos por las investigaciones de Ian Burton y R. W. Kates (1964) con la inversión económica ante los daños por las lluvias atípicas, huracanes y desbordamiento de ríos sobre las llanuras costeras. Para 1966, el geógrafo inglés de la Universidad del Estado de Pennsylvania Peter Gould trabaja con los *mapas cognitivos*, los cuales elabora en su trabajo *On mental maps* (Tovar, 2016; Capel, 1973).

Con la Geografía del comportamiento se expresa la existencia de un medio real y un medio percibido, siendo el comportamiento una combinación entre los dos (Figura 1.2). Para explicar las interacciones de estos tres elementos, se han propuesto diversos modelos descriptivos, como el del geógrafo británico y australiano H. C. Brookfield (1969), el cual indica la importancia de la información en la elaboración del medio percibido y se considera como un subsistema que actúa, a su vez, sobre el sistema del medio geográfico mediante sus decisiones. A partir de este modelo, se observa la distinción entre el medio percibido y el real, hasta el punto donde ambos pueden modificarse de forma autónoma (Capel, 1973).

En Suecia, Julian Wolpert (1964) adoptó el modelo de comportamiento humano al conductismo ambiental. Y en Estados Unidos se estudiaba dentro de la psicología del comportamiento en el medio (Environmental Psychology), con las aportaciones de Craik (1968), Proshansky (1969), Ittelson y Rivlin (1970); y posteriormente en Europa con Ekambi Schmidt (1972). Estos psicólogos estudiaron como se dan los procesos mentales desde los lugares adonde se realizan las actividades diarias, como las viviendas, donde los factores sociales son decisivos a la hora de explicar las actitudes y comportamientos (Capel, 1973).

**Figura 1.2. Correlación en el medio real, su percepción y comportamiento**



Fuente: Capel, 1973

Se investigaron las imágenes mentales en universidades de Estados Unidos, mediante la colaboración de la psicología y la Geografía, con el empleo de cuestionarios de percepción temática en investigaciones sobre la percepción de eventos naturales con Sims y Saarinen (1969) y Schiff (1971).

Dentro de la Geografía, en Estados Unidos se realizan investigaciones sobre el comportamiento en el medio ambiente con autores que sistematizaron la información como un intento de modelo descriptivo de la percepción. Entre los que destacan Barker en 1963, Wolpert (1964-1970) y Doherty (1969). En Gran Bretaña, en 1969 H. C. Brookfield y R. M. Downs (1970) (Capel, 1973).

R. M. Downs en 1970 elaboró una clasificación de las aportaciones realizadas, distinguiendo tres tipos de enfoques del problema: el estructural, el evaluativo y el preferencial:

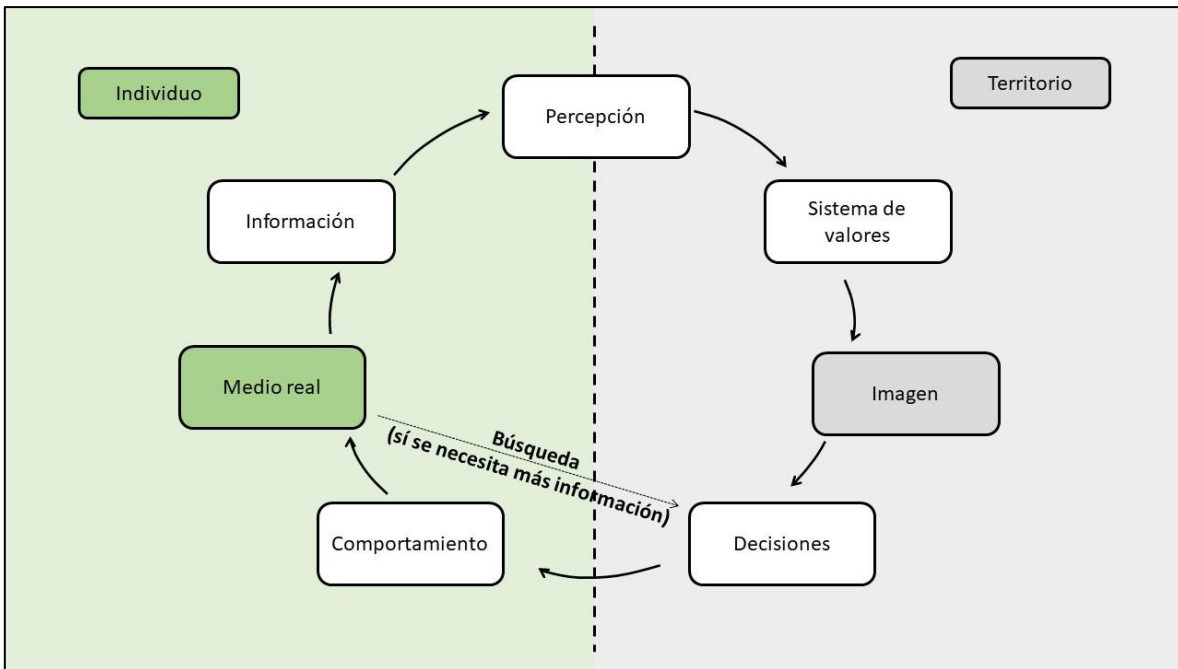
- Estructural: investigaciones preocupadas por la identidad y estructura de las percepciones del espacio geográfico. Por la organización de las imágenes mentales de dicho espacio; pueden incluirse aquí los trabajos de Lynch y de su escuela sobre la imagen de la ciudad.
- Evaluativo: se determina la valoración que los individuos realizan de determinados aspectos del medio con vistas a la adopción de un comportamiento; se trata de una tendencia que incluye los estudios sobre percepción del medio natural realizados por los geógrafos de la escuela de Chicago, como White y Burton.
- Preferencial: se integran las preferencias de las personas ante determinados hechos o elementos geográficos y la influencia de ellos en el comportamiento; un ejemplo son las investigaciones de Wolpert y su enfoque psicológico o Saarinen.

Downs posteriormente propone un modelo más complejo (Figura 1.3), en donde las personas son la clave del elemento de la transformación de la información, ya que los mensajes que entran son transformados en decisiones. Como indica Capel:

La percepción, entendida no como un simple proceso mediador en la transmisión de la información, sino como un proceso complejo interactivo constituye un elemento fundamental en esta cadena, ya que a través de ella la información es transmitida desde los receptores perceptuales pasando por el sistema de valores hasta formar la imagen (Capel, 1973: 66).



**Figura 1.3. Proceso descriptivo de la percepción y comportamiento de Downs**



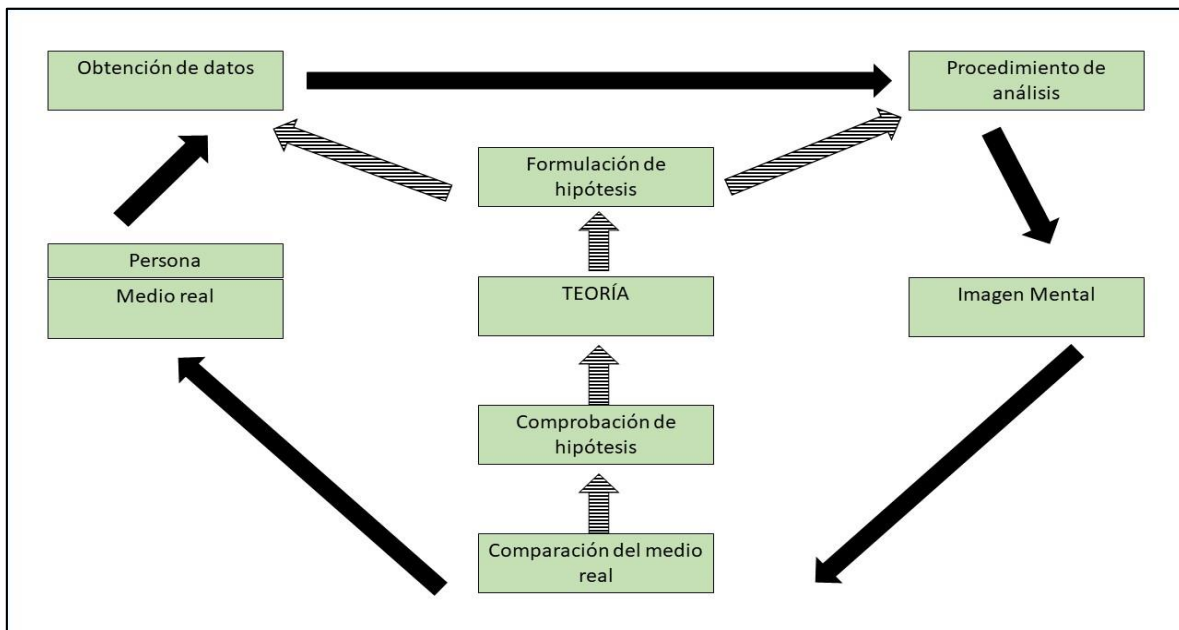
Fuente: Capel, 1973

En 1972 se debatieron temas de la percepción en el Congreso Internacional de Geografía celebrado en Montreal. Además, se estudia el tema en el campo de la enseñanza de la Geografía, en donde la aplicación de las ideas de Piaget ha puesto de manifiesto la inutilidad de una buena parte de los conocimientos geográficos que reciben tradicionalmente los infantes; otros trabajos insisten en la necesidad de modificar los estereotipos geográficos que adquieren los adultos como resultado de una deficiente educación (Capel, 1973). En el mismo año Salustio Alvarado en su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias indico que el conocimiento sensorial del mundo físico se encuentra limitado por la fragmentación de la información que se recoge, la cual es deformado por los sentidos y modificado por el carácter subjetivo de las sensaciones producidas en el cerebro.

Para 1975, Gould y White comenzaron a trabajar en los mapas mentales, con ellos pretendían identificar imágenes que guardaban los individuos de áreas concretas, tratando de relacionar la imagen con las características sociales y económicas que vivían los sujetos (Pillet, 2004).

La investigación sobre la percepción geográfica del espacio debe partir del medio real, de las personas que lo habitan, del cual se obtiene la información que se deben de analizar las imágenes mentales. Esta parte del proceso debe ir dirigida por las hipótesis formuladas, las cuales determinan la naturaleza de los datos a obtener y de las técnicas a emplear (Figura 1.4). Las imágenes mentales identificadas se comparan con el medio real con el fin de determinar el carácter y la naturaleza de las desviaciones respecto al mismo (Capel, 1973).

**Figura 1.4. El proceso de investigación sobre la percepción del entorno**



Fuente: Capel, 1973

Antoine Bailly (1974-1984) rescata la importancia de usar técnicas de medición pues son necesarias para la comprensión de las estructuras, y también lo son, indirectamente, para la percepción de la imagen de la ciudad que la gente forja. Él incluye como variables básicas el entorno natural y el entorno construido, los cuales son el conjunto del comportamiento humano. Por otra parte, deja claro que la planificación del desarrollo ha de mantener una perspectiva de eficacia, sin olvidar el sentimiento de los seres humanos que habitan el espacio y considera que se debe de integrar aquello que se ha interiorizado en el aprendizaje de cada individuo (Capel, 1994; Millan 2004).

Para finalizar, es importante destacar las tres líneas de investigación donde se ha utilizado la Geografía del comportamiento, que son:

- El análisis de la percepción en riesgos naturales para uso residencial o de turismo,
- Las representaciones artísticas del comportamiento ya sea pictórico o escrito,
- La cartografía cognitiva o mental.

A continuación, se da una explicación del desarrollo de la Geografía de la percepción dentro del humanismo, siendo el segundo eje de investigación que tienen como característica un origen cualitativo. Cabe resaltar que estos dos enfoques no se contraponen, sino se complementan.

### **1.1.2 Planteamiento conceptual de la Geografía de la percepción dentro del humanismo y sus características**

La Geografía humanista tiene como objetivo al individuo, incorporando sus sentimientos y pensamientos. La persona es el centro de su propio mundo con su actitud. Se buscan valores, símbolos, significados en espacios vinculados a la existencia de cada individuo, a sus experiencias particulares, a su relación personal con el entorno, de acuerdo con su contexto sociocultural (Ortega, 2000; Castro, 2005). Como nos indica Felix Pillet, se identifica con:

... La geografía humanística fenomenológica, centrada en el interés por el sujeto, por el individuo ante el medio material o mundo vivido. Retoma el concepto de lugar (vivido o sentido) para estudiarlo a partir de la experiencia, de la intuición, de la literatura, este fue el caso de los geógrafos Tuan, Relp y Buttimer (Pillet, 2004:145).

Por otro lado, se da como una reacción en contra de la integración de modelos normativos y estáticos en Geografía. Con la incorporación de la percepción se consideran aspectos como el emergente interés por descubrir el mundo de la rutina personal vivida con los lugares y el papel de la imaginación que cada individuo integra a sus vivencias. Un antecedente importante es el de Kirk quien en 1952 se encargó de presentar el concepto de *Gestalt*<sup>1</sup> a los

---

<sup>1</sup> La *Gestalt* es una corriente de la psicología, de corte teórico y experimental, que se dedica al estudio de la percepción. Estudia el proceso mediante el cual nuestro cerebro ordena y les da forma (es decir, sentido) a las imágenes que recibe del mundo externo o de aquello que de este le ha parecido relevante. Como tal, Gestalt es una palabra proveniente del alemán, y se puede traducir como 'forma' o 'contorno'.

geógrafos. Con esto se da la apertura de la Geografía hacia la psicología, con una metodología fuertemente influida por la corriente conductista, con el estudio de los procesos y las formas espaciales conforme a las acciones de las personas mediante la observación, análisis y valoración de su conducta (Marrón, 1999; Vela 2014).

K. E. Boulding (1956) cuestionó la relevancia de la economía *Homo economicus* y de los modelos económicos en los que se centraban los estudios de la Geografía cuantitativa. Con sus reflexiones, nos invita a entender al individuo, en su propia realidad y de intervenir según sus necesidades a fin de mejorar su calidad de vida (Millán, 2004).

Hacia finales de 1960, el concepto de proceso subjetivo ya estaba formando parte del saber geográfico y los estudios sobre el comportamiento, pero se busca una visión más humanística, superando las orientaciones economicista y positivista (Vara, 2010). La Geografía de la percepción con el enfoque humanístico está en contra de los modelos espaciales, como un todo absoluto (Cortés, 2005), donde las personas son vistas iguales, sin embargo, los utiliza como apoyo para que sus variables sean cercanas a la realidad a través de una imagen. Como indica Mercedes Millán:

Aceptamos que la identidad de un territorio es el conjunto de percepciones colectivas que tienen sus habitantes, con relación a su pasado, sus tradiciones y sus competencias, su estructura productiva, su patrimonio cultural, sus recursos materiales y su futuro. No cabe duda que descubrir el conocimiento que tiene cada sociedad de su espacio es indispensable para realizar un análisis de sus expectativas de desarrollo, porque el territorio y todos sus componentes tienen un significado diferente según los individuos y sus funciones y también según las épocas (Millán, 2004;134).

Se integra un grupo dentro de la Geografía en el estudio de la percepción en el año 1965, en la reunión anual de la *Asociación Americana de Geógrafos*, de la cual surgió la constitución del grupo de trabajo *Percepción y Comportamiento Ambiental*, encabezado por Lowenthal (Vela 2014).

Dentro de Geografía, las investigaciones en el medio ambiente se dan en Estados Unidos como parte de la Geografía de la Percepción en el espacio social con Buttimer (1969)

(Capel, 1973; Cortes, 2005). En 1974, Fremont indica su método de trabajo con la afectividad y el simbolismo del espacio vivido y la tipifica en la siguiente forma:

- Estándar: es sobre el espacio geométrico, como consecuencia de nuestro aprendizaje del mundo a través de representaciones euclidianas;
- Estructural: dependiente del sistema de relaciones y el uso de ciertas sendas o caminos por parte de toda actividad;
- Afectiva: que pondera la valorización de los espacios vividos a nivel individual. (Millán, 2004).

El geógrafo Joan Nogué i Font (1992) retoma a John Wright (1947) para crear un método accesible y describir el mundo vivido del individuo y llegar a la esencia de los fenómenos, que parte de lo más próximo y más accesible: la experiencia del individuo. El paisaje es considerado una unidad cognitiva, aprehendido por el individuo a través de significados. Posteriormente, Yi-Fu Tuan le da nombre a esa acción llamándola topofilia, (Tuan, 1976; Cortes 2005). Él señala que la Geografía humanista se logra con el estudio de las relaciones de las personas y el mundo.

Una aproximación aplicada a los estudios de subjetividad en urbanismo, Alain Metton (1974) publica *La percepción del espacio urbano: Del niño al hombre*, donde propone un modelo de percepción espacial en el cual se detalla el papel de los diversos elementos que inciden en el proceso perceptivo (Tovar, 2016).

En 1975, P. Gould integra en seis líneas de investigación los problemas que abarcan la Geografía de la percepción, estos son:

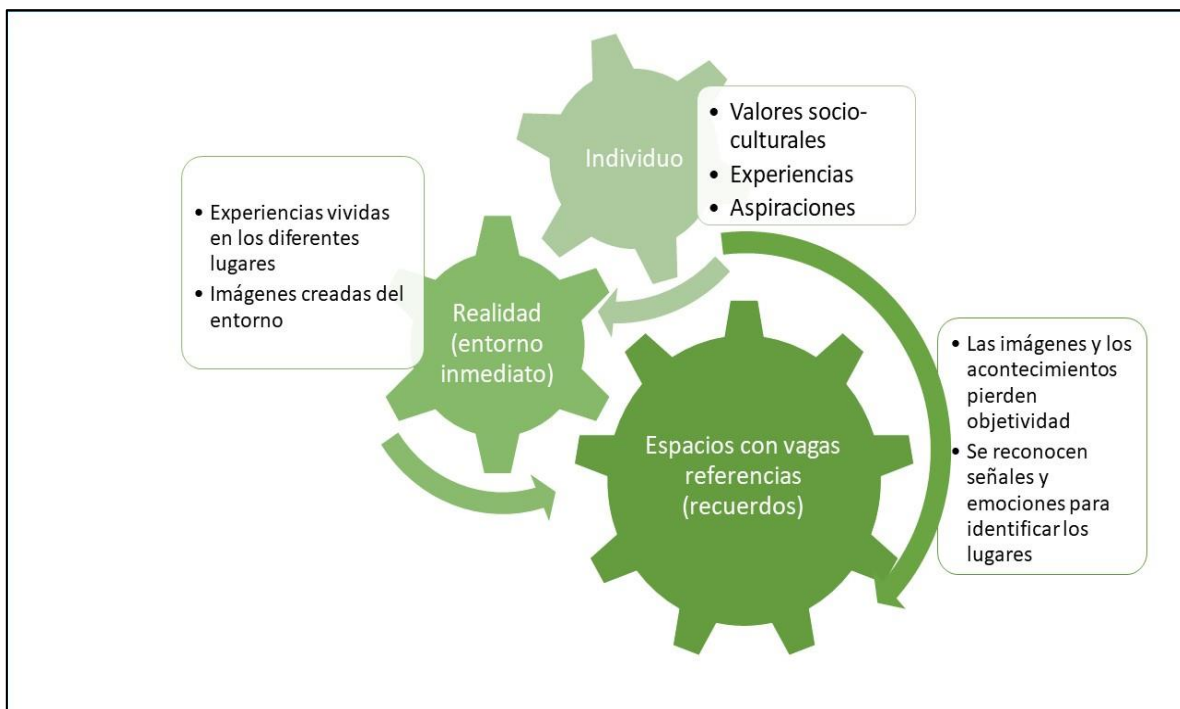
- La influencia de los contenidos culturales en la apreciación y uso de los recursos
- Los distintos modos de estructurar las imágenes regionales según la pertenencia a uno u otros grupos cultural
- La percepción de los riesgos ambientales
- El desarrollo de las capacidades de comprensión espacial según la edad
- Los factores del comportamiento espacial en la ciudad

- Las variaciones territoriales del atractivo residencial con el uso de los mapas mentales (Boira, 1994).

Para Anne Buttimer (1976), el mundo vivido de una persona está rodeada de *capas* de espacios, donde los individuos viven y se mueven para crear lugares privilegiados cualitativamente. Para ella, el espacio es un mosaico con intención, valor y memoria. Lo cual determina la relación entre los significados y los ritmos espacio-temporal de la acción para revelar las estructuras de intencionalidad.

La percepción de los individuos es sensible a lo que ve, a lo que oye, a lo que huele, a lo que siente y actúa en consecuencia, lo que requerimos actualmente en ser sensibles al sentido común y actuar de acuerdo con nuestra circunstancia (Cortés, 2003; Caneto, 2000). No son la realidad objetiva, tampoco son fantasía, ya que están firmemente fundadas en sus experiencias. Con esta combinación, se da un importante papel en la toma de decisiones y sus consecuencias espaciales, y de ello se desprende su gran interés por incluir la percepción y dar una explicación (Figura 1.5).

**Figura 1.5. El entorno individual**



Fuente: elaboración propia con base en Millán, 2004; Marrón 1999

Una aportación del humanismo es ver al ser humano como un ente integral, donde el sistema perceptivo de cada persona es una interacción con el espacio y que nuestro cerebro se encarga de traducir en sensaciones de distinta tipología que en palabras de Claudio Caneto, se centra en tres elementos de filtrado muy importantes que son:

a) La capacidad sensorial, que permitirá la mayor o menor entrada de información al sistema, en función del desarrollo o la capacidad de los sentidos, qué determinará la presencia mayor o menor de elementos en la memoria del individuo o a la hora de formar la imagen.

b) Nivel de complejidad mental, esto no sólo dicho por la capacidad de cada individuo; en este filtro entran a correr aspectos etarios, psicológicos, sociales, culturales afectivos tanto personales como grupales.

c) Experiencias vivenciales, el individuo posee un caudal de experiencias logrado con el correr de su vida; este caudal proviene de las actividades que realizó, desde temprana edad, aprendemos los símbolos de la ciudad, cómo una plaza es sinónimo de recreación para los infantes... (Caneto, 2000:21).

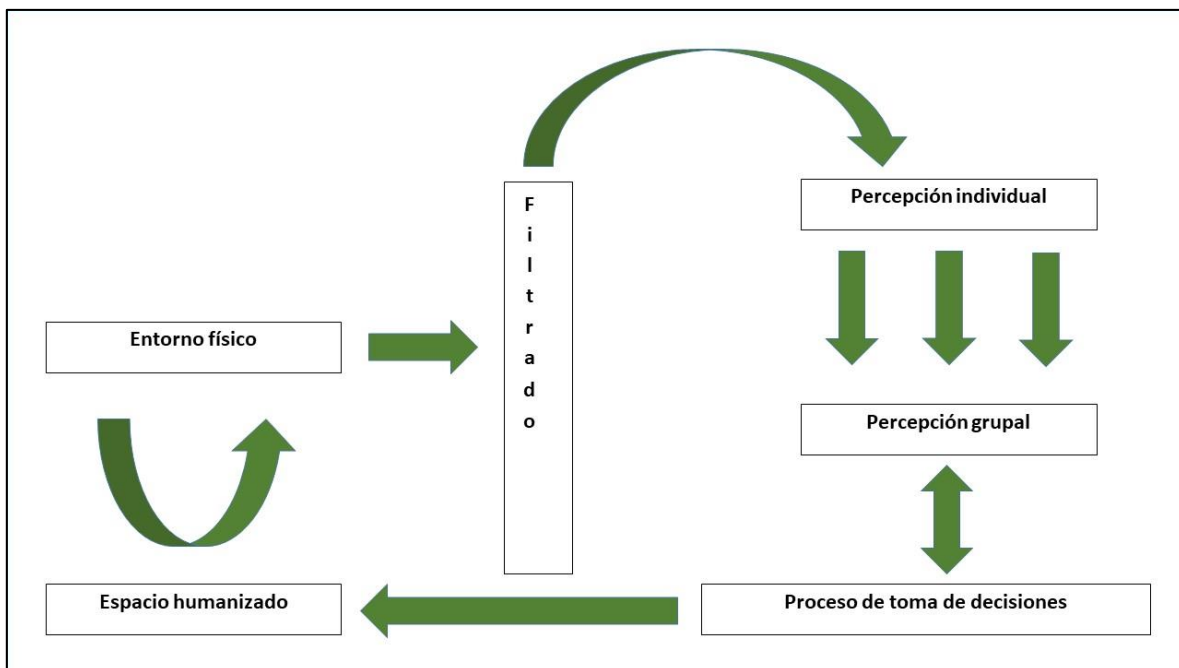
Se dieron varias técnicas en los estudios de percepción, con el objeto de poner en contraste espacio objetivo y subjetivo. Casi todas tienen en su origen un componente psicológico y se basan siempre en experiencias observables: a) observación directa, incluyendo el diario de observaciones; b) Trabajo de campo para obtener datos como cuestionarios, encuestas y entrevistas; c) Documentos que plasmen la manifestación del inconsciente, basadas en principios psicológicos (Vara, 2010).

Si bien, cada individuo percibe el espacio de modo único, el proceso de socialización conjuga las imágenes mentales y son precisamente esas imágenes colectivas las que despiertan el interés de la Geografía, sobre todo por su capacidad de impactar en los diferentes lugares a donde interactuamos (Figura 1.6). La percepción filtra el ingreso de toda información nueva, otorgando significados al mundo exterior, los cuales son codificados a través del lenguaje. La imagen del grupo es el resultado de la acumulación de las imágenes personales (Caneto, 2000).

Los métodos en la Geografía de la percepción han evolucionado en interpretaciones, sin importar si son cualitativas y cuantitativas, dando una diversidad de técnicas que buscan un solo fin: aprehender el espacio cognitivo. El espacio es un concepto clave, es un producto social con transformaciones culturales a nivel grupal y personales.

La Geografía de la percepción ha sido un desarrollo surgido de la relación del comportamiento espacial, donde se interactúa con el conocimiento particular que el sujeto tiene junto con el entorno en que actúa (Ortega, 2000). Los estudios de percepción se han basado en contraste con esta doble dimensión: El estudio del comportamiento que se basa en técnicas psicológicas, como los mapas mentales y el de la percepción que utiliza técnicas más cualitativas, como las entrevistas abiertas. De esta forma quedaron establecidos los principios teórico-metodológicos de Geografía de la percepción. En la actualidad se siguen trabajando con los dos enfoques, sin olvidar que el interés de la Geografía, no son los modelos ni los patrones, sino el propósito del estudio para elegir el método a implementar (Vara, 2010; Cortés, 2005).

**Figura 1.6. Integración de la percepción individual y grupal**



Fuente: Caneto, 2000



En conclusión, la Geografía de la percepción optó por las orientaciones positivistas y humanistas, del primero tomo el uso de técnicas y procesos de trabajo adaptados a la psicología, pero sus temas se centraron en la representación de la información espacial, propia de los segundos (Pillet, 2004).

A continuación, se presenta la producción del espacio social de Lefebvre, que tiene 3 elementos que son el espacio percibido (espacio físico), concebido (representación mental del espacio) y vivido (espacios de representación social), ayudando a entender las diferentes maneras en que se entiende cada lugar en que transitamos por la vida.

## **1.2 Producción del espacio social**

El espacio absoluto es un espacio vivido, un espacio tallado en la *primera* naturaleza. Lefebvre piensa en la ciudad griega como un espacio absoluto; era un espacio cosmológico, un espacio poblado por seres humanos, dioses y demonios, así como un espacio que fue vivido y representado racionalmente, en qué *logos* y *vida* se unificaron. La villa romana, por otro lado, introdujo la propiedad privada y el derecho. Las representaciones del espacio, en opinión de Lefebvre, se habían desconectado (Stewart, 1995).

La producción del espacio social es el desarrollo de una tríada espacial que sugiere un acercamiento al análisis organizacional que facilita la contemplación de espacios sociales, físicos y mentales. Donde la práctica espacial consiste en los sucesos en el terreno, tomando en cuenta todos los elementos y momentos de la práctica social y que se incorporan las acciones de cada persona a nivel colectivo e individual (Lefebvre, 1991).

Es obvio señalar que la vida no se desarrolla aisladamente en cada uno de estos tres ámbitos por separado y se tiene una continuidad. Para fines prácticos, el espacio social se divide, pero la tríada existe interconectada y en ocasiones contradictoria entre sus partes (James & Mengis, 2016; Hiernaux-Nicolas, 2004). Como lo indica Henri Lefebvre (Lefebvre, 1991:106).

... El código espacial permite al mismo tiempo vivirlo, comprenderlo y producirlo; no construye un simple procedimiento de lectura. Reúne signos verbales (palabras y frases con sus sentidos resultantes de un

proceso significativo) y signos no verbales (música, sonidos, evocaciones, construcción arquitectónica).

Las prácticas espaciales son la ubicación de la producción y reproducción de cada función y formación de la sociedad, y los eventos espaciales de la vida a nivel personal. El espacio es fundamental para nuestra comprensión e interacción con el mundo; los lugares donde tenemos las actividades se ven modificadas en lo mental y emocional, para convertirse en la base de nuestras acciones en el mundo. Después de todo, somos y siempre hemos sido, seres intrínsecamente espaciales, participantes activos en lo social para la construcción de nuestra identidad creada colectivamente y sus consecuencias sociales se han convertido en una parte vital en todas las escalas, desde lo local a lo global (Watkins, 2005).

Las representaciones mentales que la gente forma del espacio a partir de sus actividades y las interacciones imaginarias no coinciden con las representaciones externas del espacio de geometría o cartográfico, donde el espacio es métrico, uniforme y unitario. En lo personal, el espacio es cualitativo, al tener como referencia un proceso mental y emocional; donde los elementos se seleccionan y son elegidos como relevantes y que dependen del espacio y las funciones que nos sirven. Los humanos estamos siempre en contacto con el espacio del cuerpo y el espacio alrededor del cuerpo. Lefebvre indica que esta tríada se da a partir del cuerpo y nuestras experiencias en la vida cotidiana sobre el espacio urbano (Tversky, 2003; Stewart, 1995).

Las estructuras del espacio físico constituyen una de las mediaciones a través de las cuales las estructuras sociales se convierten en procesos mentales y emocionales. Esto se da con el desplazamiento de los cuerpos que se organizan conforme al orden social; lo que da origen a las estructuras espaciales organizadas y calificadas socialmente. Por lo que el espacio es físico (real), mental y emocional gracias al contacto del cuerpo con el lugar (Bourdieu, 2013; Ramírez & Blanca, 2004).

La presencia y emergencia de los componentes de la vida del ser humano son el espacio, el tiempo, lo simbólico y las prácticas (Lindón, 2004). A lo largo del tiempo los espacios frecuentados y recorridos por los sujetos se dan gracias a una planificación que involucra narrativas entre la sociedad que son cambiantes y controvertidas al ser los lugares pensados,

imaginados y representados con significados que se les otorgan. Esto pasa entre los lugares que se dan en el pasado para olvidarlos o recordarlos como sucesos felices, tristes, nostálgicos o simplemente como parte de una memoria que se ancla a la identidad de las personas y forma un corpus social. Con esta elaboración el espacio se da bajo un contexto objetivo y subjetivo, a nivel individual y colectiva a través del tiempo (James & Mengis, 2016; Lindón, 2002).

La Geografía no son los objetos ni las acciones por separado, sino objetos y acciones tomados en conjunto, donde cada espacio no es solo una ubicación, sino una funcionalidad que cambia en cada época su uso y significado (Santos, 2000). La aportación de Lefebvre a la Geografía es la resignificación y cambio en la noción del espacio en algo performativo con diferentes reproducciones espaciales en las representaciones de las personas. Con esto se configura el pensamiento geográfico de la misma manera que se configura la vida, al producirse y reproducirse (Beyes & Steyaert, 2012; Aliste, 2016).

### **1.2.1 Espacio percibido**

El espacio de navegación es el espacio que exploramos, el espacio en el que vivimos, en el que nos movemos de un lugar a otro, generalmente un espacio demasiado grande para ser visto. Es parte de nuestra habilidad mental el crearlo, ya que se debe de concebir los lugares como una totalidad integradora, en vez de fragmentarias a medida que se experimentan alrededor del cuerpo (Tversky, 2003).

El espacio percibido representa el espacio físico, un espacio real utilizado por todos en el entorno como práctica espacial. A través de estas prácticas espaciales cotidianas, negociamos materialmente el espacio colectivamente, donde se vincula la realidad con el uso del tiempo y las estructuras urbanas (Lefebvre, 1991; James & Mengis, 2016). Los lugares toman forma con las actividades de la vida diaria y se expresa en experiencias compartidas, rutinas diarias, encuentros, movimientos corporales que da una materialidad (Beyes & Steyaert 2012).

La sociedad produce y se adueña del espacio y los grupos se apropian en su práctica para descifrar el sentido que tiene el lugar. La práctica espacial en la actualidad incluye una

asociación del espacio percibido entre la realidad diaria (rutina cotidiana) y la realidad urbana (las rutas y redes que vinculan los lugares del trabajo, la vida privada y pública (Ramírez & Blanca, 2004). Es a través de la práctica, que una sociedad produce y reproduce su espacio, asignando a cada parte ciertas características. Los lugares pueden ser vistos como un intermedio entre el mundo, la sociedad y el individuo (Santos, 2000; Rickly, 2017).

El espacio de la vida cotidiana es el de las prácticas de los diversos grupos o colectivos y le integra significados y límites a su uso. El límite es una forma de recortar no sólo el uso físico, sino también el significado y asociación a las experiencias en el espacio. Donde se concreta la vida cotidiana a través de un conjunto de objetos y procesos de representación, a través del cual la riqueza de la experiencia se da (Lindón, 2004; Wilson, 2013; Lindón 2000a).

Lefebvre sostiene que la noción contemporánea dominante del espacio surgió de una lógica tradicional occidental cartesiana para producir un espacio abstracto, un espacio científico. Esto ha resultado en una búsqueda matemático-científica, como un espacio geométrico euclidiano. Las exploraciones de los lugares se han reducido a una búsqueda de lo que está contenido dentro de este espacio, la identificación y clasificación de espacios dentro de los parámetros aceptados (Watkins, 2005).

Por lo que el espacio percibido se refiere a la materia física en el espacio y su uso cotidiano. Para Lefebvre, el espacio percibido es el poder en técnicas materiales y corpóreas. Es el espacio disciplinario en el que las personas se mantienen en su lugar y en el que sus actividades cotidianas están limitadas por estructuras físicas mediante las cuales los usuarios manipulan el espacio para alcanzar ciertos valores de clasificación que producen un paisaje segregado y reproducen su uso (Wasserman & Frenkel, 2015).

La dimensión espacio temporal supone el reconocimiento de que la acción tiene un posicionamiento donde se tiene al alcance una parte del mundo, donde se organizan las experiencias y la relación que establecen los individuos con ese territorio. El tiempo y el espacio son, y han sido, las coordenadas básicas donde se pueden comprender las

interacciones sociales, la intersubjetividad y la acción social (Lindón, 2000b; Lindón, 2000a).

La realidad tiene marcos que la limitan, como los sentidos de la percepción, los métodos del conocimiento y en suma el conocimiento y/o la conciencia. Los límites son constructivos, invisibles y negociables. Un lugar lo es porque tiene límites por normas establecidas por la sociedad (Fernández, 2000).

La memoria contribuye en la construcción del espacio, al ser por medio de un recuerdo individual y/o familiar que se plasma e integran innumerables acontecimientos. Los lugares individuales de memoria sirven a la estructuración de las interacciones como referentes de situaciones, organización de itinerarios, significado y microrituales. Si el lugar es común a dos o más personas, esta estructuración puede resultar de un acuerdo, sin olvidar que sus motivaciones no serán totalmente transparentes (Lindón, 2000b; Javeau, 2000).

### **1.2.2 Espacio concebido**

La naturaleza del espacio construido socialmente ha tendido a ser ignorada, al considerar no importante las estructuras que se forman alrededor del contexto físico y que ayudan a estructurar la forma de crear el lugar (Watkins, 2005). La humanidad habita en la tierra y no sólo en su construcción sobre ella, sino también poéticamente, a través de una plenitud de su experiencia. El hogar es la relación entre la persona y el espacio y en palabras de Wilson, Lefebvre sugiere que la falta de *poesía* sobre el espacio abstracto es por un extraño tipo de exceso en obtener siempre mediciones y cálculos de los lugares (Wilson, 2013).

El vasto interés en el espacio se compara la inmensidad de metáforas espaciales que están en boga... Los *espacios teóricos* que han sido *explorados, cartografiados, trazados, disputados, descolonizados*, y todo parece estar *viajando*. Aunque quizá resulte sorprendente, ha habido pocos intentos por examinar las distintas implicaciones de los espacios material y simbólico. Los conceptos y usos metafóricos de *espacio* han evolucionado de forma bastante independiente de los acercamientos materialistas al espacio (Rogoff, 2014:30).

El espacio concebido integra las diferentes maneras de percibir los lugares a partir de signos y códigos. Es la interpretación de las representaciones imaginativas, haciendo uso

simbólico de los lugares e indica la forma en que se planea el espacio en abstracto, un espacio instrumental imaginado (Ramírez & Blanca, 2004; Rickly, 2017; James & Mengis, 2016).

Una característica de nuestra formación es la individualidad posesiva, donde cada ser humano es aislado, y encerrado dentro de un campo de preocupaciones e intereses que consideramos como propios, y que intentamos defender del mundo exterior con las ideas de otras personas. De esta forma, el individuo primero se cierra respecto a los demás, se identifica y reconoce a sí mismo y a sus intereses, y luego se intercambia y modifica en colectivo (Calonge, 2013).

Para Lefebvre, el espacio concebido es dominante en cualquier sociedad, por lo que es una forma poderosa política de controlar, al ser las personas identificables con los lugares como integración de procesos simbólicos, es común que se representen en los discursos, narrativas, mitos y relatos, con los cuales las personas se interpretan colectiva e individualmente en el mundo y en consecuencia actúan. La manera de pensar y representar el espacio ocupa la representación para la conformación de las identidades, de ahí radica su poder (Lefebvre, 1991; James & Mengis, 2016; Lindón, 2000a; Calonge, 2013).

Es importante para Lefebvre observar la pluralidad de sentidos y de significados que guarda un mismo lugar en la diversidad de cada persona. Así mismo, propone el concepto de espacios de representación para señalar las formas de conocimientos locales opuestas a las ideologías dominantes del espacio. Estos espacios se conciben con menos formalidad, son dinámicos, simbolizados por sus habitantes; se construyen y modifican en el transcurso del tiempo por los actores sociales. El espacio de representación, aunque es sujeto de dominación, es también fuente de resistencia (Lefebvre, 1991; Lerma, 2013).

¿Cuál es el papel de recordar historias en la planificación del espacio? Es el proceso de concebir el espacio, observar las implicaciones del pasado en el presente como un espacio-histórico a largo plazo y como las prácticas espaciales (espacio percibido) cambian y se usan simbólicamente a lo largo del tiempo y se recuerda el lugar como algo valioso por esa carga subjetiva (James & Mengis, 2016).

Validar las percepciones, sentimientos y reacciones del sujeto como algo relevante en términos cognitivos no deja de lado el contexto social en el que la persona existe. Dado que los individuos y comunidades se constituyen en parte a través de la experiencia intersubjetiva, la distribución de poder entre individuos no sólo da forma a la percepción y los sentimientos propios, sino también a la habilidad para darles forma como proceso cognitivo en los lugares (Rogoff, 2014). Cuando se actúa sobre el espacio, no lo hace sobre los objetos como realidad física, sino como realidad social, donde se busca ofrecer o imponer un nuevo valor, a lo que Milton Santos nombra la psicoesfera:

La psicoesfera, reino de las ideas, creencias, pasiones y lugar de la reproducción de un sentido, también forma parte de ese medio ambiente, de ese entorno de la vida y proporciona reglas a la racionalidad o estimula la imaginación (Santos, 2000:216).

Lo que pasa en el espacio presta una cualidad al pensamiento, que se vuelve encarnado por medio de un *diseño* (en los dos sentidos de la palabra). El diseño sirve como mediador entre la actividad mental (invención) y la actividad social (realización); y se despliega en el espacialmente (Rogoff, 2014).

Los significados circulan de forma visual, como también oral y textual. Las imágenes transmiten información, proporcionan placer y desagrado, influyen en el estilo, determinan el consumo y median las relaciones de poder. ¿A quién vemos y a quien no? ¿Qué aspectos del pasado histórico tienen importancia? ¿Cuáles códigos visuales determinan que algunas personas tienen permiso de ver, otras pueden arriesgarse a echar un vistazo y otras tienen prohibido mirar por completo? (Rogoff, 2014).

Hay variables personales, como la edad, el estatus o el sexo, que influyen en buena medida en la configuración de la percepción del espacio, por lo que se considera que aquellos individuos que comparten algunas de estas características tendrán a configurar sus espacios subjetivos de manera aproximada (Sabaté, Moya & Muñoz 2010).

El estudio del espacio subjetivo se ha llevado a cabo desde una perspectiva interdisciplinar: psicólogos, sociólogos y geógrafos, entre otros, se han dedicado a estudiar su formación. Aunque la imagen que

cada individuo posee de su mundo cotidiano es única, existen características comunes entre los miembros de un determinado grupo... (Sabaté, Moya & Muñoz 2010:289).

Existe una clara relación entre la percepción del medio y el comportamiento espacial, relación que es mutua. Nuestras imágenes mentales, nuestro conocimiento del espacio se da gracias a las actividades cotidianas. Pero también el establecimiento de las áreas que frecuentamos dependerá en parte de las imágenes que nos hemos formado previamente del espacio que nos rodea (Sabaté, Moya & Muñoz 2010).

Toda perspectiva es parcial y limitada, pero en ello no se encuentra una limitación sino, por el contrario, una fuerza subversiva fundamental, por dos razones: primero, porque nunca será el caso que tengamos perspectivas absolutamente idénticas a las de otros, por lo que se aporta siempre una mirada novedosa y ningún ser humano ocupa una perspectiva única a lo largo de su vida ni en un momento dado, porque tenemos múltiples formas de concebirnos a nosotros mismos cuando abordamos una situación a lo largo de nuestra vida (Guerrero, 2017).

Las emociones se experimentan en el cuerpo y son resultado de una compleja interacción entre el organismo, el cerebro y la sociedad, todo perfectamente ubicado. Al darle visibilidad al trabajo que realiza el cuerpo, se comprenden las bases afectivas de las prácticas y la forma en que se dan entre persona, lugares y objetos (Cedillo, García & Sabido, 2017). Donde la objetividad es intersubjetividad y de esta se forja en el encuentro entre miradas siempre parciales pero fluidas (Guerrero, 2017).

El espacio, tal como nosotros lo habitamos y como lo conocemos, es socialmente marcado y construido. El espacio físico sólo puede ser pensado como tal por medio de una abstracción de un espacio habitado y apropiado, es decir, una construcción social (Bourdieu, 2013). El espacio nunca se conceptualiza de forma neutral; más bien, refleja las prioridades del grupo dominante, y se ve afectada por la posición social de aquellos en el poder para dictar su uso (Wasserman & Frenkel, 2015).

Un espacio ya producido puede ser decodificado, se puede leer ante un proceso de significados y códigos que han sido cambiados a través del tiempo. Un lugar intensamente



cargado emocionalmente puede ser abandonado; al regresar mucho tiempo después se puede ser feliz con recordar la existencia de una emoción perdida (Rickly, 2017; Javeau, 2000).

Cuando se asume la unidad entre la vida, el pensamiento, los sentimientos y las acciones posibles en un contexto de tiempo y espacio, surge una situación inédita que puede recaer en lo rutinario o ser el inicio de una transformación personal y social (Lindón, 2000b:211).

El interés de Lefebvre coincide con la Geografía humanística, donde se le da importancia a la manera en que los habitantes nombran su localidad y sus lugares, trazan y recorren las rutas, describen sus paisajes y los recuerdos, ocupaciones y actitudes negativas o positivas sobre los sitios cotidianos (Lerma, 2013). Sin olvidar que el lugar no es concebido como una simple localización material, sino como una posición discursiva, un *mapa* de significados (Soto, 2017).

### **1.2.3 Espacio vivido**

Se ha mantenido una noción implícitamente estática y cerrada de los lugares, pues no se toma en cuenta la importancia que cobran las redes físicas y simbólicas que relacionan a una localidad con otras, ni considera la movilidad de las personas como factor que transforma las representaciones sociales del espacio. Se debe incluir en el análisis del espacio vivido como un proceso que permite entender a las localidades como instancias que forman parte de un espacio complejo, interrelacionado y en transformación (Lerma, 2013)

El espacio vivido, que Lefebvre también llama espacio de representación, es donde se desarrolla lo simbólico dentro de una existencia material; es el lugar como lo imaginamos y cómo influye en las acciones, lo que vivimos (Lefebvre, 1991). Con esto producimos el espacio y modificamos a lo largo del tiempo y mediante su uso, pero lleno de simbolismo y significados. El pasado se convierte en el presente (o se renueva) en función de la realización objetiva, mientras cedemos a la relatividad y la novedad de cada subjetividad. Con esto la producción del espacio comienza a aparecer como un proceso histórico de interacción entre posibilidades socio-materiales (James & Mengis, 2016).

La imaginación nos desprende del pasado y de la realidad. Se abre en el porvenir, a la función de lo real instruida por el pasado, tal como la desprende la psicología clásica, hay

que unir una función de lo irreal igualmente positiva, ¿Cómo prever sin imaginar? (Bachelard, 2012).

La presencia de otros momentos a través de la práctica de recordar crea un "tiempo vivido", una realidad multifacética. Es esta incrustación no lineal de un momento en una multiplicidad temporal vivido que permite la imaginación y la no determinación en la producción del espacio. La visión del espacio de Lefebvre es importante para entender una producción y especialmente una concepción del espacio lleno de cultura, lenguaje, imaginación y memoria. Implica interacción de momentos múltiples a menudo contradictorios del espacio, en el cual la realización de posibilidades socio-materiales específicas son gracias a la memoria temporal (James & Mengis, 2016). Nos damos cuenta del conjunto de ideas, esquemas, pensamiento, imágenes, sentido y significados que a nivel individual nos orientan en la vida práctica, en la vida cotidiana (Lindón, 2002).

La gente fuera de la teorización vive el espacio con el cuerpo, con el cual lo siente, lo nombra, lo significa, se lo apropia. En el estudio del espacio vivido se toma en cuenta cómo las personas reconocen y crean espacios a través de los cuales las personas despliegan sus intereses, sus pasiones y sus deseos. Donde conviven las interacciones sociales diarias (Lerma, 2013).

Yi Fu Tuan considera que los seres humanos poseemos otros modos de percibir el mundo, éstos no se limitan a nuestros cinco sentidos (vista, oído, olfato, gusto, tacto). La dimensión de los objetos percibidos varía enormemente de una cultura, como son las formas de segmentación, las oposiciones binarias, los elementos básicos que componen los objetos, los esquemas cosmológicos y su significado, la psicología del color y la psicología espacial; la construcción de la individualidad y de los mundos personales; las particularidades de la percepción por rango de edad y por género; las actitudes hacia el entorno geográfico a partir de la cosmovisión; la clasificación cultural entre entornos naturales y arquitectónicos; las modalidades de respuesta al entorno de los seres humanos, desde la apreciación visual y estética hasta el contacto físico; las relaciones entre topofilia y factores como salud; el impacto de la urbanización en la apreciación del campo y de las tierras vírgenes; entre muchos otros (Lerma, 2013).

La idea del espacio se da como una dualidad al integrar el proceso y el resultado, la función y la forma, el pasado y el futuro, el objeto y el sujeto, lo natural y lo social. Dando como resultado el análisis espacial como un conjunto inseparable de sistemas de objetos y sistemas de acciones (Santos, 2000). Las teorías no dualísticas del espacio tienden a subestimar la importancia de los límites que son necesarios para las interacciones no reguladas y que deben de ser negociables en lugar de constituir barreras fijas que limitan los derechos de los demás, justificada por la circulación de fantasías de amenazas sobre la inseguridad y que da como resultado que se cierre en lugar de abrir las experiencias espaciales de las personas (Bondi, 2005).

Los espacios se convierten temporalmente producidos en la interacción de los movimientos de las personas. Por lo cual, se va construyendo el sujeto con un espacio que está anclado en el cuerpo, percibido como un campo espacial en movimiento y que tiene su propio lugar en el mundo. Por lo que no solamente está en el paisaje, anclado a la tierra, sino simultáneamente en las mentes de las personas, las costumbres y las prácticas corporales (Low, 2003).

El espacio vivido se refiere a la experiencia espacial de las personas, junto con sus interpretaciones y su uso diario de los lugares (Wasserman & Frenkel, 2015). Implica una concepción que no sólo tiene en cuenta la materialidad sino también la experiencia subjetiva de los sujetos junto con las emociones, los sentimientos, los recuerdos, las motivaciones, los gustos, los sueños, los miedos o los deseos. Supone que las representaciones del espacio están influidas por el lugar de residencia y las áreas frecuentadas, así como por la educación, los valores culturales y la experiencia de los individuos. Según esta visión, la materialidad del espacio es inseparable de las representaciones que se construyen para interpretarlo. Pero no se limita a reconocer lugares frecuentados, definir itinerarios, situar a la persona en su lugar en su cuadro familiar de existencia, sino focalizar la mirada en la relación con las representaciones; es decir superar el espacio físico para abordar la noción de representación de las imágenes del espacio; que no es percibido nunca del mismo modo por dos individuos y cuenta con múltiples significaciones en distintas culturas (Pérez & Ortiz, 2008; Lerma, 2013).

Yi Fu Tuan contribuyó en la conceptualización social del espacio vivido al integrar la importancia de la percepción sensorial, la influencia de las actitudes, el papel de la cultura y el peso de los valores. Con Tuan, la Geografía inauguró un nuevo campo de estudio, más cercano a la antropología y con una mirada acotada hacia lo local. La representación social del espacio para cada cultura es una mirada que se construye desde el lugar propio y que mira hacia otros más lejanos: la región, la frontera, la otredad. Por eso Tuan denomina como topofilia a la relación que hay entre los sentimientos y el lugar de pertenencia, estos lazos, cuando son sólidos y afectivos, confieren una cierta estabilidad al individuo y al grupo (Lerma, 2013).

El estudio del espacio vivido tiene las siguientes características:

- Se origina en la geografía humanística.
- Usa el método fenomenológico, por tanto, es descriptivo y deductivo.
- Se interesa en encontrar las relaciones entre el espacio, la percepción, los lugares de la cotidianidad y sus representaciones.
- Da preferencia a la escala local sobre otras.
- Lo más importante es el punto de vista que los habitantes construyen a nivel social sobre su lugar propio (Lerma, 2013:230).

La Geografía se benefició con esta visión al romper la dicotomía entre espacio universal y personal; dio preponderancia a la escala local, que permite analizar la experiencia cultural del espacio (Pérez & Ortiz, 2008)

La realidad es siempre indeterminada, prestándose así a la plasticidad, al dinamismo y a la transformación. La contradicción se muestra en las prácticas que realizan los actores sociales al margen del poder y cómo se ha construido la *realidad* institucionalizada en cada sociedad, construyendo *geosímbolos* (Lerma, 2013).

De acuerdo con el enfoque humanístico de la geografía, el concepto espacio vivido está muy relacionado con el de lugar: los lugares no existen sólo como entidades físicas, sino también como resultado de las diferentes experiencias de las personas. Los lugares, por tanto, están llenos de significados; cuentan con una dimensión existencial y una vinculación emocional con el ser humano; y se relacionan en un espacio concreto y con unos atributos bien definidos (Pérez & Ortiz, 2008:168).

En el siguiente apartado se desarrolla el tema del espacio vivido, como se interactúa en los diferentes lugares de nuestra vida cotidiana para tener una idea clara de cómo se integra en cada individuo y la manera en que influye en nuestra sociedad. El espacio vivido como representaciones espaciales vinculadas con las acciones, sentimientos y pensamientos, el espacio como dimensiones sociales e individuales (Ortega, 2000).

### **1.3 El espacio vivido y su construcción dentro de la cotidianidad**

La humanidad se ha organizado mediante divisiones, ya sea de clase, casta, género o edad, entre otras. Lo cual indica jerarquías de poder y como este se ejerce en las personas y espacios que habitan, como se organizan en las viviendas, los trabajos y lugares de recreación. Se considera al espacio a escala local, lo cotidiano como el mundo personal de los individuos, un entorno inmediato, en donde se realizan las actividades, relaciones y afectos personales (Sabaté, Moya, & Muñoz, 1995). Comprender lo cotidiano como el lugar fundamental de intersección entre individuo y la sociedad, donde “lo social reside en lo cotidiano” (Lindon, 2000a: 9).

A cada tipo de lugar le corresponde determinadas formas de actividades que se realizan cotidianamente, en rutinas y rituales, donde existe un acondicionamiento establecido en las formas de realizar las actividades y el espacio (Vergara, 2015). En los sitios donde se realizan las actividades se constituye el pensar de la sociedad, con su compleja pluralidad de símbolos que son el resultado del tejido de tiempos y espacios que garantizan la existencia del orden construido (Reguillo, 2000).

El espacio vivido como parte esencial de la vida humana, que se adquiere como el conjunto de diversas interacciones como son la cultura colectiva con las prácticas familiares y laborales como relaciones sociales de prácticas afectivas directas. Sin olvidar que éstas pueden ser modificadas con los medios de comunicación masiva, sometidas a la manipulación de los intereses de ciertos grupos de poder (Capel, 1973).

Las diferentes formas de uso y apropiación del espacio por parte de los hombres y las mujeres hacen que se identifiquen y se asocian sentimentalmente; donde se dan una multitud de conexiones, que se van encadenando para conformar particulares *tramas de la*

*cotidianidad*, que al repetirse continuamente, van constituyendo la vida. Esto implica la adjudicación diferenciada y desigual de poderes (Soto, 2017; Lindón, 2000b; Silvestre, Royo, & Escudero, 2014).

La vida cotidiana, por la atribución de sus espacios (familiar, íntimo, privado), sus prácticas en la reproducción social, sistema de necesidades, pensamiento, acción cotidianas y subjetividades, se tejen procesos de percepción social, vivencias, afectividades, creencias y cosmovisiones que nada tienen de universal, ya que han surgido dentro de coordenadas de lugares y sociedades particulares (León, 2000).

En el siguiente apartado, se integra la división que se le asigna al espacio cotidiano que es en el privado o doméstico y público. Esta división se ha dado a lo largo de la historia, justificando la asignación de las labores que se les asigna a las personas por las diferencias de género que son el ser mujeres u hombres.

### **1.3.1 Usos y costumbres binarias en los espacios vividos**

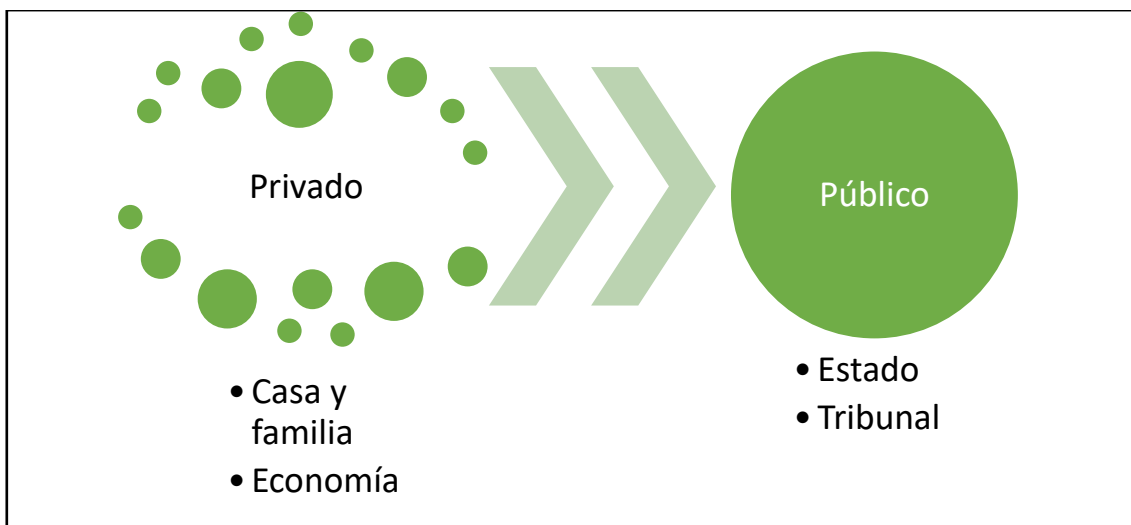
El espacio es una representación de signos y un orden de conocimiento al entender cómo funcionan los procesos de divisiones y poderíos personales y sociales. Su división no puede entenderse sin la explicación de la división del trabajo que se genera en la sociedad, que depende, a su vez, de las formas geográficas heredadas del pasado y que representan las actividades del presente y futuro, donde la sociedad se crea y renueva (Santos, 2000).

Es importante conocer el origen de esta división entre lo público y privado, a lo cual Jonh Thompson nos comenta que fue en la antigua Grecia que se da esta división (Figura 1.7). El espacio privado era la esfera de la casa y de la familia, donde los seres humanos vivían juntos por deseo y necesidad, donde se daba la alimentación, el nacimiento, el producir y reproducir la vida humana, a través de las cuales los seres humanos producen los bienes que aseguran su propia sobrevivencia (Thompson, 2015).

La esfera pública era completamente diferente al ser la esfera de la libertad. Para los antiguos griegos, la libertad sólo tenía lugar en la esfera política, la polis. El espacio privado se caracterizaba por la labor y el trabajo, la pública se caracterizaba por la acción y el discurso. El mundo público era un espacio de aparición en el cual las cosas dichas y

hechas podían ser vistas y oídas por los demás, donde los seres humanos podían lucirse, superarse a sí mismos a través de actos de honor y coraje, trascender la mortalidad de los individuos comunes (Thompson, 2015). Con este origen se entiende la diferencia de esta división, la importancia que sigue marcando en nuestra sociedad las actividades del espacio público y como se sigue invisibilizando las acciones que se realizan en el espacio privado.

**Figura 1.7. Espacio público y privado en la antigua Grecia**



Fuente: elaboración propia con base en Thompson, 2015

A partir de esta época se observan opiniones de hombres a favor o en contra de las mujeres, como es el caso de Platón que consideraba que si la mujer tuviera acceso a la misma educación que el hombre podría alcanzar el mismo grado de conocimiento y a consecuencia del cual podría tener altos rangos públicos. Por el contrario, Aristóteles consideró que las mujeres no podrían participar activamente en la *polis*, al ser seres incompletos, receptoras pasivas de la procreación, ineptas para la libertad, al tener una inteligencia menor que la del hombre<sup>2</sup> (Galeana & Vargas, 2015).

Pero ¿cómo fue que prevaleció la división espacial en público y privado en las diferencias de género? En gran medida, esta diferenciación del espacio según el género está ligada a la

---

<sup>2</sup> Predominó la idea de Aristóteles, donde el padre de familia era la máxima autoridad, con derecho a castigar a todo miembro, incluida la madre. Y esto continuó en las leyes romanas donde se establece la patria potestad y el padre era la única autoridad de todo el núcleo familiar.

división funcional del espacio, que se da con el cambio laboral del siglo XVIII, donde Sabaté, Moya, & Muñoz (1995:288) reconocen que:

En el mundo occidental, la Revolución Industrial marca el comienzo de una progresiva división funcional del espacio al tener rígidos horarios laborales. Esta división toma connotaciones de género cuando se adscribe al hombre al espacio-tiempo productivo y a la mujer al espacio-tiempo reproductivo.

La asociación de los dos términos *espacio* y *género* crea una división localizadora de los dos sexos humanos, de tal manera que hay un espacio para lo *masculino* y otro para lo *femenino*. Es propio de nuestra cultura occidental que los lugares se conviertan en una categoría mental clasificadora y que sea también la medida para la comprensión del tiempo (Trachana, 2013). Sin olvidar que el estudiar la relación entre personas y su entorno cotidiano se puede ir más allá de lo observable, intentando reconocer los sentimientos, simbolismos y pensamientos que se establecen entre los individuos y su entorno. La experiencia del espacio cotidiano no es indiferente al género, Aunque con matices distintos según diversas culturas, se puede afirmar que el espacio tiene connotaciones de género: existen espacios feminizados y espacios masculinizados.

El espacio es una construcción a la vez social y emocional, que se produce no solo a través de procesos económicos y políticos, sino a través de las relaciones de poder presentes en la vida urbana, dentro de las cuales se encuentran las relaciones de género (Soto, 2017). Desde una perspectiva geográfica, se parte de la idea de que mujeres y hombres no sólo trabajan y viven el espacio, también crean sus identidades sociales a través de él. La construcción social de lo que se extiende por feminidad y masculinidad y cómo ésta toma forma en distintos contextos (Sabaté, Moya & Muñoz, 2010).

En cualquier sociedad, y aunque con características distintas, existe una división funcional del espacio en las actividades según el género y al menos en nuestra sociedad, generalmente las mujeres se integran al espacio privado de la reproducción y los hombres al público de la producción. Así nos encontramos con espacios *femeninos* y espacios *masculinos*. El significado de lo público y lo privado en distintas culturas puede tener muchos matices, como igualmente los tiene la concepción de los roles y las relaciones de



género. También las fronteras entre lo público y lo privado son diferentes, siendo modificados por las prácticas cotidianas de quienes lo utilizan (Sabaté, Moya, & Muñoz, 1995).

El acontecer cotidiano se encuentra organizado por un tejido de tiempos y espacios que garantiza la reproducción del *orden social* construido y dinamizado principalmente en los contextos urbanos. Las múltiples actividades que hay que realizar en el día a día, aunadas a los tiempos para realizarlas, implican el “uso adecuado del tiempo” que pareciera administrar la vida cotidiana (Cantoral, 2016).

En general, la división de roles existente traza una separación marcada entre el espacio característico de la mujer (privado) y el que pertenece al hombre (público). Esto forma un mundo binario entre los espacios *proprios* a cada sexo, espacios que al mismo tiempo proyectan una serie de responsabilidades. Se entiende la casa como un espacio femenino y la calle como el del hombre: dos mundos antagónicos. Sin embargo, esto no quiere decir que estos sean los entornos naturales de uno y otro sexo, porque fuera del imaginario, en la vida real de los habitantes, tanto los hombres como las mujeres pueden ocupar y ocupan estos dos espacios (Hainard & Verschuur, 2002).

Una característica del análisis espacial a partir del género ha sido la naturalización de las divisiones espaciales, corporales, de actividades, emociones y pensamientos que han servido para reforzar los roles y estereotipos sobre lo femenino y masculino, como se muestra en la Tabla 1.8.

**Tabla 1.8. División espacial entre géneros**

Mujeres	Hombres
<b>Espacio</b>	
Escala micro	Escala macro
Privado	Público
Hogar	Calle
Dentro	Fuera
<b>Ocupación</b>	
Cuerpo	Mente
Reproducción (no remunerado)	Producción (remunerado)
Dependiente (dominada)	Independiente (dominador)
Cualitativa	Cuantitativa
<b>Emoción</b>	
Sentimental	Racional
Subjetiva	Objetivo

Fuente: elaboración propia con base en McDowell, 2000; Sabaté, Moya & Muñoz 2010; Soto, 2017

Durante largo tiempo, el uso desigual del espacio por parte de hombres y de mujeres no se percibió como una cuestión importante, lo que importaba eran las divisiones espaciales provocadas por cuestiones demográficas, económicas, culturales y políticas. A partir del feminismo, se reconoce la base geográfica de la vida social de las estructuras y patrones territoriales que se dan a partir del género, donde el espacio no es neutro y es importante conocer las implicaciones de la variable género y entender a la sociedad, donde cada uno vive el día a día con las lógicas temporales y espaciales de organización impuesta por la división y repartición objetiva y subjetiva del trabajo y hogar, con las diferencias de comportamientos y actitudes entre lo masculino y femenino (Sabaté, Moya, & Muñoz, 1995; Hainard & Verschuur, 2002).

En México estos estereotipos de género se observan en la *Encuesta Nacional de Género* que realizó la UNAM en el 2015. Una de las preguntas fue indicar en dos palabras que se asocia con la palabra mujer y hombre, mostrando en los cuatro primeros lugares los siguientes resultados en la Tabla 1.9.

**Tabla 1.9. Palabras que en México se asocian con mujer y hombre**

Mujer		Hombre	
Palabra	%	Palabra	%
Maternidad	26.7	Trabajo	33.1
Independencia, inteligencia, fuerza	23.4	Fuerza	25.9
Amor, ternura, cariño, dulzura	21.9	Valiente, aventurero, capaz	14.1
Belleza, sensualidad	17.1	Proveedor, protector, jefe de familia	13.6

Fuente: elaboración propia con base en Galeana & Vargas, 2015

Con esto se refleja cómo el espacio social transcurre por sus habitantes y sus particularidades de vida y se conjuga con la situación política, económica y cultural de la región y lugar de donde vive. Es necesario profundizar a detalle cómo se da la interacción en el espacio privado y público, así como su incorporación a los estudios dentro de la Geografía feminista, por lo que se desarrolla a continuación.

- **Espacio privado**

La incorporación reciente de la escala doméstica dentro del análisis geográfico ha tenido dos efectos significativos: por un lado, el estudio de la microescala y por otro lado reafirma la presencia de las mujeres en el debate (Reguillo, 2000). La imagen de la mujer reducida al hogar ha hecho extenderse la noción de que son menos móviles que los hombres. En el mundo occidental, las mujeres que trabajan fuera del hogar deben realizar multitud de desplazamientos, más o menos cerca de su casa, para cubrir sus necesidades laborales y familiares (Martínez, Moya, & Muñoz, 1995).

Dentro del feminismo, se observa la importancia de los espacios privados. Con el lema “lo personal es político”, se observa y mitiga la reproducción de los mecanismos de poder en el espacio privado, convirtiéndose en un espacio abierto a las normas y leyes que rige la sociedad (Reguillo, 2000; Hainard & Verschuur, 2002).

Existe una apropiación de toda persona en el núcleo doméstico, al ser la vivienda un espacio donde se lleva a cabo el proceso de las necesidades básicas, como lo son el comer o dormir; por lo cual es primordial en la sociedad la ubicación y status que tiene este lugar (Calonge, 2013). La casa como espacio está seccionada por actividades en su interior,

marcadas culturalmente. Esto ha evidenciado la distinción de los hombres y mujeres, fragmentando sus hábitos, los cuales se normalizan en su interior para controlar a los individuos (Reguillo, 2000).

Se integra el espacio cotidiano en la mujer y la manera en que Henri Lefevre (1976: 86) lo observó se integra al indicar que “las mujeres soportan aún más que los hombres el peso de la cotidianidad y buscan por eso con más ardor emerger de este entorno gris...” Esto lo justifica al decir que:

Las diferencias fisiológicas han de repercutir forzosamente en la vida social; que los caracteres del sexo femenino y sus funciones específicas (comenzando por la maternidad, función social y fisiológica a la vez) tienen repercusión en la totalidad de lo humano. Las mujeres, según esta tendencia, tendrán preocupaciones comunes, que hacen de ellas un grupo informal y sin embargo real. A través de las diferencias sociales, naturales o convencionales, se encuentran, se reconocen; connivencias, subentendidos, complicidades incluso, las vinculan, sobre todo “contra los hombres...”

La cotidianidad pesa, y con todo su peso, sobre cada mujer aisladamente y sobre el conjunto de mujeres. Ellas experimentan lo más cargante, agobiante, gris y reiterativo de la vida cotidiana, tanto en el trabajo doméstico y en los gestos exigidos por los niños como en los trabajos sociales generalmente inferiores que les son reservados. En casi todas las categorías y clases sociales, la mujer soporta esta carga (salvo en la gran burguesía y en la aristocracia, aunque habría que matizar esta apreciación). El hecho es que el trabajo femenino no resuelve enteramente los viejos conflictos como se creía en un período de evolucionismo, demasiado optimista. Ni tampoco la cultura. Sucede incluso que el trabajo femenino, o la cultura, en una palabra, la individualización de la personalidad femenina, agravan las situaciones conflictuales (Lefebvre, 1976: 98-99).

Finaliza Lefebvre con un análisis sobre el cambio que observa al integrarse las mujeres en el ámbito laboral y que antes era exclusivo de los hombres, nombra el surgimiento de un nuevo *matriarcado* (Lefebvre, 1976); suceso que en la actualidad se reconoce como parte del sistema patriarcal, el cual se reproduce por hombres y mujeres y nos afecta por igual de

una u otra manera. Donde, en palabras de Reguillo (2000:90) “las mujeres que aprenden las reglas de mundo masculino y se sirven de él, feminizándolo.”

El estudio de las estructuras familiares y el poder del hombre, se comenzaron a estudiar desde finales de los años sesenta, la casa como cárcel, trampa y para algunas, como un espacio de temores y abusos del hombre contra la mujer y los abusos contra los niños (McDowell, 2000).

- **Espacio público**

Los hombres y las mujeres utilizan de forma distinta ese espacio exterior según la división sexual del trabajo, lo que condiciona que sea la mujer quien realice la mayor parte de movimientos por compras y servicios (como bancos, mercados, escuela, centros comerciales) con lo cual la percepción del espacio será muy distinta para hombres y mujeres, con independencia de que estas trabajen fuera del hogar o no (Sabaté 1984; Reguillo, 2000).

Existe un miedo de las mujeres al espacio público, éstas experimentan mayor aprensión hacia lugares aislados en el espacio público, como parques o callejones, por lo tanto, restringen sus movimientos y uso independiente del espacio, especialmente durante la noche. El miedo se fija en los espacios públicos, y de manera especial en aquellos que son desconocidos o sobre los que se han formado una imagen negativa. Sin embargo, se debe de tomar en cuenta que no siempre coinciden los lugares de miedo con los lugares donde se sufre violencia; se ha demostrado que el lugar con mayores probabilidades de ser escenario de una agresión sexual es el propio domicilio de la víctima. Sábate, Moya, & Muñoz (1995:299) indica un claro ejemplo del porqué se reproduce esta diferencia espacial al decir que:

La asociación entre espacio público y espacio peligroso es consecuencia de un proceso de aprendizaje que comienza con el control y continuas advertencias de los padres a las adolescentes. Los padres instilan a sus hijas un sentimiento de vulnerabilidad en el espacio público, que se reforzará posteriormente con la alimentación constante de noticias procedentes de los medios de comunicación de amigas o conocidas. Ante esta imagen, las mujeres restringen sus movimientos a lugares

frecuentados o conocidos y a ciertas horas del día o buscan la compañía de un hombre que las proteja de la agresión de otros hombres. Así, se encuentra un motivo más para que se perpetúe la división por género del espacio y la dependencia de un sexo con respecto al otro.

En la actualidad, la situación económica ha introducido a la mujer al espacio público al tener que trabajar y la empuja a salir del entorno doméstico, en la medida que las condiciones materiales la obligan a buscar medios para aumentar el presupuesto familiar. Esto supone tener que asumir completamente una responsabilidad económica para el cual no ha sido preparada y tiene que armarse de estrategias para lograr su seguridad (Hainard & Verschuur, 2002).

Al tener clara la división espacial por el género, a continuación, se aborda cómo esta segmentación de actividades se desarrolla en la actualidad en las ciudades, recordando que existen diferencias entre cada sociedad y, sobre todo, en ámbitos urbanos y rurales.

### **1.3.2 Diferenciación del uso del espacio privado o doméstico y el espacio público o exterior en las ciudades**

La ciudad es una composición espacial definida por la alta densidad de población y la construcción de amplios inmuebles e infraestructura urbana, una densa y heterogénea conformación de humanos en su mayoría extraños entre sí

La relación entre *género* como una construcción social y el *espacio* en un contexto físico, ha sido investigado en diversas culturas y se observa que es diferente en cada organización social de una zona a otra y de una ciudad a otra, no solo en diferentes partes del mundo, sino también entre cada país o región, se percibe desigual el concepto de lo que significa ser femenino y masculino, incluyendo la opresión patriarcal de estos contrastes. Por lo tanto, hay una Geografía para las relaciones de género/espacio, con referencia a la división del trabajo entre hombres y mujeres, asignando las tareas domésticas a las mujeres y el trabajo asalariado a los hombres. La manifestación espacial de esta distinción de actividades es presentada en una red de binarios femenino/masculino, privado/público, objetivo/subjetivo (Bondi, 2005).

Existen investigaciones con niños y niñas donde se ha comprobado que las diferencias entre ambos sexos se amplían con la edad, siendo prácticamente inexistentes en las etapas más tempranas de la vida. Esto se lleva a cabo entre los diferentes juegos y actividades físicas permitidas a en los diferentes espacios donde se desarrollan. Las particularidades entre mujeres y hombres en la configuración del espacio subjetivo estarían relacionadas con la construcción social del género, lo que explicaría también las variaciones con la edad en estas diferencias y también su diversidad a lo largo de las distintas culturas existentes que tiene cada país y/o región (Sabaté, Moya & Muñoz, 1995).

El género es una construcción cultural. Los lugares son construidos, no sólo materialmente, sino también subjetivamente con significados y valores. Como se relacionan para que los individuos tengan sus experiencias, sentimientos y valores al determinar que son hombres o mujeres, para formar parte de sus identidades personales. Aquí es donde el poder se observa al marcar la diferenciación sexual y ejercer esta diferencia para que exista desigualdad en entre la constitución de las personas (Sabaté, Moya, & Muñoz, 1995; Hainard & Verschuur, 2002; McDowell, 2000).

En los estudios antropológicos se han encontrado una gran diversidad de resultados respecto a la comparación entre géneros, en cuanto a las habilidades espaciales, que van desde la ausencia total de diferencias en las labores de las personas en ciertas culturas africanas, a la existencia de importantes diferencias entre mujeres y hombres desde temprana edad, en otras culturas. En todo caso, estos estudios confirman la hipótesis de que las funciones que niños y niñas u hombres y mujeres cumplen en la vida social y económica de su grupo son cruciales para el desarrollo de sus habilidades espaciales y que el género determina el tipo de actividad y a su vez se amolda con las imágenes mentales que integran las características personales junto con el espacio, y quizás entre ellas, unas de las más significativas sean el status socioeconómico, la edad y el nivel de instrucción (Sabaté, Moya & Muñoz, 1995).

**Tabla 1.10 División espacial entre géneros en las ciudades**

<b>Prototipo</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
<b>Espacio</b>		
Privado	Es la primordial actividad, sin importar las horas que le dedique a un trabajo fuera de la casa	Son actividades complementarias, que no integren un lapso largo y/o rutinario
Público	El espacio es limitado por horarios y lugares. Las actividades son auxiliares del espacio privados y limitados por los integrantes de la familia	Es el principal ingreso económico en la familia y no se limita al transitar por el espacio público
<b>Ocupación</b>		
Reproducción (no remunerado)	Las actividades se han modificado para hacerlas más prácticas, sin eximir su realización o en su caso las lleva acabo otra mujer (empleada doméstica)	No aplica la reproducción por cuestiones biológicas (sin incluir las parejas trans). Las actividades domésticas son no rutinarias y de tiempos cortos
Producción (remunerado)	El ingreso económico es un complemento. Las actividades son auxiliares, al no tener puestos de altos mandos. Influye el estado civil y edad de los infantes	Ya no es suficiente su ingreso económico en el gasto, por lo que depende del complemento de la mujer. Pero sigue siendo la principal aportación
<b>Emoción</b>		
Sentimental	Su educación está basada en sentir y expresar sus sentimientos y emociones, influenciada por el ideal del amor romántico y la maternidad	Se da de manera lenta, en temas como la paternidad
Racional	Se incorpora al entrar a actividades asalariadas, pero con estrés al no estar acostumbrada a la competencia	Su educación está basada en estas características, influenciada por el ideal de ser fuerte ante cualquier circunstancia

Fuente: elaboración propia con base en McDowell, 2000; Sabaté, Moya & Muñoz 1995; Soto, 2017; Valle, 1997; Vergara, 2015; Hainard & Verschuur, 2002

Existen investigaciones que indican que los hombres son la norma y de acuerdo con ellos se explican los funcionamientos espaciales dentro de la ciudad. Donde las mujeres se desplazan a pie y en transporte público, mientras los hombres en vehículos particulares. El traslado entre el hogar y el trabajo implica para ellas dobles desplazamientos para cumplir con sus actividades en ambos lugares. La población masculina tiene el doble del tiempo



libre, comparado con las mujeres y en un día no laboral, ellas en promedio trabajan el doble (Soto, 2012).

Con esto se demuestra que a pesar de que todas las personas tienen acceso tanto al espacio público como privado, la interacción, el desplazamiento y la apropiación es diferente en mujeres y hombres. Por lo que se sigue viviendo a pesar de la *modernización* discriminación y violencia, al ejercer cierto poder en los diferentes lugares.

Habitar los diferentes lugares en que se da la vida es apropiarse y ser agente de la construcción del espacio vivido. Su estudio radica en ser una sociedad consciente de las acciones y emociones que emanan en cada espacio, de su interacción y construcción de manera individual y colectiva. El espacio vivido es crear conciencia de lo que cada individuo va formando en el día a día en cada zona que habita. De aquí radica la importancia del concepto del espacio vivido desde la Geografía humanista, donde cada persona puede aportar su experiencia y aprendizaje para crear en colectivo un mejor vivir en cada lugar en donde interactuemos y crear así una mejor sociedad.

## Capítulo II. El proceso de integración de las mujeres en la educación superior de México

Me digo a mí misma, Malala, se valiente.  
No debes temer a nadie.  
Solo tratas de tener educación.  
No estás cometiendo un crimen.  
Malala Yousafzai<sup>3</sup>

En la actualidad, las mujeres se desempeñan en diversos ámbitos de la universidad, son académicas, directivas de centros de investigación; por lo que intervienen de manera visible en cierto mando dentro de la educación superior; no obstante, falta camino por recorrer al estar de forma limitada en los cargos superiores como el ser rectoras, se está perfilando en la actualidad una conciencia para llegar a este objetivo. La matrícula femenina en la educación superior hoy en día nos parece obvio, pero fue gracias a un movimiento que implicó a varias generaciones de mujeres, quienes, a lo largo de los años y siglos, fueron demostrando que existe una igualdad de género, que la diversidad entre seres humanos no es sinónimo de desigualdad.

En este capítulo, se integró en el primer subcapítulo, una breve descripción sobre los movimientos feministas que se han dado a través de la historia, donde se observa la larga y constante lucha en diferentes lugares del mundo, que se va a desarrollar poco a poco, ya que depende de la cultura, educación y legislación de cada país. Esta lucha es importante porque ha contribuido a la integración de la mujer en la educación, en las diferentes áreas de la ciencia.

El segundo apartado trata sobre la evolución de la educación a nivel superior en México, como se han incorporado las mujeres en las diferentes carreras que ofrecen las universidades desde el momento en que se les dio acceso a estudiar en ciertas áreas y cuál es su estructura estudiantil en la actualidad, integrando su presencia en más espacios universitarios.

---

<sup>3</sup> Malala Yousafzai, premio nobel de la paz, quien fue atacada por los talibanes al pronunciarse por el derecho a la educación de las niñas en Pakistán.

Por último, se aborda la matrícula estudiantil en Ciudad Universitaria a lo largo de 60 años (1955-2015) y como ha avanzado en las diferentes facultades la incorporación femenina, cual ha sido su cambio a través del tiempo y en especial, observar como a pesar de poder estar presentes en cualquier profesión, se tiene una mayor demanda en áreas de la salud y humanidades.

## **2.1. Acontecimientos históricos relevantes de los movimientos feministas**

Es importante ubicar en espacio y tiempo los sucesos del movimiento feminista, para comprender que el motivo de la lucha es contra la violencia ejercida por el sistema patriarcal, el cual se da en múltiples opresiones, por lo que no existe una manera única de ser feminista,<sup>4</sup> ya que no pertenece a una tendencia de clase, raza, edad, temporalidad o región; así que no existe una historia única y se reconocen que son diferentes feminismos. Pero entonces ¿qué son los feminismos? Es un movimiento político de larga duración (desde el siglo XIV a la fecha) impulsado por y para mujeres, que buscan la libertad, justicia y autonomía de todas (Válcarcel, 2001). En palabras de Marcela Lagarde:

El feminismo ha sido la filosofía y la acumulación política ideada y vivida por millones de mujeres de diferentes épocas, naciones, culturas, idiomas, religiones e ideologías que ni siquiera han coincidido en el tiempo, pero lo han hecho en la búsqueda y la construcción de la humanidad de las mujeres... (Lagarde, 2015: 48)

Lo que se presenta es un bosquejo de los feminismos en los diferentes momentos históricos en que las mujeres se han organizado para luchar por sus derechos (Tabla 2.1). Es importante mencionar que el propósito es reflexionar sobre el proceso que se ha llevado a cabo en el ámbito educativo, por lo que no se menciona a detalle todos los sucesos y personas que han apoyado a los feminismos.

---

<sup>4</sup> Donna Haraway nombra a estas diferencias como *conocimientos situados*, al explicar que la producción del conocimiento está marcada por el tiempo y lugar, por lo que se le reconoce y valora de diferente manera.

**Tabla 2.1. Cronología de los movimientos feministas**

Etapa Histórica	Nombre	Característica
Siglos XIV-XVII Finales de la edad Media	I. Prefeminismo	Acceso a la universidad y la política
Siglos XVIII-XIX Revolución francesa	II. Primera Ola	Integración de la igualdad, de la inteligencia
Finales del siglo XIX y principios del XX Revolución industrial, 1ra y 2da guerra mundial	III. Segunda Ola	a) Feminismo sufragista Por la educación, las profesiones y el voto a nivel internacional. b) Feminismo socialista c) Movimiento anarquista
Finales del siglo XX y principios del XXI Globalización	IV. Tercera Ola	a) Feminismo de la igualdad Por los derechos civiles, reproductivos y políticos - Liberal - Radical b) Feminismo de las diferencias c) Feminismo de la diversidad

Fuente: elaboración propia con base en Válcárcel, 2001; De Miguel, 2011; Paredes & Guzmán, 2014; Aderson & Zinsser, 1992; Restrepo, 2008.

### 2.1.1 Prefeminismo (siglos XIV al XVII)

Existieron demandas a favor de las mujeres que se dan como un privilegio a finales del s. XIV, cuando las reinas europeas y mujeres de la nobleza tenían acceso a la educación y comenzaron a educar a sus hijas, tradición que continuó. Esta educación se filtró en algunas familias prósperas y a unas cuantas jóvenes se les permitió dedicar sus primeros años de vida al estudio a partir del s. XV (Aderson & Zinsser, 1992).

La *Querelle Fèministe* fue un debate sobre la mujer en el que participaron los eruditos de las cortes durante casi tres siglos en Europa. Se hablaba sobre la naturaleza, educación y trato de las féminas, donde ellas también participaban y daban su punto de vista, donde la principal figura fue la francesa Christine de Pisan, quien escribe *La ciudad de las damas* en

1405<sup>5</sup>, donde cuestiona porque nadie antes había hablado a favor de ella y de todas las mujeres que continuamente estaban expuestas a calumnias y acusaciones sin fundamentos, por lo que se dedicó a debatirlos. A pesar de este gran adelanto, este no causó una reflexión profunda y las mujeres fueron expuestas a burlas; situación que siguió y ya en la revolución científica que inició en el s. XVI se afirmó en nombre de la ciencia la superioridad masculina y quedan excluidas las mujeres de la educación superior, así como del ámbito político (Aderson & Zinsser, 1992; De Miguel, 2011). Para el siglo XVII, nace en Europa el movimiento de las mujeres sin tanto realce entre campesinas y proletarias reclamando el derecho al trabajo (Restrepo, 2008).

En el siglo XV nació en México Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana, con una vida llena de enseñanzas sobre la inteligencia y valentía de las mujeres, intentó ingresar a la universidad vestida de hombre, la cual fue descubierta y se le invitó a entrar al convento, al ser el único ámbito donde las mujeres tenían acceso a los libros y avances científicos. Como monja llevo el nombre de Sor Juana Inés de la Cruz. Es una de las mujeres que sin ser y sin conocer al feminismo, aportó mucho con su vida y sus obras. En el siglo XVIII, la brasileña Teresa Margarida da Silva e Orta, fue la primera mujer que publicó una novela en portugués y que editó un libro en Europa, defendió el derecho de las mujeres a la ciencia (Gargallo, 2005).

### **2.1.2 Primera ola (siglos XVIII-XIX)**

La revolución francesa fue un detonador para el reconocimiento de los derechos de los hombres (los ciudadanos), pero invisibiliza el aporte de las mujeres en la historia al replicar un discurso moral y biólogo sobre la diferencia de sexos (De Miguel, 2011). Pero esto no impidió que se reunieran las mujeres y a partir de la revolución existieron organizaciones y clubes femeninos (Restrepo, 2008).

---

<sup>5</sup> Para una referencia ampliada sobre la vida y aportaciones de Christine de Pisan, esta el artículo: Barrios, Soledad, & Guazzaroni, Vanina. (2011). *Christine de Pizán y La Ciudad de las Damas: la mujer como sujeto jurídico activo*. La aljaba, 15, 175-187.

Los sucesos en Francia durante esta época se dan con tres personajes. La primera es Poulain de la Barre, quien antecedió el movimiento feminista de la primera ola, al escribir *la igualdad de los sexos*. Fue la primera obra que habla de la igualdad, en 1673. En esta lucha se observan hombres que ejercieron una postura a favor de las mujeres, este es el caso de Nicolas de Condorcet, quien escribe *sobre la admisión de las mujeres en el derecho de ciudadanía*, el 1790 (Válcarcel, 2001). En 1791, Olympe de Gouges<sup>6</sup> escribe *la declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana*, como protesta a la exclusividad masculina de la declaración de los derechos universales, esto tuvo como consecuencia que tuviera una muerte bajo la guillotina.

En Inglaterra, Mary Wollstonecraft<sup>7</sup> escribe *vindicación de los derechos de las mujeres (difamación y sarcasmos)* donde visibiliza la exclusión de las mujeres bajo el mandato de la teoría política rousseauiana, (De Miguel, 2011). Del mismo país, Harriet Taylor Mill en el siglo XIX demuestra que las mujeres tienen derecho a un matrimonio más igualitario, donde ella y su esposo comparten ideas feministas, en pro de los derechos humanos y con una convivencia sana entre hombres y mujeres. En Estados Unidos se crea la Asociación para la Reforma del Trabajo Femenino (Female Labor Association) organización de las mujeres de Nueva Inglaterra en 1844 (Restrepo, 2008).

Otra de las formas en las que las mujeres participaron en la política de este momento fue a través de *los cuadernos de quejas* donde hicieron oír sus voces por escrito, desde las nobles hasta las religiosas pasando por las mujeres del pueblo. Fueron redactados en 1789 para hacer llegar, las quejas de los tres estamentos: clero, nobleza y el pueblo. Lo que pedían las mujeres fundamentalmente eran, derecho a la educación, al trabajo, al voto y dentro del matrimonio a los hijos.

---

<sup>6</sup> Olympe de Gousges da voz a otra lucha igualmente importante, como lo es la libertad a las personas negras. Da vida a la obra de teatro *la esclavitud de los negros* (L'esclavage des noirs), publicada en 1792 (García, 2013)

<sup>7</sup> Mary Wollstonecraft fue madre de Mary Shelley, autora de la novela Frankenstein.

Sin embargo, en 1793, las mujeres son excluidas de los derechos políticos recién integrado y se ordena que se disuelvan los clubes femeninos. No pueden reunirse en la calle más de cinco mujeres y muchas son encarceladas. En 1795, se prohíbe a las mujeres asistir a las asambleas políticas y algunas por incumplir políticamente, fueron llevadas a la guillotina o al exilio. En 1804 en Francia se da el Código de Napoleón, filtrado después por toda Europa, donde en el matrimonio se da como un mandato de obediencia de la mujer al marido (Varela, 2008).

### **2.1.3 Segunda ola (finales del siglo XIX y principios del XX)**

A partir de este periodo, se distinguirán diferentes movimientos feministas al mismo tiempo. Los une el exigir que las mujeres son seres humanos, por lo que merecen ser tratadas como tal; pero se da una visión diferente al tener diferentes ideologías, experiencias y perspectivas en el camino para llegar a su objetivo. La segunda ola se caracteriza por dividirse en tres feminismos, que se describen a continuación.

#### **a) Feminismo sufragista**

Tuvo dos principales demandas, que son el derecho al voto y el acceso a todos los niveles de educación. Con presencia a nivel internacional al ejercer una la lucha pacífica. Estados Unidos estuvo relacionado al abolicionismo (anulación de la esclavitud), donde se firmó en 1848 la declaración de Seneca Falls con 60 mujeres y 30 hombres donde se expresa el derecho a la ciudadanía civil para las mujeres, una de las principales líderes fue Elizabeth Cady Stanton, quién posteriormente escribió *la biblia de las mujeres* (Válcarcel, 2001). En Inglaterra, se da la primera petición a favor del voto de las mujeres, con el diputado John Stuart Mill, quien escribe *la sujeción de las mujeres* en 1866 (De Miguel, 2011).

Parte de los logros fue que a partir de 1880, algunas universidades europeas comenzaron a admitir mujeres en sus aulas, con restricciones, como lo fue para María Montessori<sup>8</sup>, primera mujer en graduarse en medicina en Italia en 1896 o Concepción Arenal, quién tuvo que vestirse como hombre para ingresar a la carrera de leyes en España y escribió sobre los derechos de la mujer el libro *la mujer del porvenir* (1869) en la que critica las teorías que

---

<sup>8</sup> María Montessori se hizo famosa por crear un modelo pedagógico más didacta para la infancia.

defendían la inferioridad de las mujeres basada en razones biológicas; ambas hicieron un gran contribución a las mujeres con su lucha en particular, para acceder a la academia (Válcarcel, 2001).

En 1870, la maestra y poetisa Rita Cetina Gutiérrez crea en México, específicamente en Yucatán desarrolla el movimiento feminista. La mayoría de las participantes eran maestras de primaria, quienes crearon una asociación, revista y escuela feminista llamada Siempreviva. Además, fue directora del *Instituto Literario para Niñas*, que fue la escuela para mujeres más importante de su época. A principios de la década de 1880, Laureana Wright de Kleinhaus encabezó la campaña por el derecho al voto de la mujer; se crearon asimismo clubes políticos femeninos como *Amigas del Pueblo* e *Hijas de Cuauhtémoc*. Las primeras se llamaron después *las Hijas del Anáhuac* y las segundas adoptaron el nombre y se llamaron *Violetas del Anáhuac*. Esto trajo grandes frutos y en 1904, surgió la revista feminista: *La mujer mexicana* que estaba editada por 3 mujeres: una doctora, una abogada y una maestra de la escuela normal. Para 1913 se da el *Primer Encuentro Feminista de Yucatán*, que fue el primero en el país (Gargallo, 2005; Restrepo, 2008; Galván, 1985).

En Brasil en 1870 se da el movimiento feminista, encabezado por Francisca S. da M. Diniz, y Violante A. Ximenes de Bivar e Vellasco, respaldada esta última por el periódico *O Sexo Feminino*. La campaña se reiteró a fines de la década de 1880 aprovechando la crisis del Imperio dirigido por Pedro II y la instauración de la República el 15 de noviembre de 1889. Para 1916 en Panamá se da la *Fundación del Club Ariel*, siendo el primer Centro de Cultura Femenina, cuyo lema era *virtud y patria* y promovía la educación física, el estudio y la actividad política de las mujeres. En Colombia la educadora María Rojas Tejada en la década de 1920 funda la revista *Feministas*; y en 1927, 14.000 mujeres indígenas colombianas firmaron un manifiesto sobre *los derechos de la mujer indígena* (Restrepo, 2008).

En los Países Árabes se crea la *Unión de Mujeres Árabes* con el ideal de un islamismo modernizado, en Indonesia se da la creación del *Congreso de Mujeres Indonesas*, como alianza de distintas organizaciones que ya existían, ambos en 1928 (Restrepo, 2008). El proceso del derecho al voto fue muy lento a nivel mundial, el primer país en aceptarlo fue



Nueva Zelanda en 1893 y en América Latina fue Ecuador en 1929 y el último fue Guatemala, en 1965; en México se da hasta 1953.

b) Feminismo socialista

Este feminismo critica al sufragista, al decir que no sirve de nada el obtener el derecho al voto, si se sigue en el mismo sistema. Una de las pioneras fue Flora Tristán quién escribió la unión obrera, y expone en un capítulo la situación de la mujer, de Francia en 1843. Auguste Bebel escribe: *La mujer y el socialismo* en 1879, donde argumentaba que el capitalismo era la causa de opresión de la mayoría de las mujeres y Friedrich Engels indicó que la situación de las mujeres es social, no biológica en su libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, en 1884, ambos de Alemania (De Miguel, 2011).

Alejandra Kollontai, la socialista feminista más influyente del Partido Socialdemócrata ruso, fue quien convocó (sin poder asistir por una orden de aprensión) a feministas obreras y burguesas al “primer congreso femenino de todas las Rusias” en 1908. Y después de la revolución de 1917, fue la única mujer comisaria del gobierno de Lenin (Aderson, 1992).

En Uruguay se formó en 1881 el *Comité de Mujeres Socialistas de Montevideo* y hace pública su propuesta solidaria ante la prisión (en Moscú) de una militante revolucionaria rusa. Por esas fechas, las mujeres se manifestaron a favor de formar sindicatos de mujeres, las maestras se movilizan por salarios justos. Hacia 1901 había sociedades de resistencia de lavanderas, planchadoras y luego de cigarreras. Se constituyó el grupo de *Las libertarias* de Argentina en 1902 por la resistencia de las mujeres trabajadoras. Dos años más tarde surge el *Comité de huelga femenina*, al mismo tiempo se crea el grupo *Alcalá del Valle*, que se transformará en 1907 en el *Centro Femenino Anarquista* (Restrepo, 2008).

c) Feminismo anarquista

La máxima representante es la rusa Emma Goldman (1869-1940), la cual escribió sobre el movimiento anarquista y su pensamiento y critica los otros movimientos feministas era el indicar que poco vale el esfuerzo social si no son capaces las mujeres de vencer la ideología de su interior (De Miguel, 2011).

Durante todo el siglo XX, el feminismo fue un movimiento activo, fundamentalmente pacifista, internacionalista y progresista. Se consagró a la defensa de los derechos de las trabajadoras y de las mujeres en general (bienestar de las obreras, asignaciones familiares, igualdad de condiciones de trabajo para ambos sexos, defensa de los hijos de madres solas, derecho de la casada a conservar su nombre, su nacionalidad y su patrimonio).

#### **2.1.4 Tercera ola (finales del siglo XX y principios del XXI)**

Al finalizar las dos guerras mundiales (1945), se da la etapa llamada *La mística de la feminidad*<sup>9</sup>, caracterizada porque los hombres al regresar de la batalla reclaman sus antiguos empleos y las mujeres fueron remitidas al hogar y a no ejercer sus nuevos derechos sobre el trabajar y ocupar el espacio público. Esto se logró con el discurso romántico de que lo mejor para una mujer es ser la "reina del hogar" que se dio a nivel mundial con campañas de estado, despidos masivos, propaganda y un uso de los “descubrimientos médico-psiquiátricos” para imponer las mujeres su retorno a su “lugar natural”. El objetivo logrado fue tenerlas ocupadas con la obsesión del amor a su familia, el arreglo personal y doméstico compulsivo (Gargallo, 2006; Válcárcel, 2001).

En 1949, la francesa Simone de Beauvoir escribe *el segundo sexo*<sup>10</sup>, que fue base de la tercera ola feminista, siendo un referente sobre la formación de las mujeres en la sociedad (Válcárcel, 2001). En México, Rosario Castellanos escribió su tesis de maestría en Filosofía por nombre *Sobre cultura femenina* en 1950, tres años antes de que las mexicanas obtuvieran el derecho de votar. Estableciendo un punto de partida intelectual de la liberación de las mujeres en México (Lamas, 2017).

Cabe resaltar que la característica de esta ola es que se exigen los derechos civiles, derechos reproductivos y paridad política para las mujeres, principalmente en Europa y Estados Unidos. Pero fue un movimiento que se filtró en América Latina y en especial en México se

---

<sup>9</sup> Betty Friedan fue quien le dio nombre a esta etapa, en el libro que lleva el mismo nombre.

<sup>10</sup> Aunque no existía la palabra *género* en esa época, Simone plasmó la diferencia de ser mujer y hombre a nivel sociocultural.

logró un gran avance en estos temas. Se da en la Organización de las Naciones Unidas en México, cuando en 1975 inauguró la Década de la Mujer.

Después de la década de 1970 se da un cambio en las expectativas y la manera de reunirse, al darse una división entre las feministas “igualitarias”, o feministas demandantes de una igualdad con el hombre, y feministas radicales o de la diferencia sexual, que reivindicaban su autonomía de las teorías y las organizaciones masculinas (Gargallo, 2006).

a) Feminismos de la igualdad

Tiene como punto de referencia central la defensa de la igualdad sexual y política de las mujeres, luchando por derechos que tenemos todas las mujeres (Castañeda, 2016). Entre las corrientes teóricas, se dan las siguientes:

- Feminismo liberal: se caracteriza por abogar por la igualdad de las mujeres; ayudó a la entrada del feminismo a las instituciones. La estadounidense Betty Friedan fue la máxima representante, fundadora de la *Organización Nacional para las Mujeres* (NOW) en 1966, se ha conservado hasta la actualidad como una organización feminista importante en Estados Unidos (De Miguel, 2011).

- Feminismo radical: a partir de 1970 se hizo presente con mucha fuerza el feminismo radical. Como características principales, se da el que son organizaciones autogestivas al no creer que las mujeres puedan recibir ayuda de las instituciones gubernamentales y privadas. Son separatistas, porque no aprueban la presencia de hombres en sus actividades. Se hizo presente con Kate Millet en 1970 en Estados Unidos con su tesis doctoral y posteriormente con el libro *la política sexual* (De Miguel, 2011), donde indicó que en el ámbito privado se desarrollan relaciones de poder que sustentan la base del resto de estructuras de dominación del ámbito público, dando pie a la frase feminista *lo privado es público*. Igual de importante fue su observación sobre el amor romántico y su uso como instrumento de manipulación emocional de las mujeres.

b) Feminismo de la diferencia

Este feminismo resalta la diferencia que existe entre cada una de las mujeres (Castañeda, 2016) y se da en Italia en 1970 con el manifiesto de *Rivolta Femminile*, donde se analiza que el objetivo no es ejercer el poder como lo hacen los hombres, sino el ser lo que cada

una desea, con el pleno derecho de que cada persona y en especial que cada mujer somos diferentes (De Miguel, 2011).

Se empieza a estudiar y ejercer las diferencias dentro del feminismo y visibilizar las particularidades e ideales de cada mujer, el cual se ve reflejado en sus ideales, y al mismo tiempo se vivió lo complejo que es el organizarse.

c) Feminismo de la diversidad

Busca ampliar el análisis feminista para abarcar el conjunto de la diversidad humana desde la perspectiva de una pluralidad de sujetos, con sus propias condiciones de desigualdad, características de cada proceso histórico y cultural (Castañeda, 2016).

En América se hablan de diferentes feminismos, que van de acuerdo con su cultura, como por ejemplo los indígenas, populares, chicanos, negros o comunitarios, entre otros<sup>11</sup>. En la actualidad cada mujer tiene la oportunidad de integrar su identidad dentro del movimiento, luchar por características particulares que se consideran importantes dentro de su cosmovisión. Esto al mismo tiempo es un gran reto, ya que estas divisiones llegan a ser tensiones que se convierten en retos que superar.

Con este bosquejo de los feminismos, es importante recalcar que es un movimiento en masas, pero también es una revolución personal, marcada por la ruptura con las otras personas y con uno mismo. En palabras de Marcela Lagarde:

El feminismo implica, pues, la imaginación. No basta el anhelo, se requiere imaginar la posibilidad de una vida distinta y un mundo mejor e incluso, anticipar de qué se trata lo distinto. La conciencia y la disidencia tienen como correlato la confrontación con la condición vital y los deseos, con los valores, los mitos, las ideologías, las creencias y las costumbres. Al disentirse resignifican también las definiciones de identidad y los modos de vida. Las mujeres disidentes se confrontan con su vida, con los otros próximos y con el mundo (Lagarde, 2015: 375).

---

<sup>11</sup> La selección de estos feminismos en América fue dada en el diplomado de Estudios Feministas de América Latina, en la UACM, San Lorenzo Tezonco, en el 2019.

## **2.2. Las estudiantes universitarias en el país**

Durante la época prehispánica en México, las diferencias se marcaban desde temprana edad. Los hijos varones, al cumplir los cuatro años, eran entregados a los sacerdotes para su educación en los templos, mientras que las niñas permanecían en casa y eran educadas por sus madres; según el Códice Mendocino, a los cuatro, la madre enseñaba a su hija los quehaceres domésticos. Aparte de esta educación, tenían la posibilidad de ingresar a cualquiera de los dos tipos de escuela: al Calmecac (para las hijas de los nobles), o al Telpochcalli (para las hijas de los plebeyos). Las escuelas variaban según la cultura, pero sus fines eran similares, todas se ocupaban de los dioses y del estado, lo cual es lógico si recordamos que el mundo prehispánico se basaba en una educación que buscaba agradar a los dioses, al grado que las escuelas eran extensiones de los Templos (Galván, 1985; Montero & Esquivel, 2000).

Las mujeres, además de ejercer el trabajo doméstico y de cuidado de los infantes, se dedicaban a otros oficios como: tejedora, costurera, guisandera y vendedora principalmente. Sin estar exentas de ejercer profesiones de la época, como la de sacerdotisa, partera, curandera y maestras, tanto en el Calmecac, como en el Telpochcalli. Además, podían tener acceso a sus propios bienes, hacer negocios, celebrar contratos y presentarse ante los tribunales a pedir justicia. Por lo que su opinión y funciones eran respetadas y tan importantes como la de los hombres (Galván, 1985).

Más tarde, el choque cultural entre el mundo precolombino y el europeo repercutió de manera determinante en la concepción ideológica sobre la educación de la mujer que se veían reducidas tan solo para la procreación, las labores del hogar y algunas religiosas. Por lo que se da un retraso en la elección y diversidad de las mujeres para elegir sus actividades en la cotidianidad.

En la Nueva España, la Real y Pontificia Universidad de México, creada por Fray Juan de Zumárraga entre 1551 y 1553, no admitía mujeres cuyo mecanismo de exclusión fue la misoginia de la religión católica, que aportó una ideología para la deshumanización del sexo femenino (Buquet, Cooper, Mingo & Moreno, 2013). Los estudios en la Universidad

estaban organizados por: la facultad menor o de artes y las cuatro facultades mayores de medicina, derecho civil o leyes, derecho eclesiástico o cánones y teología (Marsiske, 2006).

En el siglo XVIII, se tiene presencia de un colegio sólo para mujeres españolas, el de Santa Rosa de Lima mejor conocido como ‘las rosas’, establecido en Michoacán, el cual además de enseñar labores femeninas y doctrina cristiana, enseñaba música, aritmética, lectura y escritura (Montero & Esquivel, 2000). Eran pocos los colegios que enseñaban a leer y a escribir a las mujeres, ya que en esta época se hablaba de una *malicia femenina*, adquirida por medio de algunos libros peligrosos, por lo que el hombre debía vigilar la lectura de su esposa.

Al iniciarse el México independiente, de nuevo la educación obtuvo gran importancia y las carreras profesionales que ejercían las mujeres mexicanas, se fueron introduciendo durante la República Restaurada.

Se distinguen dos períodos en relación con el acceso de las mujeres a la educación universitaria, en el primero donde muy pocas ingresaron de forma excepcional o disfrazadas de hombres; en el segundo caso, fue un ingreso sistemático (Palermo, 2006). En las siguientes líneas se integra el proceso que se llevó a cabo en el segundo periodo mencionado, donde se integra una matrícula femenina a partir del siglo XIX en las universidades y hasta la actualidad.

La educación de las mujeres en México y toda Latinoamérica debe considerar entre otros aspectos, la historia de las ideas sobre la educación femenina y esta historia fue importante desde mediados del siglo XIX. Se da como un proceso sistemático, lento pero ininterrumpido de las mujeres a la universidad (Palermo, 2006). Empieza las reivindicaciones para que las mujeres puedan recibir una educación equivalente a la de los varones y en diferentes países, se va instaurando la escuela mixta en distintos momentos (Barffusón, Revilla, Carrillo & David, 2010). En México y en América Latina, la primera mujer titulada en la universidad fue la dentista Margarita Chorné y Salazar, en 1886, profesión que aprendió de su padre, y esto avaló su conocimiento para brindarle el título (Huerta, 2017)

En 1880 se funda la Escuela de Artes y Oficios, donde las alumnas aprendían dibujo, encuadernación, confección de vestidos, entre otras actividades consideradas propias de la mujer. En las Escuelas Municipales para Obreras, creada en 1887, se enseñaban actividades parecidas a las de la escuela de artes y oficios, allí las obreras podían ser encuadernadoras, costureras, cigarreras, perfumistas, etc. Asistían muchachas procedentes de clase social baja con ganas de aprender un oficio y poder ayudar en la manutención económica de su casa. Para 1896 se funda la escuela Teórica práctica de Obstetricia para mujeres en un hospital de la ciudad de México, a ella podían asistir mayores de veinte años que hubieran terminado la primaria y que tuvieran certificado de buena conducta. La carrera tenía una duración de dos años y contaba con cinco lugares para las alumnas. (Montero & Esquivel, 2000).

El comienzo formal en México se da el 21 de diciembre de 1890 con la creación de la Escuela Normal para Profesoras. Esta escuela tuvo gran demanda, y en 1895 fue necesario cerrar la inscripción por falta cupo para todas las alumnas que querían ingresar a ella. Se decía así que la instrucción primaria debía ser impartida por las *delicadas, cariñosas y maternales manos femeninas* (Galván, 1985).

En casi todos los países las primeras universitarias fueron médicas, tal vez porque el impulso a la medicina parecía natural en las mujeres, tan natural como la enseñanza, pues las esposas y madres eran en el siglo XIX, como lo habían sido siempre, las encargadas de la salud en el hogar y de las normas de higiene, lo cual permitió combatir tanto la mortalidad infantil como la femenina (Palermo, 2006).

La primera mujer mexicana que ingresó como estudiante en la universidad y se tituló es la médica Matilde Montoya, quien obtuvo el apoyo de entonces presidente Porfirio Díaz para que la aceptaran en la Escuela Nacional de Medicina, cuyas autoridades la habían rechazado por ser mujer; esta discriminación continuo y le fue negado el titularse y nuevamente intervino Porfirio Díaz para que pudiera graduarse y confirmó su apoyo al asistir, en compañía de su esposa, al examen profesional, el 24 de agosto de 1887 y se realizó una corrida de toros en su honor (Galván, 1985; Huerta, 2017; Palermo, 2006). Le siguieron en graduarse como médicas, Columba Rivero en 1900, Guadalupe Sánchez en 1903, y Soledad Régules Iglesias en 1907 (Hernández, 2013).

Un selecto número de mujeres de las clases altas y medias ingresaron a escuelas de educación superior y después entraron en campos normalmente reservados para los hombres. A partir de 1900 se hizo costumbre que las mujeres estudiaran farmacia y enfermería con el 82%. Le sigue música, con un 11%. Pocas seguían, en cambio, la carrera de leyes. María Asunción Sandoval de Zarco, recibida en julio de 1898, era por entonces la única abogada mexicana; empezó a trabajar en casos de criminología, pero por ser mujer se vio forzada a estudiar derecho civil. Y la primera ingeniera en nuestro país fue Concepción Mendizábal, en 1930 (Galván, 1985; Huerta, 2017).

Se inicia el periodo de Justo Sierra como secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes que abarca de 1905 a 1911, el cual impulso la educación de la mujer donde indicaba que:

Frecuentemente... se ha querido establecer una especie de división entre las alumnas que se consagran a la vida de la escuela y las que se consagran a la vida del hogar... En todas las escuelas mexicanas formamos hombres y mujeres para el hogar; es lo que tenemos a la vista, nuestro faro supremo... ya acabó el tiempo en que se os hacía aparecer como seres inferiores...

¡Cómo no volverse feminista en medio de vosotras, niñas queridas!

¡Cómo no sentir que es una mentira esa inferioridad, que es una antigua leyenda que ha concluido! (Sierra, 1984: 328-329).

El 18 de junio de 1910 fue fundada la Universidad Nacional de México al mando de Justo Sierra, aunque el momento solemne de su inauguración se produjo el 22 de septiembre de 1910, en el contexto de los actos del centenario de la independencia y la cual abrió también sus puertas a las mujeres (Valadés, 2014). Quedo constituida por los colegios creados a finales del siglo XIX por Valentín Gómez Farías quedando en: Escuela Nacional Preparatoria, Escuela de Jurisprudencia, Escuela de Medicina, Escuela de Ingenieros, Escuela de Bellas Artes (enseñanza de la Arquitectura), Escuela de Altos Estudios. Para 1911 se anexo la Facultad de Odontología (UNAM, 1975).

Sin embargo, no hay que olvidar que algunos meses después, estalló la revolución. El primer expediente de una mujer que ingresó a la universidad corresponde al año de 1911. Las carreras que durante el periodo revolucionario ofrecía la recién inaugurada



Universidad, eran mucho más variadas que las que se impartían durante el porfiriato, reflejada en la tabla 2.2:

**Tabla 2.2. Matrícula estudiantil femenina durante el porfiriato de 1876 a 1911**

Carrera	Mujeres ingresadas	Porcentaje
Enfermería	10	45
Escuela Normal Superior	3	13
Música	2	9
Medicina	2	9
Odontología	2	9
Veterinaria	1	4
Pintura	1	4
Leyes	1	4

Fuente: Galván, 1985:33

De este modo podemos ver que la carrera de enfermería seguía teniendo una gran aceptación, quizá esto se debía entre otras cosas, a que el movimiento revolucionario requería enfermeras para poder atender a todos los heridos y no hay que olvidar que esa profesión seguía siendo una actividad femenina.

En México, la legislación no hace diferencia en cuanto las oportunidades para ambos sexos, sin embargo, fuertes tradiciones y costumbres seguían pesando en contra de la educación de la mujer. Esto puede deberse a que, a pesar de que la mujer haya atentado salir de su hogar para estudiar o trabajar, siempre se le recordará el mito de que estará mejor en el hogar. Esta condición en muchas ocasiones dará como resultado que las mujeres abandonen su actividad exterior para casarse, tener hijos y permanecer dentro de la casa.

El fin de la revolución permitió que algunas instituciones y colegios de diferentes estados de la república se convirtieran en universidades estatales, como es el caso de la Universidad de Michoacán en 1917 y la de Sinaloa en 1918. Para los años veinte le siguieron la Universidad de Yucatán en 1922; San Luis Potosí en 1923; Guadalajara en 1924; Nuevo León en 1932; Puebla en 1937 y Sonora en 1942. Con este antecedente, la matrícula estudiantil se da en diversas universidades estatales y deja de estar concentrada en una sola universidad nacional.

Sin embargo, no dejó de atraer estudiantes la Universidad Nacional de México de otros estados y a partir de 1920 se empezó a diversificar el lugar de origen de las universitarias. Ya no sólo se trataba de mujeres que vivían en la capital, sino de diversos estados de la República empezaron a integrarse (Marsiske, 2006).

En 1929, la Universidad obtuvo su autonomía y se convirtió en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde la estructura de sus facultades era: Facultades: Filosofía y Letras, Derecho y Ciencias Sociales, Medicina, Ingeniería, Odontología, Agronomía, Ciencias e Industrias Químicas, Comercio y Administración. Y en cuanto a las escuelas se tenían: Nacional Preparatoria, Nacional de Bellas Artes, Pintura y Escultura, Arquitectura, Normal Superior, Educación Física, Medicina y Veterinaria. A continuación, se muestra (tabla 2.3) la matrícula de las estudiantes que corresponde al período de 1921 a 1930:

**Tabla 2.3. Matrícula estudiantil femenina de 1921 a 1930**

Carrera	Mujeres ingresadas	Porcentajes
Escuela Normal Superior	87	45
Enfermería	41	25
Música	18	10
Pintura	7	4
Contador privado	5	3
Letras	4	2
Odontología	3	1
Auxiliar de farmacia	3	1
Historia	3	1
Filosofía	3	1
Contador público	3	1
Químico-Farmacéutico	2	1
Medicina	2	1
Educación física	2	1
Trabajo social	2	1
Arqueología	1	1
Química	1	1
Funcionario de Banco	1	1
Dibujante auxiliar de arquitecto	1	1
Arte Industrial	1	1
Pedagogía	1	1

Fuente: elaboración propia con base en Galván, 1985

Este cuadro nos permite ver cómo la enfermería dejó su lugar a la Escuela Normal Superior, carrera que también se consideraba apta para que las mujeres. Además, no hay que olvidar que la época requería de muchas maestras, ya que se hicieron varias campañas de alfabetización a partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública en el año de 1921.

El hecho de que las mujeres constituyeran la mayoría del personal docente se debía también a que la función de maestra corresponde no sólo a la imagen tradicional de la mujer, sino al deseo de las madres de ejercer sus funciones profesionales desempeñando al mismo tiempo sus responsabilidades familiares. En segundo lugar, dentro de las carreras que se estudiaba en esa época, lo ocupaba la enfermería. Esta era una profesión que fácilmente podían estudiar las mujeres, ya que el único requisito para cursarla era el haber terminado la primaria, por eso es por lo que en muchas ocasiones las estudiantes de enfermería eran muy jóvenes que tenían entre 13 y 16 años (Galván, 1985).

Las primeras universitarias estudiaron carreras y se ubicaron en ámbitos profesionales que no representaban una ruptura brusca con las concepciones de género de la época. De este modo, sus elecciones y sus trabajos profesionales reflejaban aparentemente sus propios deseos con el contexto socio cultural del momento histórico en que vivieron. Sin olvidar que muchas de estas primeras universitarias recibieron discriminaciones por lo que lucharon de modo activo por cambiar esta situación (Palermo, 2006). La historia de la educación universitaria de las mujeres muestra mecanismos de exclusión-inclusión. Las que accedieron a la universidad debieron desarrollar estrategias para sortear estos mecanismos.

En 1933, la Universidad se encontró envuelta en la campaña para establecer la educación socialista a todos los niveles en México, lo cual se ve resuelta otorgando una autonomía plena a la universidad, entendida como institución privada con un fondo único de diez millones de pesos y despojándola de su carácter nacional. En los siguientes años la institución universitaria vivió un periodo en el que estuvo muchas veces a punto de extinción. Por lo que en 1945 se hace un cambio en la autonomía de la Universidad y se le dotada de plena capacidad jurídica, de carácter nacional y con una partida anual garantizada dentro del presupuesto de egresos de la Federación. Con este cambio se da un notable

crecimiento, ya que en ese año contaba con una población escolar de poco más de 23 mil alumnos, de 1950 a 1955 creció en un 49%. En 1960 ingresaron casi 59 mil alumnos, con lo que el problema de sobrepoblación empezó a aparecer (Marsiske, 2006).

Entre 1931 y 1970, la educación en México tuvo un cambio que hizo posible que las mujeres aprovecharan la oportunidad de ingresar de manera más amplia a la educación superior. En los años cuarenta, después de la Segunda Guerra Mundial, se comenzó un incremento industrial que ayudó al gobierno crear acciones hacia la educación universitaria y esta incrementó su influencia en la población (Huerta, 2017).

Existieron varios estatutos, con cambios internos en la UNAM, quedando finalmente en 1945 de la siguiente manera: Facultad: Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Comercio y Administración, Medicina, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Ingeniería, Química. Escuela: Economía, Enfermería y Obstetricia, Odontología, Arquitectura, Artes Plásticas, Música y Preparatorias (UNAM, 1975).

En esa época empezó a volverse común la práctica en familias de clase alta y media, de brindar educación profesional a las mujeres. Esto se refleja en algunos datos cuantitativos; por ejemplo, en la Facultad de Derecho de la UNAM que fue hasta 1941 cuando hubo titulaciones de mujeres todos los años (Huerta, 2017). En las estadísticas históricas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 1994), la matrícula en educación universitaria de todo el país entre 1930 y 1970 se detalla en la tabla 2.4<sup>12</sup>:

**Tabla 2.4. Matrícula estudiantil de 1930 a 1970**

Año	Matrícula
1930	23,713
1950	29,892
1960	28,100
1965	140,848
1970	252,200

Fuente: INEGI, 1994

---

<sup>12</sup> El INEGI no cuenta con información de 1940 a 1949 y la información existente de 1930 a 1970 no está segregada por sexo

Se observa una constante en la matrícula en la década de los treinta y hasta los sesenta, por lo que se consolidaba la educación superior en el país; a partir de la segunda mitad de los sesenta, se ve un considerable aumento y este se mantiene durante los siguientes años.

El periodo que contempla de 1940 a 1970 es reconocido como el de mayor incremento de estudiantes universitarios; sin embargo, no fue en estas décadas cuando las mujeres alcanzaron cifras de paridad en la matrícula escolar. Esto por una parte se da a que la educación superior no desplazó la idea de la maternidad como función primordial de las mujeres (Huerta, 2017).

La ampliación del sistema de educación superior, proceso situado a partir de la década de 1970, es un proceso a nivel mundial. Asimismo, de manera paralela se consolidó un marco jurídico que respalda el acceso de las mujeres a todos los niveles de educación, como resultado del proceso de los derechos de las mujeres (Marsiske, 2006).

A la par de que va aumentando la demanda y los lugares para estudiar en las diferentes universidades del país, se van incorporando un mayor número de mujeres en las diferentes áreas a donde ha aumentado su participación (tabla 2.5) y de tener el 15.5% en 1970, se obtiene en el 2015 el 49.5%, rebasando el 50% en las áreas Salud, Ciencias Sociales y Administrativas. Es importante observar que se sigue conservando el mayor porcentaje en el área de Educación y Humanidades, lo que conserva el rol impuesto a la mujer de la educación que se conserva siglos atrás, al igual que el de la salud, ya que son profesiones de cuidado, en donde se tiene el paradigma de que se tiene que llevar acabo por personas delicadas y cuidadosas y cariñosas, estereotipos femeninos.

**Tabla.2.5. Matrícula estudiantil femenina por área de 1970 a 2000**

Área de estudio	1970	1980	1990	2000	2010	2015
Agronomía y veterinaria	240	5,613	8,102	9,300	22,110	31,668
Salud	10,722	67,038	61,637	75,401	197,344	296,620
Naturales, exactas y de la computación	1,685	8,485	11,189	12,272	83,171	85,367
Sociales, administración y derecho	13,979	104,167	255,737	387,716	792,648	937,840
Educación, humanidades y arte	3,193	11,433	20,387	33,406	317,449	300,128
Ingeniería y tecnología	2,634	21,136	77,751	124,741	220,534	287,537

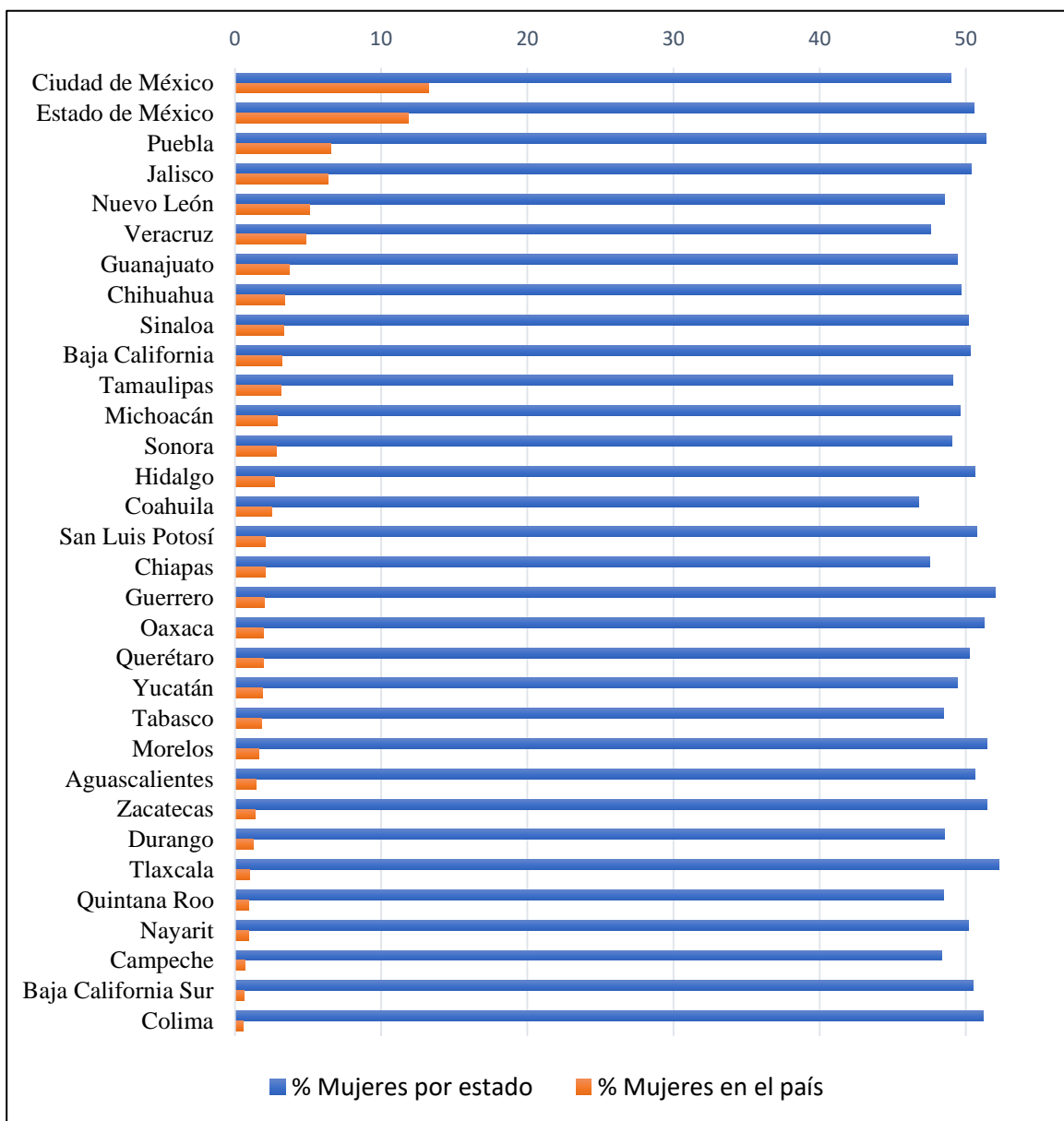
Fuente: elaboración propia con base en ANUIES, 2000; ANUIES, 2010; ANUIES, 2015

La presencia femenil se fue incrementando a finales del siglo XX en nuestro país, las mujeres tuvieron una presencia masiva en la educación superior, ya que en 1980 había 35% de mujeres inscritas, mientras que en 2009 llegaron a 52% (Buquet, Cooper, Mingo & Moreno, 2013).

Se presentan los datos de la población estudiantil femenina de todo el país (Figura 2.6), para identificar la integración de la matrícula en el ciclo escolar 2017-2018, como indicador de la presencia actual en cada entidad federativa.

En cuanto al número de estudiantes por género, se observa en todas las entidades federativas una proporción equitativa, al variar del 48% al 52%, por lo que se observa una gran evolución sobre la integración de las mujeres en la educación superior, sin olvidar que esto va cambiando conforme se conoce la integración por carreras. El estado de Colima es el que tiene el menor porcentaje, con el 0.57% nacional. Y la dinámica en cuanto a concentración de la educación superior no ha cambiado, ya que la Ciudad de México sigue con el mayor número de matrícula estudiantil, al tener un 13.22% de los 32 estados del país.

**Figura 2.6. Matrícula estudiantil femenina por estado, 2017-2018**

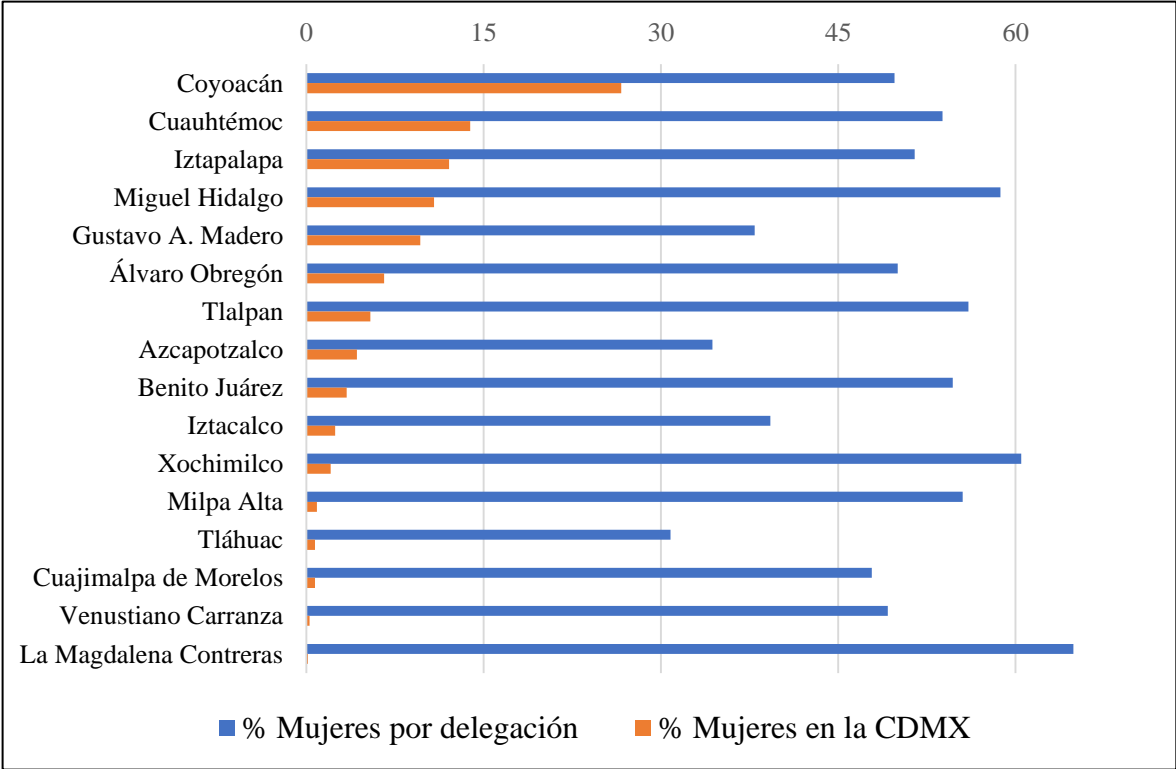


Fuente: elaboración propia con base en ANUIES, 2018

Dentro de la Ciudad de México se observan variantes más alejadas (Figura7), en cuanto a la presencia de las mujeres en las aulas. La alcaldía de Tláhuac tiene solo el 30.82% de matrícula femenina interna; y la alcaldía de La Magdalena Contreras es la que tiene el menor porcentaje de mujeres de todo el estado con el 0.14%; sin embargo, esta alcaldía es la que tiene el mayor número de mujeres a nivel interno con el 64.89. Y Coyoacán es la que tiene el mayor porcentaje de la entidad federativa con el 26.64%, más de la cuarta parte de

las estudiantes que están inscritas en una universidad de la Ciudad de México están en esa alcaldía.

**Figura 2.7. Matrícula estudiantil femenina por alcaldía, 2017-2018**

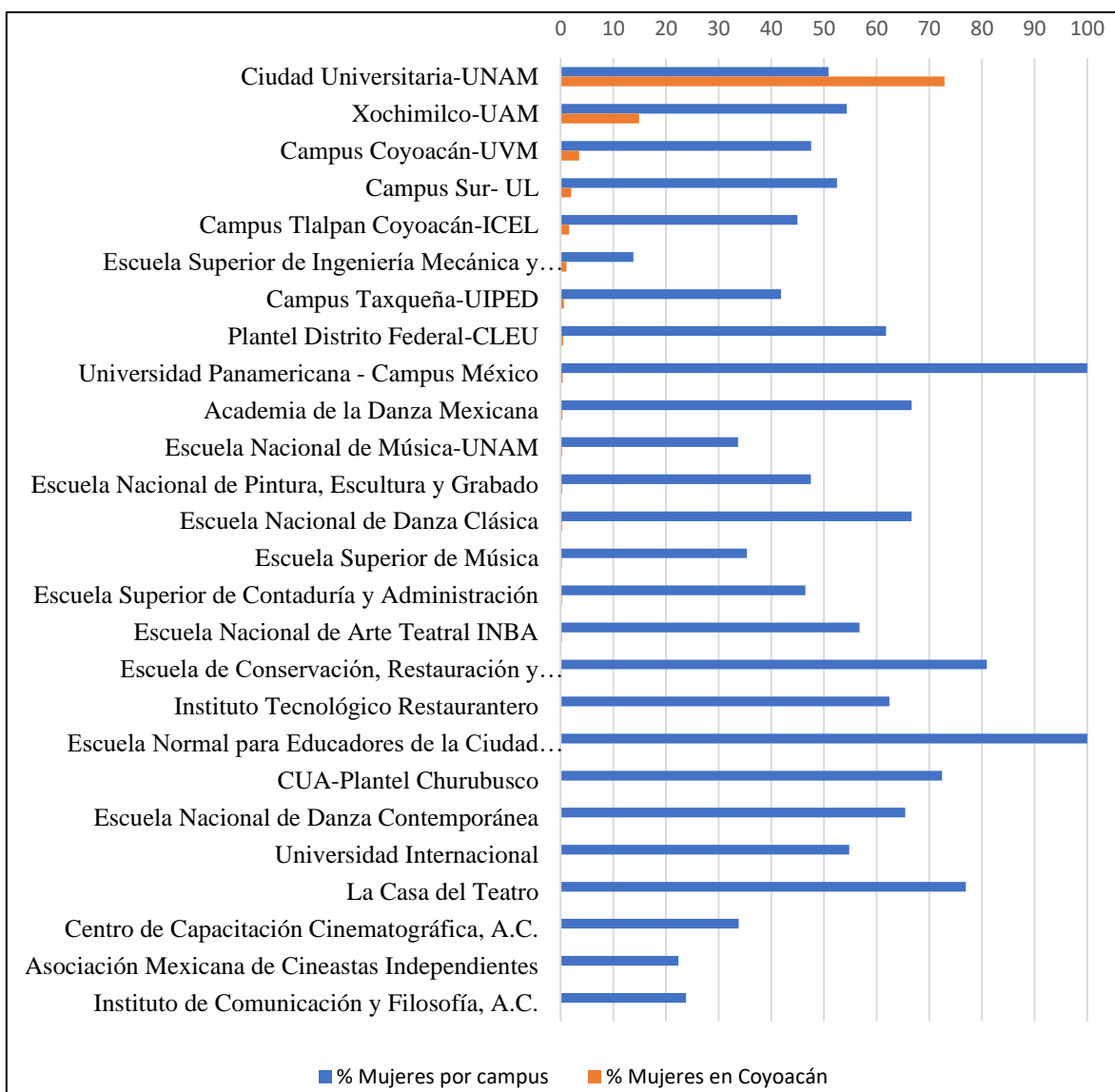


Fuente: elaboración propia con base en: ANUIES, 2018

A pesar de que la alcaldía de Coyoacán conserva un 50% comparando el estudiantado masculino y femenino; se observa un mayor detalle de la preferencia que se tiene por género en la elección de la carrera (Figura 2.8), ya que el perfil de algunos campus es muy especializado, como es el caso de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del Instituto Politécnico Nacional, el cual tiene un 14% de mujeres; su antítesis es la Escuela Normal para Educadores de la Ciudad de México con una 100% de mujeres. Lo cual demuestra que sigue siendo una tradición, como lo fue desde que se fundó la Normal Superior en el país que las mujeres conservan el rol de ser las docentes en el nivel básico de la educación.



**Figura 2.8. Matrícula estudiantil femenina, alcaldía Coyoacán, 2017-2018**



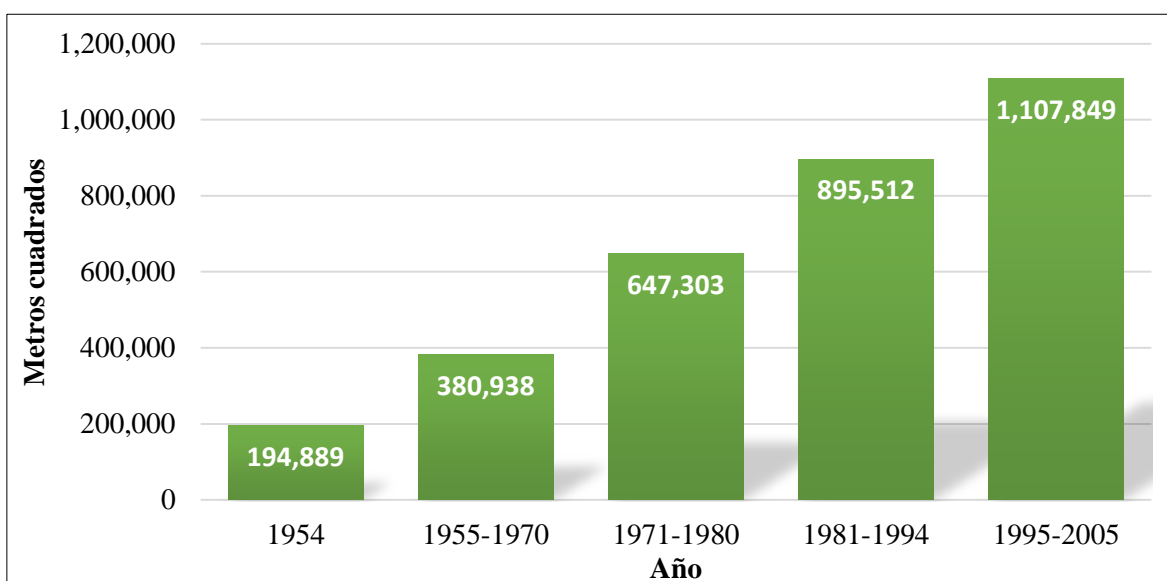
Fuente: elaboración propia con base en: ANUIES, 2018

El campus que tiene el mayor porcentaje de mujeres es Ciudad Universitaria (CU), de la Universidad Nacional Autónoma de México, con un con un 72.87% de la alcaldía de Coyoacán, por lo que es el plantel con la mayor matrícula de estudiantes universitarias de todo el país, cabe destacar que, en su interior de CU, tiene un aparente equilibrio, ya que son el 51% mujeres. Sin embargo, la evolución numérica no significa que existan condiciones de igualdad. Una tradición tan larga de exclusión social conduce a una distribución segregada en actividades consideradas “femeninas” o “masculinas”.

### 2.3. La matrícula femenina en Ciudad Universitaria

Se colocó la primera piedra de lo que sería Ciudad Universitaria<sup>13</sup> (CU) en 1950 y en 1953 se inauguraron las primeras instalaciones de la nueva universidad, creada para una matrícula estudiantil de 25 mil; sin embargo, en tan sólo tres años ya habían rebasado su capacidad prevista, con una matrícula de poco más de 30 mil alumnos. Ocho años más tarde, en 1961 la casa de estudios atendió 68 mil (Marsiske, 2006). Este crecimiento fue continuo a lo largo de los años hasta tener en el 20015, a nivel licenciatura 111,219 personas inscritas. Dicho crecimiento se dio gracias a su expansión física en la edificación estructural (Figura 2.9):

**Figura 2.9. Crecimiento estructural físico de Ciudad Universitaria 1954-2005**



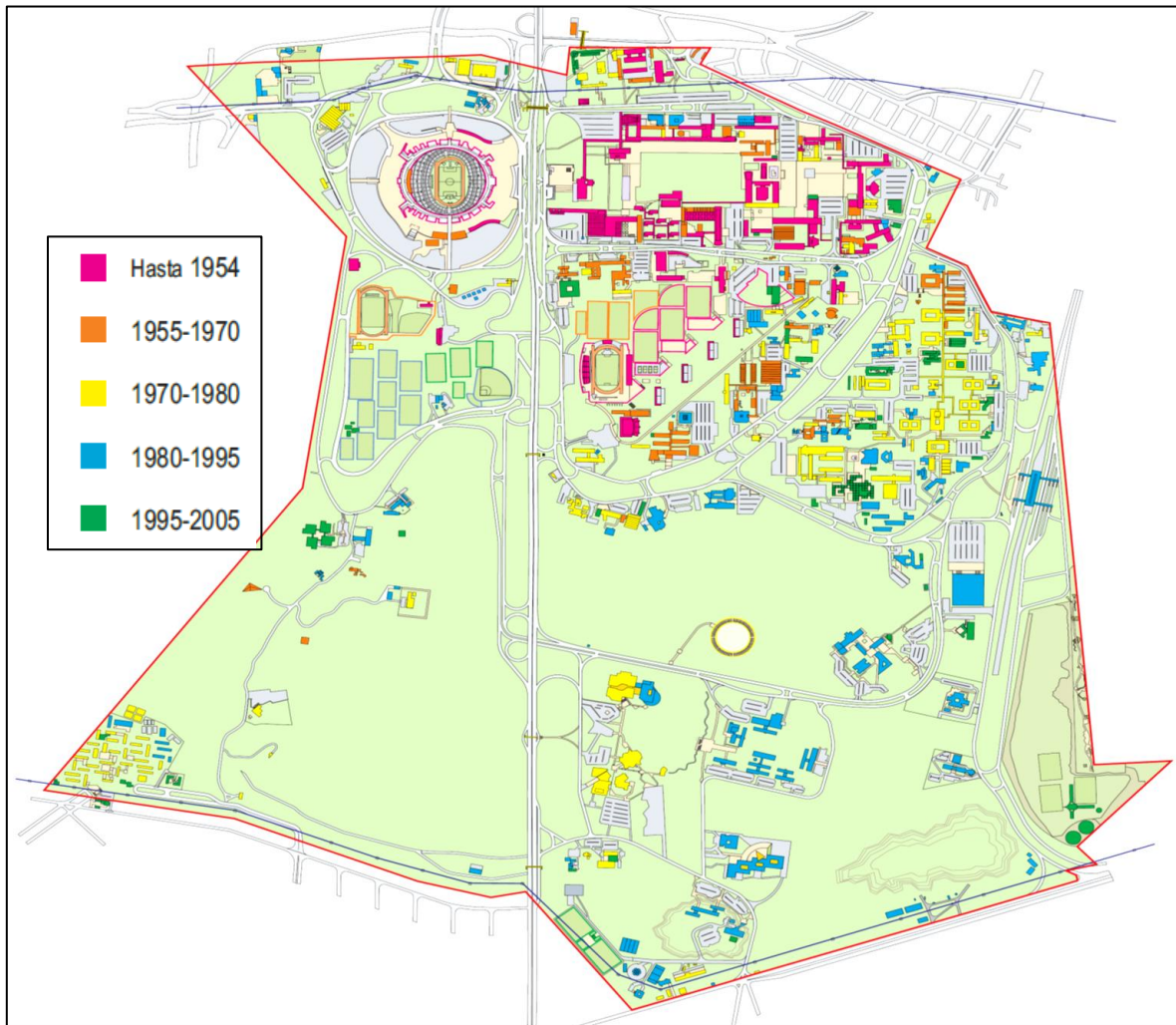
Fuente: Solares, 2008

Dentro de la historia de CU, destaca que en 1972 la Facultad de Comercio y Administración cambia de nombre por la actual Facultad de Contaduría y Administración. Y en 1973 se crearon dos recintos nuevos que son la Facultad de Psicología, que antes pertenecía a la Facultad de Filosofía y Letras; y también en ese año se creó la escuela de Trabajo Social, que anteriormente pertenecía a la Facultad de Derecho. A continuación, se

<sup>13</sup> Ciudad Universitaria fue nombrada *Patrimonio de la Humanidad* por la UNESCO en el 2007.

presenta el mapa del crecimiento arquitectónico que ha tenido CU a lo largo de su historia (Figura 2.10).

**Figura 2.10. Desarrollo arquitectónico de Ciudad Universitaria 1954-2005**



Fuente: Solares, 2008

Junto con el crecimiento físico de las instalaciones de Ciudad Universitaria, se da el incremento del alumnado, pero este no es de manera uniforme entre las diferentes facultades y tampoco se da en igualdad entre mujeres y hombres. Por lo que a continuación se da un análisis del proceso histórico que ha generado la integración de las mujeres en las diferentes facultades de Ciudad Universitaria a lo largo de 60 años, que cubre de 1955 al 2015.

### 2.3.1 Índice de Variación Cualitativa

El Índice de Variación Cualitativa (IVC), es un índice de dispersión que varía del 0 al 1. Su fórmula se desarrolla por la siguiente expresión:

$$IVC = \frac{(1 - \sum_i^k p_i^2)}{(k - 1)/k}$$

Fuente: Escobar, 1998: 25

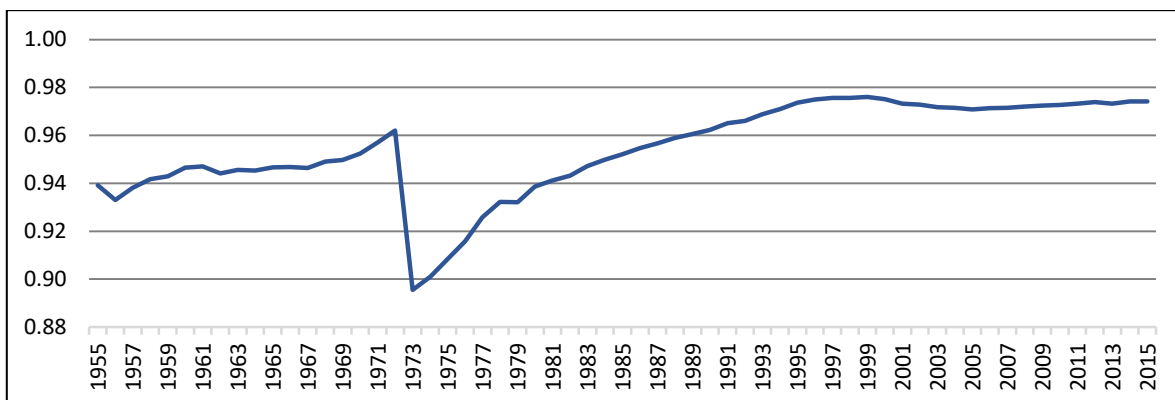
Con el resultado de este índice, se muestra el grado de concentración de la matrícula femenina dentro de las facultades de Cuidad Universitaria y su interpretación es de la siguiente forma:

IVC es 0 cuando la matrícula femenina se concentra en una sola facultad de CU.

IVC es 1 cuando la matrícula femenina esta uniformemente proporcionada en todas las facultades de CU.

Los resultados se muestran en la Figura 2.11, donde se observa que la variación durante los 60 años no ha sido drástica, ya los datos extremos son de 0.89 a 0.97. Sin embargo, sobresale el cambio que se dio en 1973 con la creación de la Facultad de Psicología y la Escuela de Trabajo Social, ambas con una presencia mayoritaria de mujeres y que da como resultado el indicador más bajo en la historia de CU que es de 0.89, y que tardó más de una década en recuperarse.

**Figura 2.11. Índice de Variación Cualitativa de las facultades de CU, 1955-2015**



Fuente: elaboración propia con base en UNAM, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970 y 2018

### 2.3.2 Coeficiente de localización

El coeficiente de localización representa la relación entre la participación de la matrícula femenina de cada facultad en CU y la participación de la misma facultad en el total de CU. Muestra la medida de la concentración de las mujeres en cada facultad comparada con el resto de las facultades. En la siguiente fórmula se expresa el desarrollo del coeficiente de localización:

$$Q_{ij} = \frac{\frac{V_{ij}}{\sum_{j=1}^n V_{ij}}}{\frac{\sum_{i=1}^n V_{ij}}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n V_{ij}}}$$

Fuente: Boisier, 1980: 35

Los resultados de cada facultad por año se demuestran de la siguiente manera:

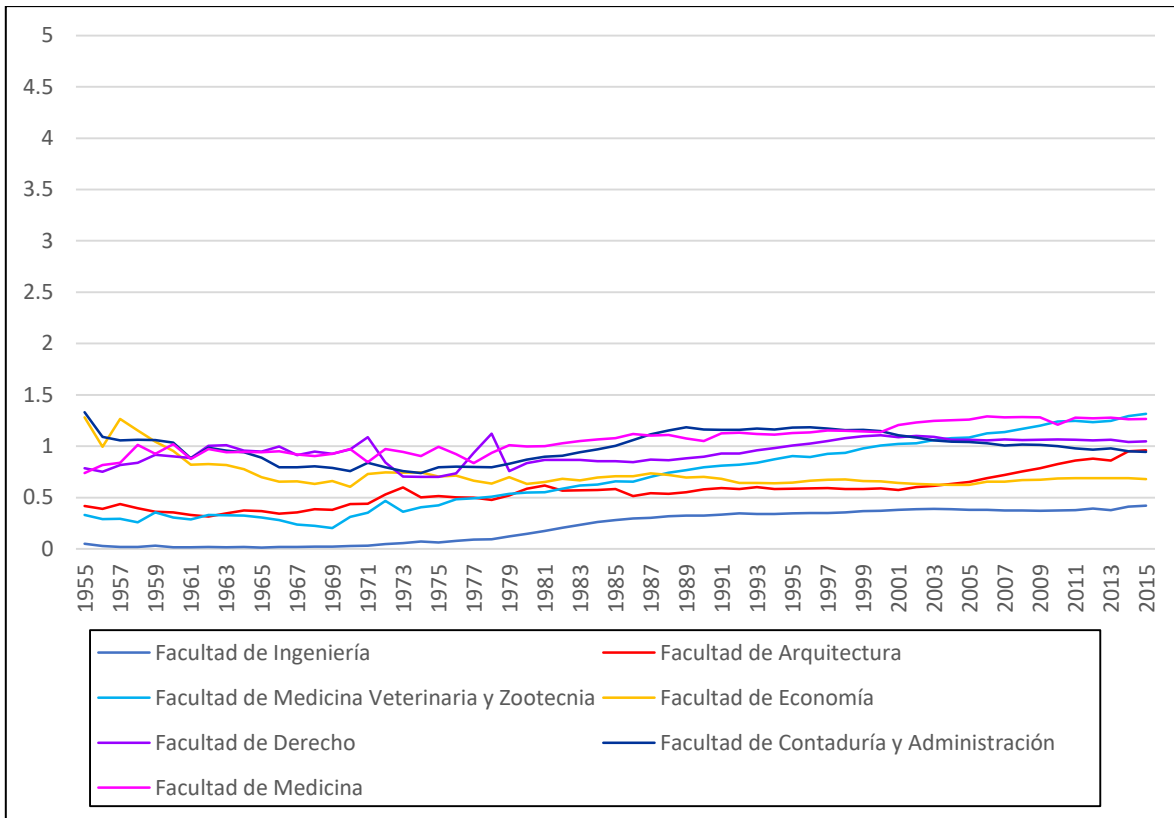
$Q_{ij}$  es  $>$  a 1: La matrícula de cada facultad es mayor a la que satisface a CU.

$Q_{ij}$  es  $<$  a 1: La matrícula de cada facultad es menor a la que satisface a CU.

$Q_{ij}$  es = a 1: La matrícula de cada facultad es igual a la que satisface a CU

Mientras  $Q_{ij}$  sea mayor, mayor es la integración de la matrícula de la facultad, respecto al total de CU. Los resultados corresponden a las 13 facultades y 1 escuela que están adentro de Ciudad Universitaria. Por efectos prácticos de interpretación, se dividen en dos secciones. La primera gráfica (Figura 2.12) integra a las facultades que obtuvieron los mayores resultados y la segunda gráfica (Figura 2.13) se observan a las facultades con los menores resultados.

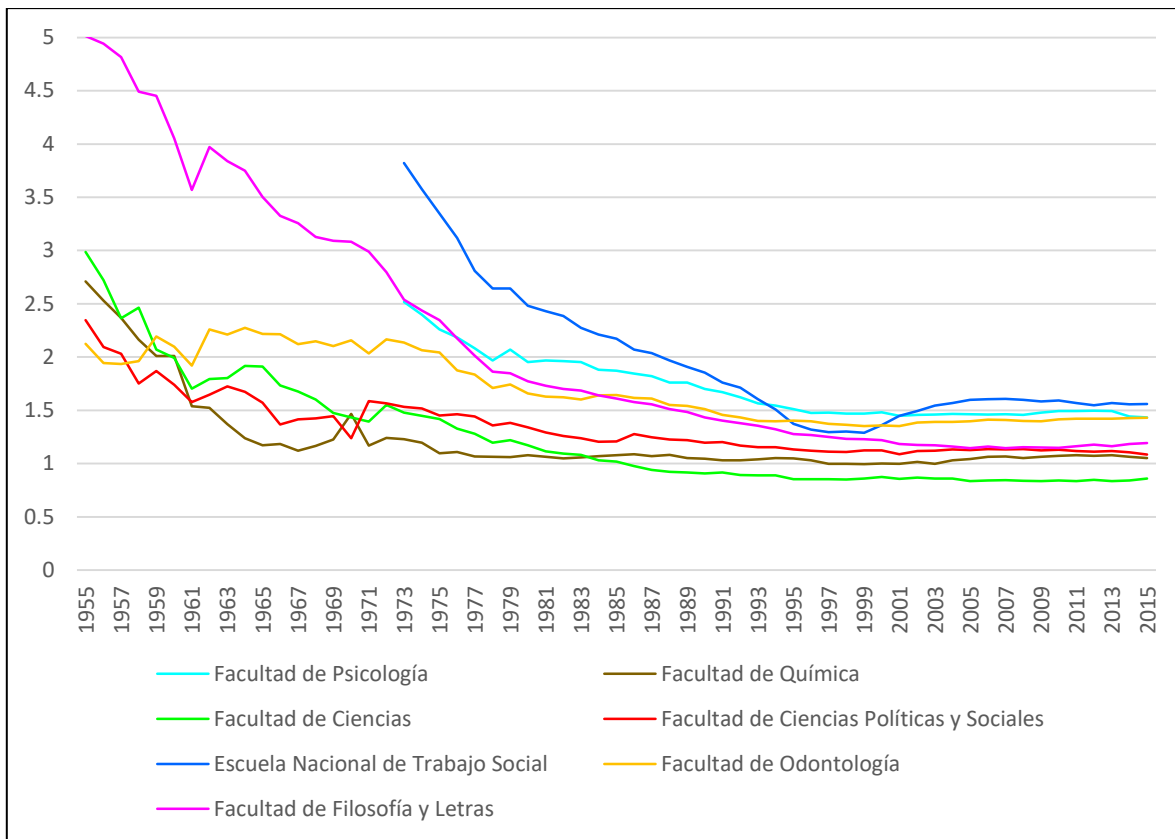
**Figura 2.12. Facultades de CU con un menor coeficiente de localización, 1955-2015**



Fuente: elaboración propia con base en UNAM, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970 y 2018

En la Ilustración 2.12, se identifican a las 7 facultades con el menor coeficiente de localización dentro de CU. Se observa un comportamiento sin grandes cambios a lo largo de los 60 años que se representa, ya que interactúan del 1.5 al 0.5 aproximadamente. Se da una excepción que es la Facultad de Ingeniería en donde se mantiene en 0, esto quiere decir que su matrícula tenía una nula inferencia de 1955 a 1979, año en que empieza a subir y actualmente tiene una incidencia de 0.42, siendo la facultad con el menor rango.

**Figura 2.13. Facultades de CU con un mayor coeficiente de localización. 1955-2015**



Fuente: elaboración propia con base en UNAM, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970 y 2018

La Ilustración 2.13 correspondiente a la gráfica con a las 7 facultades con el mayor coeficiente de localización. El comportamiento general se da en 1955 con los mayores niveles (Psicología y Trabajo Social en 1973) y conforme pasaron los años van disminuyendo, teniendo en 2015 un comportamiento general homogéneo que oscila entre 1 y 1.5 aproximadamente.

El mayor resultado histórico se da en la Facultad de Filosofía y Letras en 1955, al tener un resultado de 5, esto indica que la matrícula femenina de dicha facultad tenía 5 veces mayor incidencia de mujeres que en todo CU. Le sigue la Escuela de Trabajo Social con un 3.82 y los 5 restantes están entre el 2 y 3.

Analizando ambas gráficas sobre el coeficiente de localización, se destaca que existe en el 2015 una diferencia de 0.8 entre la Escuela de Trabajo Social que tiene un mayor coeficiente de localización de 1.2 y la Facultad de Ingeniería que tiene 0.4.

### **2.3.3 Índice de feminidad por facultad**

El índice de feminidad representa la paridad entre el género femenino el masculino en el estudiantado de CU. Este índice se ha estudiado de manera general en la universidad por la Dra. Ana Buquet Corleto, actual directora del Centro de Investigación y Estudios de Género de la UNAM, coordinando dos libros donde se representa el número de mujeres por cada hombre en la administración, docencia y matrícula estudiantil dentro de la UNAM (Buquet, Cooper, Mingo & Moreno, 2013; Buquet, Cooper, Rodríguez & Botello, 2006).

En la Figura 2.14 se muestra la gráfica de las facultades con un menor índice de feminidad y la Figura 2.15 se integran las 7 facultades con el mayor índice de feminidad de las facultades de CU de 60 años, que va de 1955 al 2015, donde:

1: Representa la paridad, por lo que existe el mismo número de mujeres y hombres dentro de la facultad.

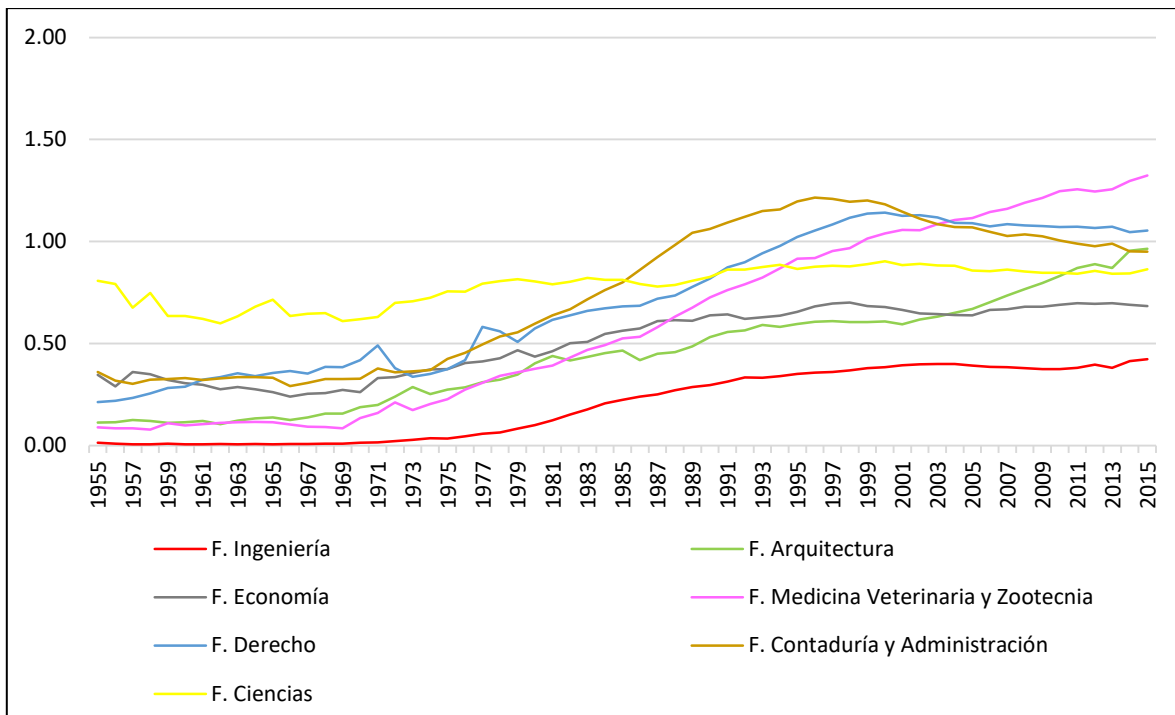
Si es  $>$  a 1: La matrícula femenina de cada facultad es proporcionalmente mayor a la masculina

Si es  $<$  a 1: La matrícula femenina de cada facultad es proporcionalmente menor a la masculina.

En la gráfica con el menor índice de feminidad (Figura 2.14), destaca la Facultad de Ingeniería, la cual se mantienen en el rango cercano al 0, es decir, es nula la presencia de mujeres durante los años de 1955 a 1979 empieza a ascender hasta el 0.42, siendo la que tiene el menor índice de todas las facultades. La facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia empezó con un índice de 0.08, pero cada año va aumentando constantemente, hasta llegar a un 1.32 en el 2015 y es el rango mayor de esta gráfica. En la actualidad todas se concentran entre el 0.42 y 1.32.



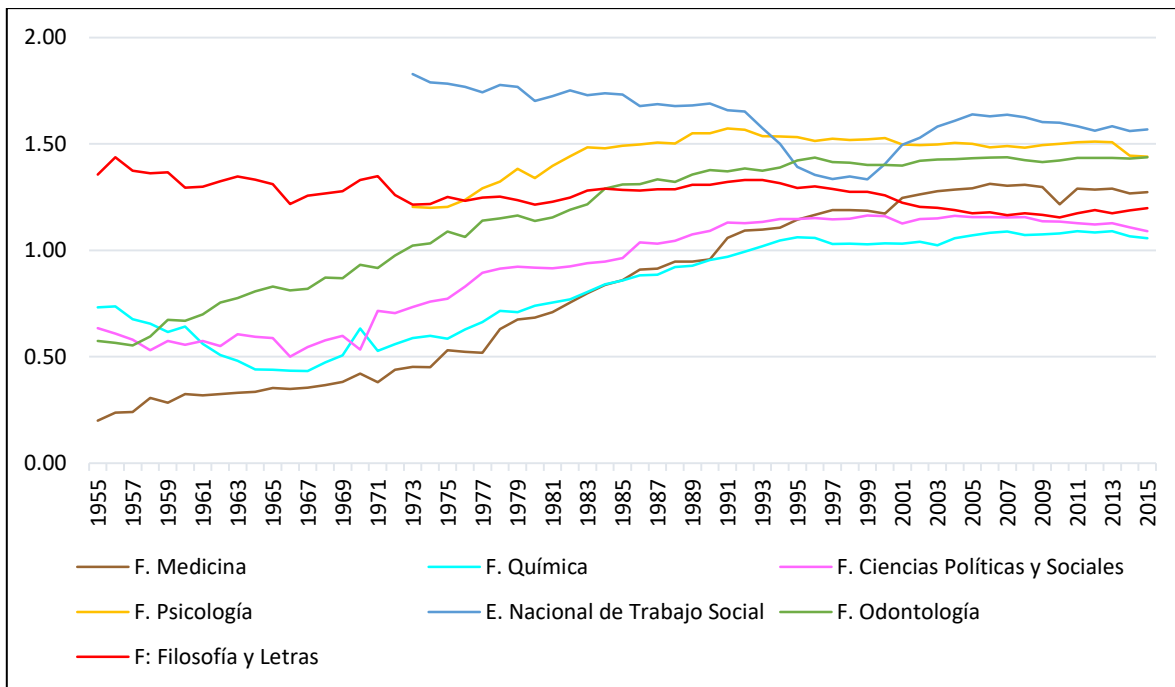
**Figura 2.14. Facultades de CU con un menor índice de feminidad, 1955-2015**



Fuente: elaboración propia con base en UNAM, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970 y 2018

En la Figura 2.15 se observan las 6 facultades y la única escuela de CU con el mayor índice de feminidad. Se observa que todas en la actualidad se concentran entre el 1.09 y 1.56. Destacando Química que empezó con 0.20 y fue ascendiendo cada año hasta llegar a 1.20. Lo contrario de Filosofía y Letras que empezó con 1.44 y en 2015 tiene 1.20.

**Figura 2.15. Facultades de CU con un mayor índice de feminidad, 1955-2015**



Fuente: elaboración propia con base en UNAM, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970 y 2018

Analizando ambas gráficas sobre el coeficiente de localización, se destaca que existe en el 2015 una diferencia de 1.1 entre la Escuela de Trabajo Social que tiene un mayor coeficiente de localización de 1.5 y la Facultad de Ingeniería que tiene 0.4.

### 2.3.4 Integración de la matrícula estudiantil femenina en el 2017

En la Figura 2.16 se muestra el mapa de la Integración de la matrícula estudiantil femenina en Ciudad Universitaria del 2017. En este se observa la diversidad dentro de la matrícula total de CU, que varía entre las personas inscritas en cada facultad entre las 3,000 en la Escuela de Trabajo Social y 13,000 dentro de la Facultad de Ingeniería.

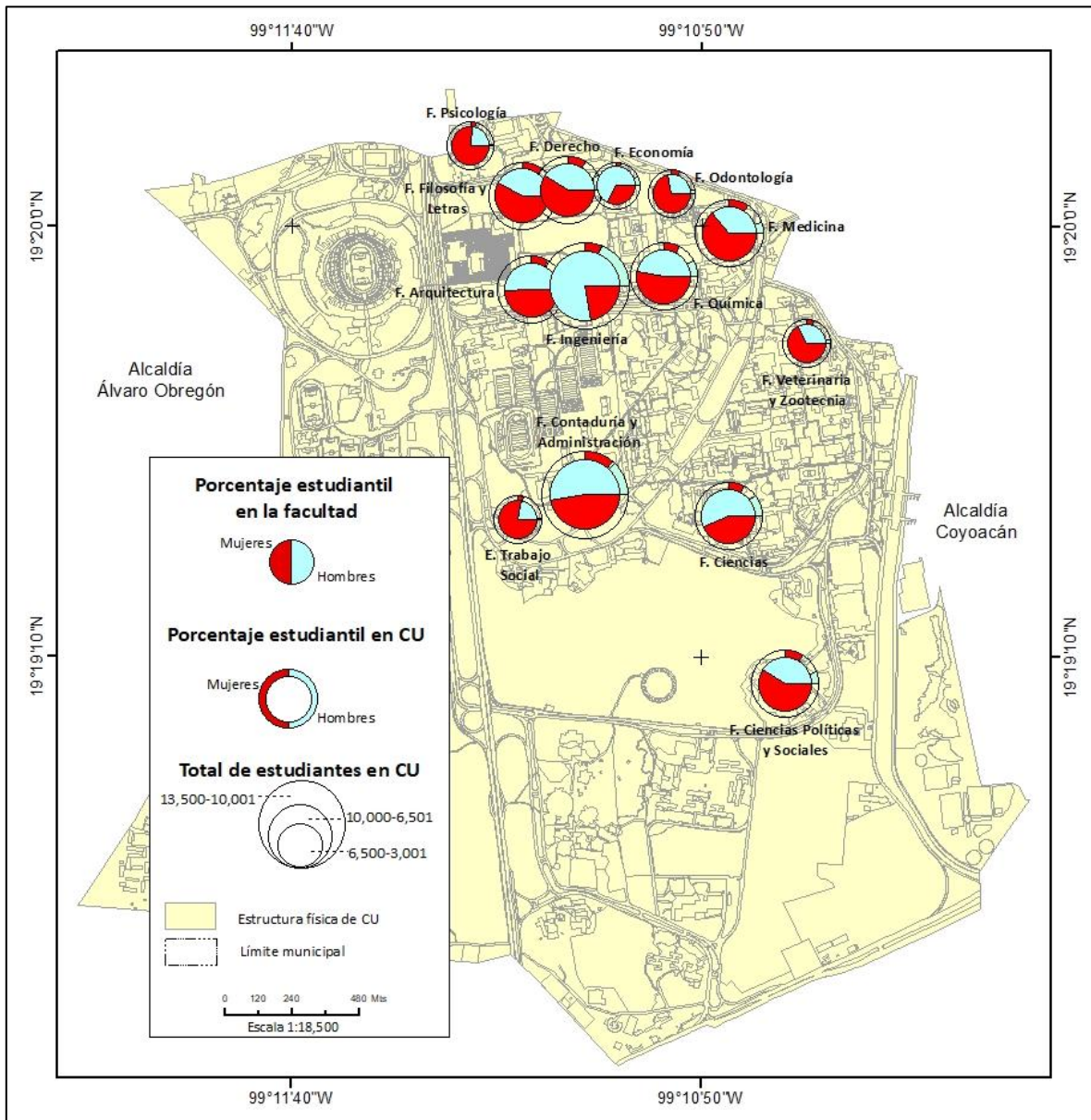
En cada facultad se da una gran variante del total de las alumnas dentro de CU que va del 3% en la Facultad de Economía, 4% en la Facultad de Odontología y la Escuela Nacional de Trabajo Social como rangos inferiores y en los superiores esta el 11% en la Facultad de Contaduría y Administración, 10% Facultad de Filosofía y Letras, Medicina, Derecho y Ciencias Políticas y Sociales.

En su interior, cada facultad tiene en porcentaje de mujeres lo siguiente: El 27% en la Facultad de Ingeniería y 43% Facultad de Economía, siendo las únicas con una mayoría masculina ya que le sigue la Facultad de Ciencias con el 56%. En los lugares mayoritariamente mujeres se tiene a la Facultad de Psicología y la Escuela Nacional de Trabajo Social con el 98%.

Se ve la diversidad que existe dentro de la matrícula y donde se ha avanzado en la integración de las mujeres en el ámbito educativo superior, sin embargo, es muy sesgado por el tipo de área, manteniéndose en el área de sociales y humanidades con una mayor presencia, por lo que todavía falta un camino que recorrer, para que se obtenga una igualdad sustantiva en la educación país en áreas físico matemáticos.

El feminismo no ha dejado de insistir en la necesidad de establecer un proyecto educativo que posibilite una mejor forma de realización humana de las mujeres sobre la contextualización de unas y otras es variable, pero sin dejar de ser influyente en el momento de tomar la decisión de estudiar y ejercer su profesión (Barffusón, Revilla, Carrillo & David, 2010).

**Figura 2.16. Integración de la matrícula estudiantil femenina en Ciudad Universitaria, 2017**



Fuente: elaboración propia con base en UNAM, 2018

En el siguiente capítulo se muestra el análisis de las estudiantes que participaron en la investigación, como perciben e interpretan los diferentes espacios vividos y estos llegan a influir en su identidad como feminista y a su vez como ellas interfieren en dichos lugares. Se considera que la manera de interpretar y vivir en cada espacio es la manera en que nos sentimos en la vida.

### Capítulo III. Los espacios vividos de las estudiantes universitarias feministas

¿En perseguirme, mundo, qué interesas?  
¿En qué te ofendo, cuando sólo intento  
poner bellezas en mi entendimiento  
y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas,  
y así, siempre me causa más contento  
poner riquezas en mi entendimiento  
que no mi entendimiento en las riquezas.  
Sor Juana Inés de la Cruz

Este capítulo aborda los procesos de interacción espacial de las mujeres feministas universitarias, retomando su pasado y sus diferentes correlaciones entre los diversos lugares donde han habitado y se reconocen su integración en su identidad como feministas.

Para evidenciar lo anterior, el capítulo integra en el primero apartado la estrategia metodológica que se realizó para obtener la información y sistematización de las entrevistas a profundidad. Se procede con la presentación de las entrevistadas en el segundo apartado, integrando sus particulares individuales y posteriormente un análisis grupal de las características sociales, culturales, económicas y educativas para tener un mejor acercamiento sobre sus decisiones respecto al feminismo.

Los siguientes tres apartados corresponden al análisis de la producción del espacio de Lefebvre junto con una adaptación temporal, quedando de la siguiente manera: el espacio percibido y concebido en el tiempo pasado y presente; el espacio imaginado en el tiempo futuro. Esta estructura fue el eje de las entrevistas y por lo tanto el desglose de la información.

En la quinta sección se da un acercamiento a la experiencia que tienen en el espacio universitario, específicamente dentro de la UNAM en Ciudad Universitaria; cuál es su percepción dentro de las facultades y los espacios en común para integrar la equidad de género, siendo parte de las peticiones del feminismo.

Se complementa la información de las estudiantes feministas en el último apartado con un *mapa de relieve de experiencias* que consiste en graficar la percepción de los diferentes

lugares en donde se realizaron sus diferentes actividades y como este se ve modificado al analizar las características personales como son la clase social o el mismo feminismo entre otros.

### **3.1. Metodología**

Debido a los tiempos disponibles para la realización de la investigación, una vez depurada la información obtenida en gabinete con la obtención de datos de corte cuantitativo y cualitativo como parte de los objetivos de la investigación para reconocer la composición de la matrícula estudiantil dentro de Ciudad Universitaria se continuó con una estrategia cualitativa por medio de entrevistas a profundidad con la siguiente estructura:

#### **3.1.1. Proceso metodológico**

Se realizó la elección de las participantes bajo el procedimiento de “bola de nieve” (muestreo en cadena), a través del cual se busca una persona y está a su vez apoye en contactar a otras a colaborador en la participar en el estudio. Los criterios para seleccionarlas son 4, los cuales se describen a continuación:

1. Estudiantes inscritas en algún posgrado (maestría o doctorado). Se consideró a las alumnas con este nivel académico al tener un corpus teórico más completo en comparación con la licenciatura y menos profundo que las académicas. Igualmente son personas que tienen experiencia laboral y/o maternidad, lo cual da una integración de mayor amplitud a los espacios en que se han desarrollado.
2. Se autoidentifiquen como feministas, tanto si pertenecen a un grupo feminista, como si solo lo integran en lo individual, tomando en cuenta que el interés de la investigación es su experiencia de vida y no su activismo.
3. Que sean de nacionalidad mexicana, ya que no se busca comparar la diferencia entre países dentro del feminismo.
4. Pertenezcan a la Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. La selección de estas facultades radica en que son las que históricamente han tenido una matrícula mayormente femenina (ver información en el capítulo 2); asimismo

son las facultades más activas, mostrando una postura crítica por el movimiento, al tener asignaturas en diferentes disciplinas de feminismo y al mismo tiempo poseer grupos feministas autogestivos, donde las alumnas organizan e imparten actividades de apoyo entre mujeres.

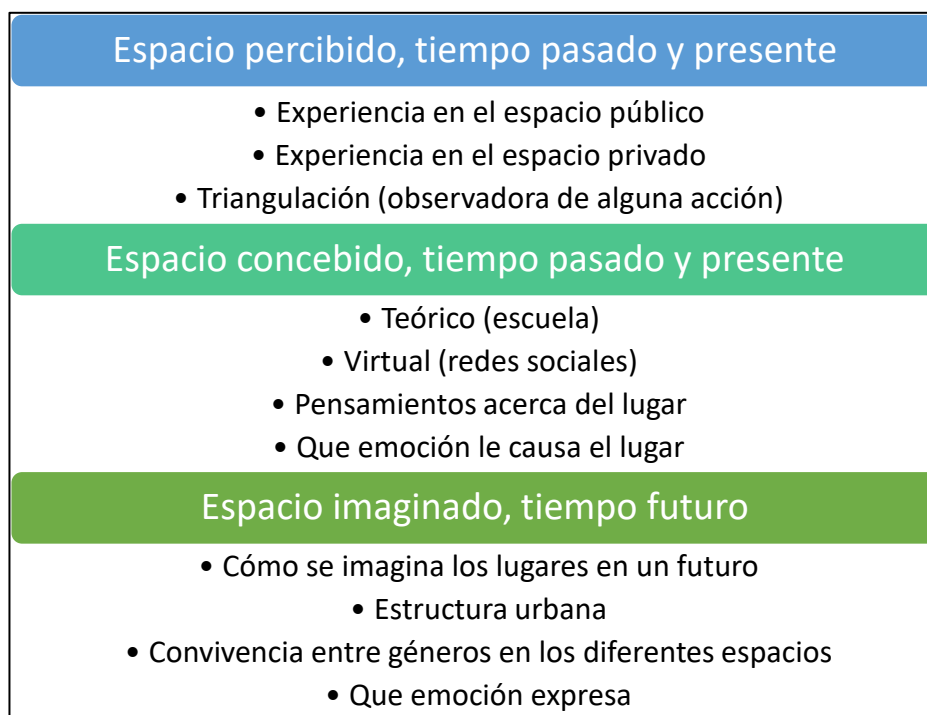
Con estos cuatro rasgos, se filtró la selección de 6 estudiantes (Anexo 1) por medio de una encuesta por internet a 11 mujeres que se mostraron interesadas en formar parte de la investigación durante el acercamiento a dos momentos dentro de Ciudad Universitaria que se dieron durante los paros feministas en ambas facultades y por asignaturas de género y feminismo impartidas en el posgrado de ambas entidades académicas, ambos eventos en el 2018.

Una vez seleccionada a las seis participantes de la investigación, se prosiguió por realizar las entrevistas semi estructuradas, las cuales se dieron de manera individual a cada estudiante, con una duración de más de 2 horas cada una. Se dividió en dos actividades, que son la realización de preguntas abiertas y posteriormente el de *los mapas de relieves de la experiencia* (Relief Maps), metodología creada por la investigadora de la Universidad Abierta de Cataluña y doctora en Geografía, María Rodo Zárata, quien le da dicho nombre a esta metodología y el cual se respeta para esta investigación (Rodo, 2014).

Cabe destacar la importancia de estructurar en este orden la entrevista, ya que, al realizar la primera parte con las preguntas de reflexión sobre sus vivencias espaciales durante las diferentes etapas de su vida, se tiene una sensibilidad al tema y se da mucho más fácil la realización de *los mapas de relieve de la experiencia*.

La información obtenida durante la entrevista se da en los espacios donde las participantes describen sus vivencias y se integra conforme a una codificación (Figura 3.1) que corresponde a la división de la producción del espacio de Henri Lefebvre y que se divide entre el espacio percibido, concebido e imaginado y que a su vez se divide temporalmente, entre el presente, pasado y futuro teniendo como resultado las preguntas para la entrevista a profundidad (Anexo 2).

**Figura 3.1. Codificación de las entrevistas a profundidad**



Fuente: elaboración propia con base en Lefebvre, 1991

Con el nivel de profundidad que da la reflexión sobre las preguntas durante la entrevista, se continua con la realización de *los mapas de relieve de la experiencia*, que tienen como principal característica el estudiar las diferencias relacionando tres aspectos que son: la social (identidades de género, clase social, etnicidad, edad, etc.), la geográfica (lugares de la vida cotidiana) y la psicológica (efectos sobre las emociones). Estos tres distintos ejes se relacionan con las experiencias personales de cada ser humano.

La manera de realizarlo es a través una gráfica con la percepción de los diferentes lugares donde actualmente habitan las estudiantes. Para su elaboración, primero se llena una plantilla (Anexo 3), donde se integra una evaluación de los diferentes lugares en escala de excelente, bueno, regular y malo; se expone una breve explicación del porque esa calificación. La fuente original (Figura 3.2) no incluye la valoración de los lugares en la plantilla, pero para fines prácticos de la investigación, se decidió realizarlo de esa manera.



**Figura 3.2. Plantilla sobre sus experiencias en los lugares**

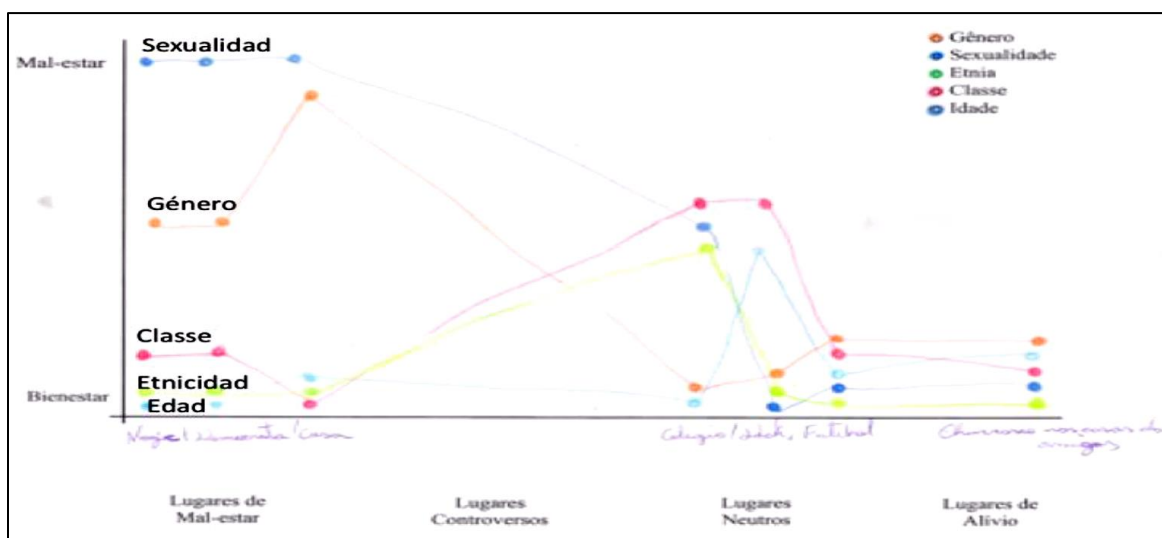
En algun moment u'ha viscut que hauria de estar més afortunat.

LLOCS	GÈNERE	SEXUALITAT	ÈTNIA	CLASSE	EDAT
Casa de la mare - Mare	En general, bé, però alguna vegada he patit de mal-estar perquè he estat sol i he estat acompanyat.	Bé	normal	normal	Bé
Casa del pare - Saupador	Algun cop he estat sol i he estat acompanyat.	Bé	Bé	Però en algun moment he estat sol i he estat acompanyat.	Bé
Barri (Antic)	No pot passar-hi, però he estat sol i he estat acompanyat.	Bé	Bé	Bé	Bé
Universitat	Bé	Bé	Bé	Però en algun moment he estat sol i he estat acompanyat.	Bé
Ateneu	En general, bé.	Bé	Bé	Bé	Bé
Pis del pare - Mare	Bé	Bé	Bé	Bé	Bé
Toni's / stroika	En general, bé.	Bé	Bé	Bé	Bé
Parc de la Seu	Depèn de l'horari i de l'activitat, pot ser mal-estar.	-	-	-	-
Botiga	Si veia a algú que estava sol i he estat acompanyat.	Bé	Alguns de la meua classe, però en algun moment he estat sol i he estat acompanyat.	-	En algun moment he estat sol i he estat acompanyat.

Fuente: Rodo, 2014

Posteriormente se integra la evaluación en una gráfica (Anexo 4), en donde el eje de las X son los lugares y el eje de las Y la evaluación del lugar, los elementos a graficar son las características con las que se identifica cada alumna. En este proceso se respetó la metodología de María Rodo (Figura 3.2).

**Figura 3.3. Mapas de relieve de las experiencias**



Fuente: Rodo, 2014

Con los datos recabados durante el proceso mencionado, se obtuvo la información necesaria para analizar la interacción que tuvieron y tienen las estudiantes feministas universitarias en los diferentes espacios vividos y como pudieron influir en su postura feminista.

Es importante mencionar que se tomó la decisión de omitir el nombre de las entrevistadas en esta investigación, al ser información sobre experiencias personales, por lo que es transcendental respetar su vida privada y se optó por asignarles un nombre ficticio para mencionarlas con seudónimos, los cuales son: Manuela, Lupita, Ana, Martha, Beatriz y Josefina.

A continuación, se presenta un esbozo de las características generales de cada una de las seis mujeres, para una adecuada interpretación del contenido de las entrevistas.

### 3.1.2 Presentación de las feministas entrevistadas

En este apartado, se da una presentación general de las seis estudiantes entrevistadas de manera individual y posteriormente se mostrará las similitudes y diferencias de cada una con datos demográficos, socioeconómicos, de ocupación y estudios universitarios; esto con el fin de profundizar en sus experiencias vividas en los diferentes espacios en que se han desarrollado.

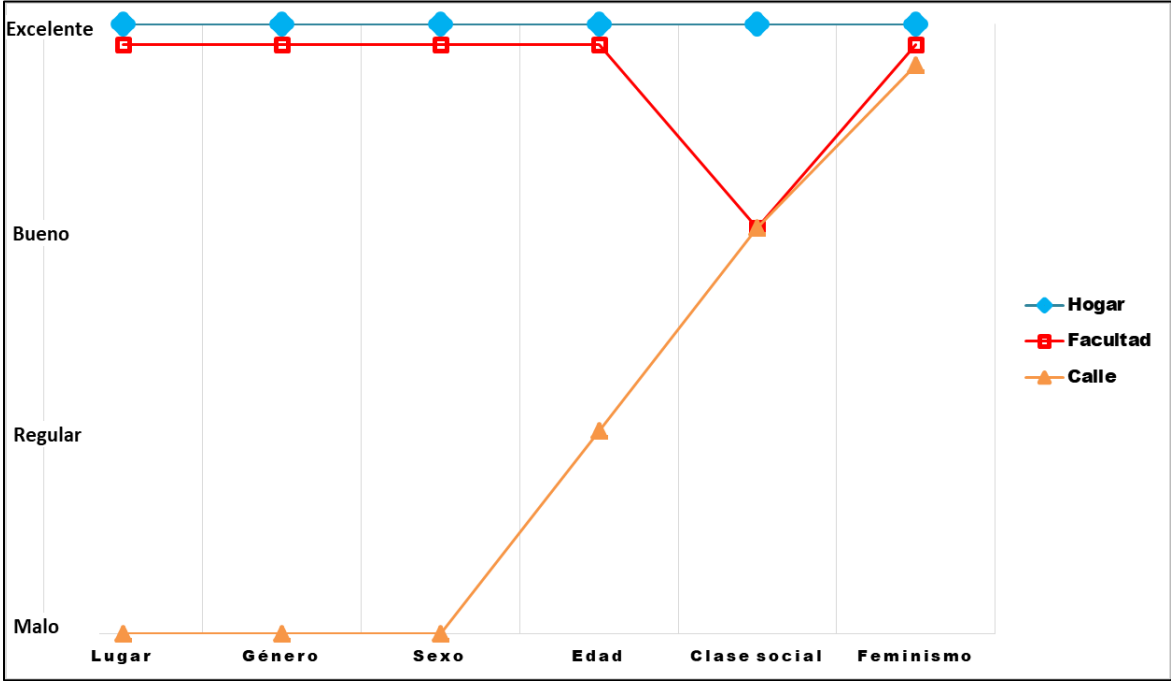
- **Manuela**

Tiene 29 años, nació y vive en la Ciudad de México donde actualmente vive sola. No profesa alguna religión, se considera de la clase social media y estudia la Maestría de Estudios Políticos y Sociales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, donde cursó también la licenciatura en Ciencias Políticas y tiene experiencia laboral como asesora externa de la cámara de diputados. Su mamá tiene estudios técnicos y se dedica a dar información telefónica en una empresa. Su papá tiene posgrado y es contador público.

Se identifica con el género femenino porque siempre se sintió mujer, pero no con el estereotipo de algo establecido de cierta forma, sino con sus matices. Es feminista declarada desde el 2013 y con conocimiento del feminismo desde el 2010; en sus palabras

indica que: “Ha sido una postura política que me ha permitido generar una posibilidad de cambio en el sistema”.

**Figura 3.4. Mapas de relieve de las experiencias, Manuela**



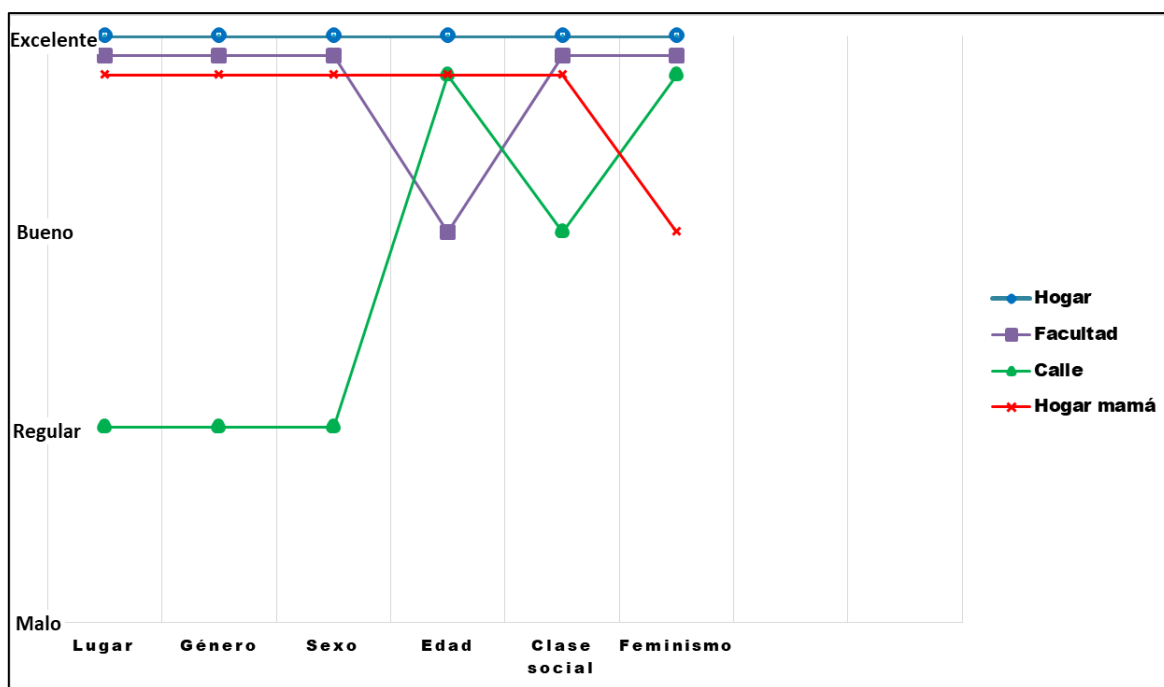
Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

• **Martha**

De las 6 entrevistadas, es la única casada y con 1 hijo, actualmente vive con su familia que es su esposo e hijo. Tiene 32 años, nació en Naucalpan, Estado de México y actualmente vive en Azcapotzalco, en la Ciudad de México. No profesa alguna religión, se considera de la clase social media baja. Estudió Antropología social en la Universidad Autónoma de México y tiene experiencia laboral en proyectos para las asociaciones civiles. Actualmente estudia el doctorado de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras. Su papá tiene la licenciatura en Química y labora en un laboratorio; su mamá tiene la preparatoria y trabaja en el hogar.

Se identifica con el género femenino, porque siempre se ha sentido a gusto con ser mujer y es feminista desde el 2008 al “darse cuenta de que existen muchos derechos por defender como mujer, como el derecho al aborto”.

**Figura 3.5. Mapas de relieve de las experiencias, Martha**



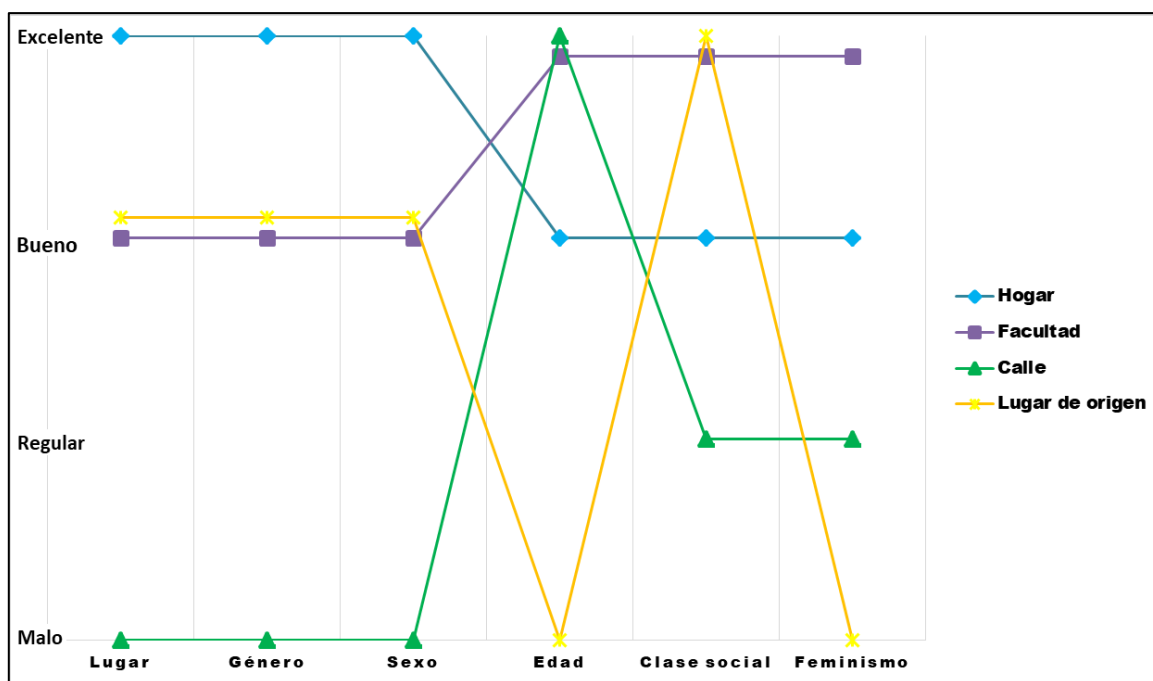
Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

- **Lupita**

Es originaria de Toluca, en el Estado de México, actualmente vive en Coyoacán en la Ciudad de México, vive con su pareja, tiene 29 años y no tiene descendencia. Su actual grado académico es maestrante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en Gobierno y Asuntos Públicos; estudio Ciencias Políticas y Administración Pública en la Universidad Autónoma del Estado de México. Se considera de clase social media y tiene experiencia laboral en la Secretaría de Educación Pública con la implementación de programas referentes al género y educación. Es hija única y ambos padres son licenciados en la Normal Superior de Maestros y ejercieron la docencia; actualmente su mamá esta jubilada y su papá ya no vive.

Se identifica con el género femenino, aunque es consciente de que es una construcción social y tiene gustos que se catalogan como masculinos, por ejemplo, la lectura de ciencia ficción. Es feminista desde el 2013 porque observo que existe un desbalance que afecta a las mujeres desde lo económico y social. Le gusta el feminismo decolonial, aunque no lo llevo a la práctica.

**Figura 3.6. Mapas de relieve de las experiencias, Lupita**



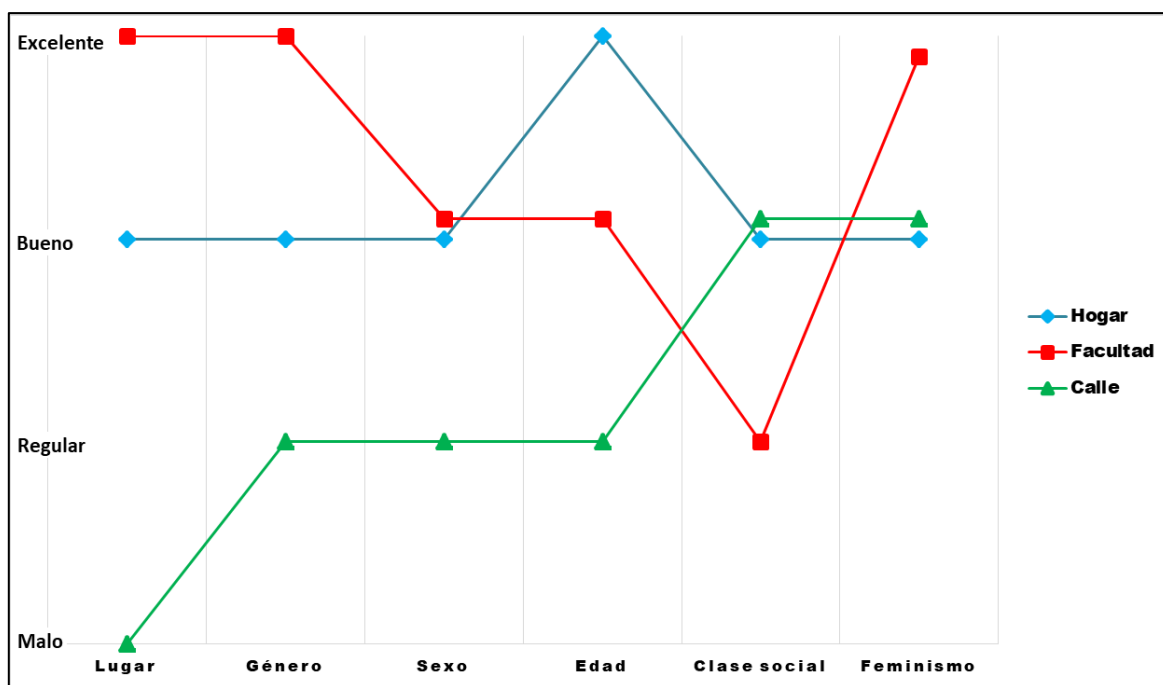
Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

- **Beatriz**

Vive con sus mascotas (perros y gatos), y la apoya su hermana que es su vecina. Tiene 41 años y está en proceso de divorcio. Nació y actualmente radica en la Ciudad de México. No tiene descendencia, pero crió a sus 3 hermanos y 1 hermana desde los 15 años al ser la hermana mayor. No profesa alguna religión y se considera de la clase social media baja. Estudió la licenciatura, maestría y actualmente el doctorado de Letras Clásicas en la Facultad de Filosofía y Letras. Tiene experiencia laboral en el área docente. Sus padres tienen la secundaria incompleta; la mamá es trabajadora doméstica y su papá carpintero y herrero.

Se identifica como mujer, siendo consciente de que así fue toda su educación y cultura, aunque ya es abierta a una diferente orientación sexual (actualmente es bisexual y el proceso de divorcio es con una mujer). El feminismo le empieza a interesar desde el 2009 al ser un movimiento por y para las mujeres.

**Figura 3.7. Mapas de relieve de las experiencias, Beatriz**



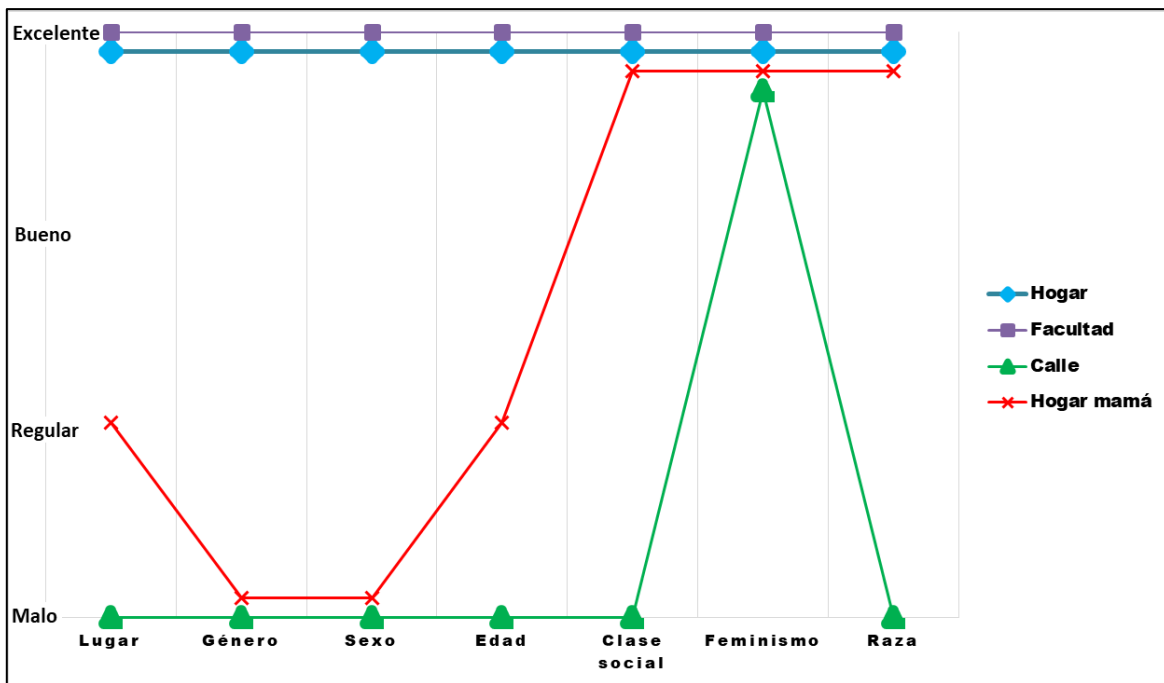
Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

- **Josefina**

Nació en Ufá, la capital de la República de Baskortostán en Rusia. Naturalizada Mexicana por vivir desde los 5 años en México. Tiene 28 años y vive con su mejor amigo que lo conoce desde la secundaria en Saltillo Coahuila, donde radico desde los 5 hasta los 18 años con su mamá, 2 medias hermanas y un padrastro. Estudió Relaciones Internacionales en Monterrey en el TEC de Monterrey y actualmente radica en la Ciudad de México donde estudia la maestría en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Tiene experiencia laboral en una consultoría y este año empezó con un negocio de lectura de tarot. No profesa alguna religión, pero se identifica como espiritual. Se considera de la clase social media alta. Ambos padres tienen doctorado; su papá ya falleció y su mamá es investigadora en la universidad de Coahuila.

Se identifica en ocasiones con el género femenino pero fluido. Busca variar porque tanto el ser mujer u hombre lo siente en su interior. Se asume como feminista desde el 2012 pero lo conocía desde antes. No se identifica con algún feminismo, pero le agrada el liberal y el trans.

**Figura 3.8. Mapas de relieve de las experiencias, Josefina**



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

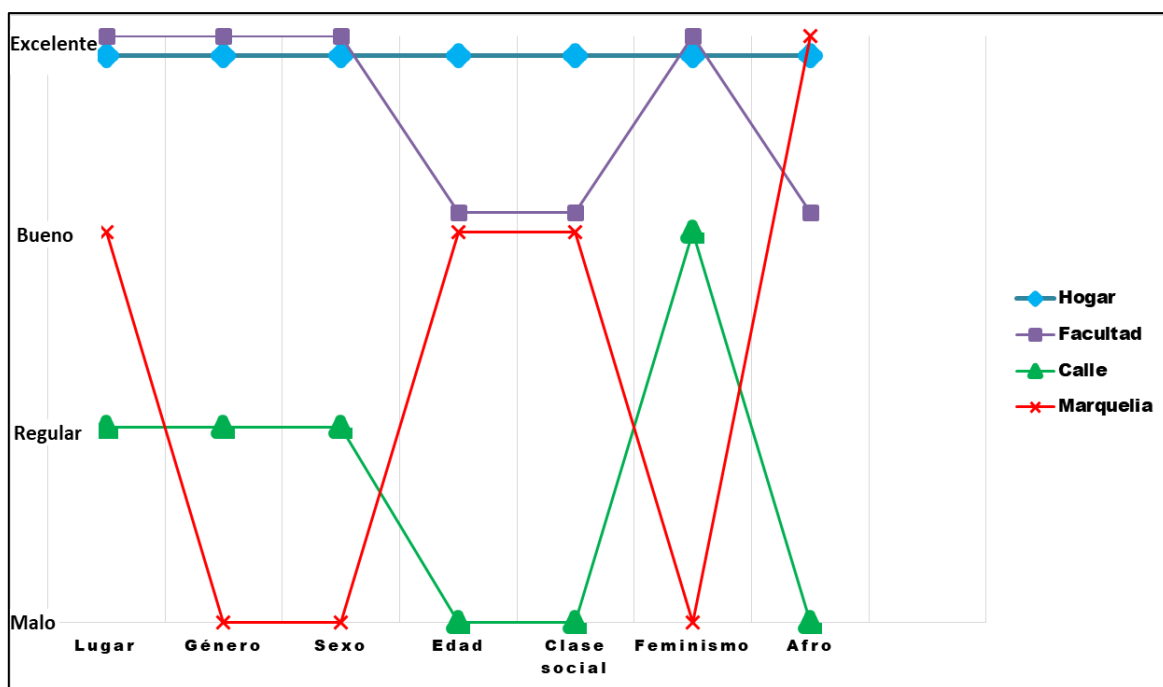
- **Ana**

Pertenece a la comunidad Afrodescendiente, es de Guerrero y actualmente vive en la Ciudad de México, tiene 30 años y profesa la religión católica. Estudio Sociología en el estado de Guerrero y actualmente cursa la maestría de Estudios Latinoamericanos. Tiene 1 hermano y 2 hermanas, su papá estudió hasta la secundaria y su mamá la primaria, ambos trabajan en una tienda de abarrotes propia y se considera de la clase social baja.

Se identifica con el género femenino porque en sus palabras: “Me encanta el ser mujer, demostrarlo con mi vestimenta y el contacto con la naturaleza”. Se considera feminista desde hace 5 años porque quiere hacer algo diferente por ella y por sus hermanas.

A continuación, se analizan las similitudes y diferencias entre las 6 estudiantes, con referencia a datos demográficos, características socioeconómicas, su ocupación y estudios universitarios.

**Figura 3.9. Mapas de relieve de las experiencias, Ana**



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

- **Datos demográficos y socioeconómicos**

La edad que integran las 6 mujeres oscila entre los 28 y 41 años, con una diferencia de 13 años, donde dos tienen 29, una 30 y otra 32. El estado civil que predomina es soltera, con 4 integrantes, 1 en proceso de divorcio y 1 casada; esta última es la única que tiene un hijo.

Las seis son de nacionalidad mexicana, 5 nacieron en el país y una en Rusia, pero vive desde los 5 años en México. Todas viven en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, tanto por su lugar de residencia como por los estudios que tienen que realizar en Ciudad Universitaria.

Solo una profesora la religión católica, que le fue inculcada en la familia; las otras cinco indicaron que no se identifican con ninguna religión. La misma que se identifica con una religión, pertenece a una comunidad indígena, que es la afrodescendiente de la costa de Guerrero; las demás no pertenecen a una comunidad en específico.



Es muy variada la integración familiar, ya que son hijas únicas o tiene hasta 4 hermanas. E igual viven en la actualidad solas o con su pareja.

En cuanto a su identificación con el género femenino, 5 se reconocen como mujeres, sin estereotipos de una sola manera de ser femenina, pero ejerciendo y demostrando su ser mujer y disfrutando los diferentes matices que se dan en los diferentes lugares donde viven. Una comentó que se identifica con el binarismo mujer-hombre, como algo fluido, ya que ambos están en su ser.

Todas están de acuerdo con el ejercer la maternidad dentro del feminismo, el educar con igualdad, por lo que no está peleado ser madre con ser feminista y el vivirla como una manera amorosa de educar, con respeto e integridad entre todas las personas; sin confundir esto con la obligación de que toda mujer debe de ser madres para que se consideren completas.

Respecto a la clase social, 5 se identifican en la clase media, con una interacción entre la media baja y la media alta; una indicó que paso de la baja a la media gracias a los estudios universitarios. Una se considera de clase baja, por pertenecer a una zona muy pobre de Guerrero y no tener una verdadera posibilidad del cambio porque tiene que ayudar a su familia.

Es variada las actividades económicas a las que se dedican o dedicaban los papás y mamás, como el ser empleada doméstica, carpintero, docencia, contador público, secretaria o investigadora en una universidad.

- **Ocupación y estudios universitarios**

En cinco casos se observa una diferencia educativa entre ellas y la de sus progenitores, ya que en dos casos no tienen la educación básica; y en tres se tiene la preparatoria o licenciatura. Solo con una estudiante se tiene estudios de posgrado.

Existe un caso donde se estudió la licenciatura en una escuela privada, en el Tec de Monterrey, campus Monterrey gracias a un financiamiento que hasta la fecha lo está pagando. Las otras 5 estudiaron en universidades públicas, una en Guerrero, otra en el

Estado de México y las otras 2 en la UNAM. Esto nos da una idea de la diversidad que se tiene con la formación ideológica que marca la academia.

Uno de los filtros para esta investigación fue que los estudios de caso fueran sobre mujeres que tuvieran estudios de posgrado dentro de Ciudad Universitaria, ya sea de maestría o doctorado, por lo que todas están en ese rango.

Todas tienen experiencia laboral de más de 3 años. Existe un caso donde se tuvo la necesidad de trabajar desde los 15 años para mantenerse a sí misma y a sus hermanos; las demás trabajaron conforme se finalizaron sus estudios universitarios y todas encontraron trabajo conforme a su carrera profesional, tanto en el ámbito privado, como en el gubernamental y la academia.

Como se observa, existe una gran diversidad entre los estudios de caso, por lo que es el eje central de este documento el indagar sobre sus experiencias dentro de los diferentes espacios donde interactúan y qué a pesar de sus diferencias, coinciden en identificarse como feministas, información que se verá a continuación.

### **3.2 Reconocer el pasado, un camino hacia el feminismo**

El pasado se observa como la construcción de lo que somos en la actualidad, como un proceso con diferentes experiencias. Por lo que es indispensable observar cuales son los recuerdos de ese pasado para reconocer el presente y dimensionar el futuro.

#### **3.2.1 Espacio percibido (físico)**

Se exploran los espacios físicos en el pasado, donde se representan sus experiencias junto con el entorno en el que vivieron, en el cual se interactúa de un lugar a otro, dejando recuerdos de las acciones que se llevan a cabo junto con las personas que convivieron, tanto en el hogar como en el colegio o la comunidad.

Se realizaron preguntas referentes a su infancia y/o adolescencia, en donde se observa la manera de interiorizar la diferencia sobre el ser mujer u hombre que se da desde los primeros años. En el hogar, se marca la diferencia de actividades que se enseñan, en este caso Ana comenta:

*Si, en mi casa, aunque mi papá no me presionaba en nada, mi mamá siempre me ponía a hacer cosas, porque tenía que aprender a atender a mi hermano y mi papá para cuando me case lo haga bien y aunque no me desagradaba hacerlo, el sentirme obligada me hacía no querer hacerlo (entrevista con Ana, 23 de abril de 2019).*

Existe un caso contrario, el de Manuela, quien expresa que nunca sintió que se le tratara diferente, al contrario, se sintió estimulada por existir mujeres ejemplares, en especial en el colegio:

*Nunca me sentí esa diferencia y aparte estudié en escuela de mujeres... Era católica, franciscana en primaria y secundaria... Eso permitió mi abertura de estudiar y aprender con mujeres, ya que las profesoras, como la de educación física, era mujer... Pero en ningún momento fue de violencia (entrevista con Manuela, 5 de febrero de 2019).*

Junto con el trato de inferioridad o trato diferente, se encuentra la falta de equidad de género en la sociedad, donde no se permite el trato igualitario entre todas las personas. De las 6 entrevistadas, 3 mencionaron que vivieron dentro del hogar esta falta de equilibrio entre mujeres y hombres, al presenciar violencia psicológica con amenazas por parte del padrastro a ser violada; enojo por cuidar y mantener económicamente a 3 hermanos y 1 hermana al vivir el abandono de los padres o ver el trato de mando y poder que existe con los padres y estrés por el proceso de tener que cumplir con el rol que te imponen, siendo indicios de un feminismo para una mejor infancia.

Dos mencionaron el recuerdo de esa diferencia de equidad en el colegio, con la manera de integrar a las mujeres en ciertas actividades dentro de la escuela, donde Martha tiene presente la interacción que se da en el descanso, donde los niños se apropian del patio de la escuela con juegos como el basquetbol o el futbol y las niñas se tiene que arrinconar en las orillas sentadas, pasivas con platicas o juegos con un menor desplazamiento. Otra observación sobre el tema lo integra Lupita, al comentar que:

*... En la adolescencia, en la secundaria cuando los clubs [talleres] están divididos por sexo, entonces está el de tejido, el de cocina para mujeres; el de carpintería y electricidad para niños y el de taquigrafía que era el único mixto. Yo me preguntaba ¿Por qué nos separan?... A esa edad, a los 12*

*años me lo preguntaba, sin saber de género, feminismo ni nada, simplemente porque lo hacían, porque yo debo de tejer (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

La evocación sobre algún tipo de violencia durante los primeros años de vida se tiene presente en cinco de las seis estudiantes. Tres comentaron que existió dentro del hogar con golpes y amenazas hasta los 14 años, así como el trato diferente y la forma violenta de imponer las actividades que los adultos catalogan que debe de realizar la mujer. Beatriz vivió una fuerte violencia psicológica con el abandono del papá a los 12 y de la mamá a los 14, quedando ella a cargo de sus tres hermanos y 1 hermana, violencia que siguió por parte de sus familiares como tíos y abuelita, al respecto compartió lo siguiente:

*Creo que lo más violento fue el abandono, al ver que estaba rodeada de mis tíos y nadie fue para decir hija te falta algo, necesitan la comida, como le vas a hacer para la escuela, nada fue el abandono total, cuando se va mi mamá. Pero además del otro lado estaba la exigencia de que, pues vas bien en la escuela, sin importar lo que había alrededor, porque nadie valora el trabajo doméstico, como si la escuela fuera mi recompensa...*

*Mucho de nuestro espacio era el patio, no dentro de la casa porque era muy chico. Y adentro todo el tiempo me sentía insegura porque no era de llave, tenía solo un hilito de esos que se jalaba y entrabas, entonces si en la noche ladraban los perros yo tenía miedo de que alguien entrara y cualquier ruido yo los despertaba porque sentía que alguien va a entrar a la casa y mi hermano me decía que lo dejara dormir y pues sí, un niño de 9 años no te va a cuidar, pues yo buscaba la protección de un hombre (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

El bullying dentro del colegio, como acoso psicológico, hasta el grado de marcar una depresión lo vivió Beatriz, al tener gustos catalogados como masculinos con la lectura de cuentos de terror, donde la directora de la primaria la evidenciaba y regañaba, por lo que los demás infantes la veían como la rara y el trato era feo.

Existe una vivencia sobre cómo se sigue viviendo la violencia ya en la adultez, tanto afuera como adentro del hogar, con la experiencia sobre el ser mamá y esposa, donde Martha indica que el:

*Recuerdo cuando estaba embarazada, en una revisión en el hospital la Raza, una doctora me dijo que ni llorara porque mi embarazo fue de alto riesgo por preeclamsia, que eso lo hubiera pensado antes de abrir las piernas, me dio mucha depresión porque pensaba en mi bebé... Con mi esposo igual hay momentos de violencia en decirnos cosas feas...  
(entrevista con Martha, 2 de abril de 2019).*

Otra manera de interiorizar la información de lo que se experimenta en la vida, es el ser espectador de lo que pasa contigo en, recapitular el pasado, observarlo y analizarlo en el presente. Aquí entra la pregunta sobre cómo el vivir algo hace ver la necesidad del feminismo, donde se expresa con dos opiniones sobre la desigualdad entre géneros y la violencia que viven las mujeres; en cuanto a su experiencia personal, las 6 comentaron con anécdotas, entre las que destacan las de Lupita, Beatriz y Josefina, quienes nos enseñan la diversidad que existen en los diferentes espacios, ya sean públicos o privados, destacando de cada una lo siguiente.

Lupita comparte una experiencia en el ámbito público, donde:

*Una vez en cuarto de primaria hicimos un ejercicio porque nos estaban enseñando los procesos electorales, entonces dijeron que había que postular a tres candidatos , uno del PRI, otro del PAN y otro del PRD y yo me lance de candidata, entonces este juego de disputas, porque si hicimos campaña, nuestras pancartitas, la votación y recuerdo que este juego político se convirtió en un juego de género, porque una niña no puede ser candidata, porque nunca vemos una candidata y porque una niña se postuló si nunca vemos candidatas. Esto se volvió algo de sororidad con mis compañeras y no lo recuerdo bien, pero creo que si gane (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

Por su parte Beatriz integra la vivencia en el espacio privado al indicar que:

*... Ser la mujer mayor de la familia, ser la nieta mayor, la hermana mayor, la hija mayor y el haber asumido el rol de madre en algún momento fue lo que me hizo confrontarme con el feminismo y reorganizar mi vida...  
(entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

Por último, Josefina contesta con reflexión sobre lo vivido con las siguientes palabras:

*...El feminismo me dio herramientas para enfrentar la vida, buscar la independencia, decisiones que empiezas a tomar, como más empoderada y darte cuenta de que no eres la única persona que vive todo tipo de violencia. Y no que estas bien pendeja y vives estas cosas, sino que es un sistema que está en contra de las mujeres, por eso hay que destruirlo, jajaja (entrevista con Josefina, 26 de marzo de 2019).*

Los acontecimientos que suceden, en ocasiones dejan marcas; en este aspecto se cuestionó sobre como un lugar influye en la toma de decisión de ser feminista, con el acercamiento a otras mujeres que están forjando el mismo camino dentro de un movimiento feminista; el recuerdo de Manuela y Beatriz nos ayudan a esclarecer este aspecto:

Manuela nos señala que:

*En el Encuentro Nacional Feminista del 2013... No había dado ese salto público... y me di cuenta de que había tomado la decisión acertada. Por las mujeres que estaban ahí, porque compartimos una misma causa, porque me di cuenta qué dentro del feminismo había muchos feminismos y eso era nuevo para mí (entrevista con Manuela, 5 de febrero de 2019).*

Beatriz nos comparte:

*En el gobierno en el 2009 participe en el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y en ese momento conocí a varias feministas, entre ellas a Olga Bustos que yo la miraba y decía ¡wow!, desde cómo se posicionaba en el espacio, como negociaba entre la academia y el gobierno para unos proyectos y desde la admiración, tengo que preconcebir mi mundo (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

Pero este lugar se puede dar con mujeres que no necesariamente se asumen como feministas, pero que con el ejemplo te demuestran ese poder como persona; este es el caso de Lupita quien nos comparte lo siguiente:

*... El ser feminista fue un proceso, una serie de eventos que desde que era niña, ver la estructura de mi familia me ayudó mucho... Estamos... mi mamá, mi tía y mi abuela... Esta disposición jerárquica que privilegia a los hombres yo no la veía dentro de mi familia... (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

El pasado, con sus experiencias, pero también con sus recuerdos que nos forjan, se ven reflejadas en el espacio concebido, donde se integra en lo mental y emocional, que es el siguiente apartado.

### 3.2.2 Espacio concebido (mental-emocional)

La manera de abordar este tema es sobre el recuerdo de las emociones en los lugares donde se desarrollaron y se quedan en la mente para formar parte de nuestra identidad. Se aborda primero las emociones negativas, que son el odio, la tristeza y el miedo; posteriormente los positivos como la alegría y la felicidad.

Sobresale Manuela porque no tiene recuerdos negativos de algún lugar de su pasado, comenta que tuvo una infancia muy sana que la fortaleció. Por su parte Martha comentó que lo vivido son aprendizajes, por lo que, al contrario, los recuerda con cariño y agradecimiento y pone como ejemplo el hospital donde nació su hijo al compartir que:

*... Algo bueno siempre pasa. Por ejemplo, pude odiar el hospital donde nació mi hijo por sus malos tratos, pero al mismo tiempo ese lugar vio nacer a mi hijo (entrevista con Manuela, 5 de febrero de 2019).*

Beatriz y Josefina tuvieron experiencias no gratas en el espacio privado, con la violencia que se ejerció en la infancia, tanto físico como psicológico por parte de la familia, teniendo el recuerdo de los lugares donde se vivió como espacios tristes, llenos de miedos e incertidumbre por el poder que imponían los adultos sobre ellas, por lo que Beatriz comenta:

*La casa de mi abuela paterna, estuve ahí un año o dos y me recuerda mucho el alcoholismo de mi papá y que era muy violento... Me escondía en un closet y yo pensaba si no me muevo no me toca, no me toca que me grite, que me regañe, que me pegue, y ahí me quedaba por horas (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

Sobre el espacio público, en especial el colegio, Josefina y Lupita comentaron el bullying que vivieron por considerarlas diferentes a las otras niñas, por la incomprensión tanto de la adultez como de la infancia con la que convivían en ese espacio por lo que Josefina considera que la “secundaria me provoca tristeza, por todo lo que viví...” y Lupita recuerda

con tristeza que observó acoso sexual en la secundaria, ya que el profesor de danza escogía a las adolescentes que le gustaba, las hacía practicar más y se notaba que las veía morbosamente; en el aspecto personal, ella recuerda la primaria donde le causa miedo y tristeza:

*El colegio católico, intelectual y espacialmente porque no me estimulaban para estudiar, para exponer y yo me sentía una niña buena, talentosa y ellas no me apoyaban. Y espacial porque durante el receso ya no quería salir al patio porque sabía que me iba a topar con personas que me iban a dañar, entonces corría a una casa que está muy cerca del patio... ahí me refugiaba (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

Sobre las emociones positivas, el querer un lugar que provoque alegría y felicidad, llama la atención que Manuela, Lupita, Beatriz y Ana mencionaron la casa de la abuelita materna, donde sintieron junto con la familia lo que es el amor, seguridad y fortaleza. Manuela nos comparte como recuerdo que en “La casa de mi abuela materna... jugábamos en el jardín, mis cumpleaños, esa convivencia que cambio cuando falleció en el 2009”. Y a manera más íntima Beatriz comparte que:

*La casa de mi abuela materna, dormir con ella, su espacio su recamara, era un lugar de mucha confianza, de sentirme tan segura, tan cómoda. Yo amaba dormir con mi abuela y me condicionaba ese amor porque me decía que si quería dormir con ella me lavaba los pies porque no le gustaba que huela feo, no roncas, no veas, pero yo era la mujer más feliz cuando me abrazaba.*

*Y la cocina, mi abuela se la pasaba en la cocina y amaba cocinar y lo hacía muy rico era como el espacio de reunión, donde estaba para mí, para escucharme, para atenderme... (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

En el espacio público, existe un recuerdo de Josefina tanto de Rusia como de México donde vivió felizmente:

*Tengo muy presente la casa de campo allá en Rusia, se estiló mucho las casas para que hubiera agricultura, el gobierno hizo un programa para*



*darle parcelas a la gente, entonces ahí se sembraba y se hacían trabajos forzados, pero ahí ese espacio es seguro y que recuerdo bonito....*

*Aquí en México, en Saltillo había un cine que ahora lo compraron los de “paren de sufrir”, ese lugar tengo bonitos recuerdos con mi mamá, porque salía de su trabajo y me llevaba ahí, tenía unos 13 años (entrevista con Josefina, 26 de marzo de 2019).*

Existe una conexión entre la alegría y paz en los lugares donde se tiene contacto con la naturaleza y ese recuerdo lo presenta Lupita y Ana; la primera recuerda:

*El bosque, porque yo crecí en un pueblo, no en Toluca, se llama el municipio Coatepec Harinas, donde estuve 17 años... El bosque me gustaba mucho, como mujer representa para mí la soledad y libertad... (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

Ana por su parte tiene contacto con el mar, en la costa de Guerrero, donde encontraba la felicidad al ver “el inmenso mar y su maravillosa melodía que me tranquiliza hasta la fecha”.

Se observa la importancia de los recuerdos de las acciones, las emociones y el efecto que tienen en el presente el cual se aborda en el siguiente subcapítulo.

### **3.3 El presente, practicando el feminismo**

Entrevistar a mujeres de posgrado nos hace visibilizar personas que ya tienen una vivencia en el pasado y que se refleja en sus acciones, emociones y pensamientos en el presente, este tiempo de sucesos, tienen lugar en el momento actual. Por lo que se indagará el presente como espacio percibido, con los acontecimientos que se viven en los diferentes lugares, donde interactúan las alumnas.

#### **3.3.1 Espacio percibido (físico)**

La violencia que se ejerce sobre la mujer se acciona de manera diferente a cada una de las entrevistadas. Solo existe el caso de Martha que indica que se calmó la violencia cuando ejerció su maternidad, como un “respeto disfrazado”. En el caso de Ana y Manuela, ambas comentaron sobre la violencia que se da en la calle a causa del acoso con piropos o miradas lascivas y discriminación por su color de piel.

Sobre la violencia por parte de los familiares, Lupita recuerda:

*... Un tío que me cae muy mal, y es porque es súper machista... Desde la forma en que habla, se dirige, tiene un tono de voz fuerte y para mí es trastocar el orden de igualdad que siempre ha existido en mi casa... Por ejemplo, cuando se habla de un tema, él es el que sabe más y te calla, te interrumpe. Entonces si habla mis tías, mi mamá o yo nos calla...  
(entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

Beatriz comentaron sobre la violencia por parte de la pareja, sobre todo la psicológica donde “Si con mi expareja (que es mujer) con mucha violencia psicológica. La infidelidad y el desamor que a mí me parece que es algo muy violento...”. Josefina por su parte habla sobre el proceso donde se rompe con un tipo de violencia, pero existen otras que se tiene que trabajar al compartir que “Afortunadamente rompí con varios ciclos de violencia, afortunadamente la física ya no la acepto. La psicológica en mis parejas la estoy trabajando y me parece que es lo que estamos construyendo todos...”

La inseguridad que se vive en la ciudad hace que se eviten ciertos lugares o se tomen ciertos tipos de precauciones como lo comenta Ana: “La calle de noche si voy sola, igual hay lugares que me dan miedo como los callejones o si veo una moto con hombres me da mucho miedo”. Pero existen miedos a los lugares por experiencias de personas cercanas como el caso de Beatriz:

*Yo soy muy miedosa, es algo con lo que crecí, a mi mamá la violaron muy joven y yo siempre crecí con el miedo a salir de noche sola entonces yo evitado mucho salir de noche y cuando lo hago busco estrategias para estar con alguien, para no estar sola en ciertos espacios, a mí la noche y la obscuridad me da miedo y no creo que se refiera a un solo espacio específico. Por ejemplo, del metro a la casa son 2 cuadras, hay un campamento del 85 cerca y cuando salgo le pido a mi hermana que vaya con su perrote por mí a la hora que sea ella va por mí y si voy sola, corro siempre corro. Siempre estoy alerta, vigilante, porque mi mamá siempre era que no vaya sola... Actualmente he salido más de noche porque he buscado estrategias como las aplicaciones de taxi, de tener pila, de ver la hora de alcance metro, de tener un contacto por cualquier emergencia, de decir a donde voy (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

Parte de este miedo e inseguridad no es solo cuidarse individualmente, sino cuidar a las personas que te acompañan, este es el caso de Martha que en la actualidad cuida los lugares donde interactúa para brindarle seguridad a su bebé que tiene 1 año y le da miedo que sea robado o maltratado.

Existen lugares donde no se da un ambiente de confianza para expresar que se es feminista; al respecto se dieron respuestas muy variadas. Lupita hizo el comentario respecto al espacio virtual dentro de las redes sociales al mencionar que:

*Dirijo una página de Facebook de lectura fantástica... Su público suele ser hombres frique. Las estadísticas de mi página es que el 78% de los seguidores son hombres, que pasa es que veo que tengo chicos que sexualizan la literatura para darle un viraje antifeminista... Trato tener contenidos camuflajeados y no digo para que no dejen de seguir la página. Trato de que no sea machista, pero que no parezca feminista para que no la dejen, sobre todo porque la página empieza a tener mucha difusión. No me siento incomoda con tener la página y seguidores masculinos, pero se debe de crear conciencia (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

Respecto al espacio público, Josefina evita el comentar que es feminista abiertamente en el ámbito laboral: “Mi jefe y colaboradores cercanos saben que soy feminista, pero si voy a la junta con un cliente no lo puedo expresar, porque hay jerarquía y ellos tienen el poder...” Por su parte, Manuela comenta que evita el tema con las personas que viven en el mismo edificio que ella, para evitar el tener un estigma antifeminista y que ya no exista una convivencia sana.

En el espacio privado, Ana comenta que nadie sabe en su casa y su comunidad en Guerrero, aunque platica con sus hermanas de que tienen que quererse y ser libres, no menciona la palabra feminismo. Martha no lo dice con su mamá porque puede tener problemas a la hora de educar a su hijo. Beatriz comenta que le cuesta trabajo el tema:

*Con mis hermanos, el decir que soy feminista es aguantar todo el bullying del mundo, los 3 hombres, pero uno de ellos es súper machín y me cuesta sostenerme, pero yo le doy la vuelta, pero es chistoso que me siento más segura en el espacio público decir que soy feminista que en mi espacio*

*privado con quienes yo eduque, además, jajaja. Es muy paradójico (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

Del lado contrario, donde pueden expresar libremente que son feministas, todas indicaron la importancia de los grupos de mujeres que se unen, retroalimentan y realizan actividades para visibilizar la importancia del movimiento a toda la población, resalta la seguridad del espacio universitario donde se tienen clases dentro de la UNAM sobre feminismo y género enriqueciendo la diversidad de abordar el tema en diferentes disciplinas. Igual se expresó el apoyo de hombres aliados como lo son parejas, compañeros de escuela y hermanos. Esto lo expresa de manera integral Josefina al mencionar que:

*... En mi red feminista en primer lugar, en mi colectivo, que como mujeres nos aliamos, pues en redes sociales como Facebook o Twitter. En la UNAM es algo me que me gusta tanto, que las clases al menos en las que yo tomo y que me da chance de armar y transmitir cosas que me interesan y está muy padre (entrevista con Josefina, 26 de marzo de 2019).*

### 3.3.2 Espacio concebido (mental-emocional)

El presente se construye en el día a día con las emociones y pensamientos que se van formando en el momento. A continuación, se integran las siguientes ideas que nos comparten las entrevistadas para formular este espacio concebido en la actualidad.

Se muestra una percepción de inseguridad en todas las entrevistadas en el espacio público, en especial cuando es oscuro y en el transporte público; lo cual aminora si van acompañadas. En cuanto a la seguridad, las seis mencionaron que, en su hogar con la familia y amistades, pero siempre dentro del espacio privado, a lo cual Beatriz menciona:

*Mi casa, donde vivo me siento feliz, porque es un espacio que me he apropiado y sé que tengo que devolver algún tiempo, pero lo hice a mi manera y porque ahí está como mi refugio, me siento cómoda ahí con mis mascotas... (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

En cuanto a la accesibilidad en la ciudad, en general lo catalogan negativamente; Manuela comenta sobre la poca o nula accesibilidad al no ser pensado para las mujeres:

*... Las banquetas que no son accesibles y pensando como mujer que usan tacones, las banquetas son imposibles para caminar, las calles empedradas son lo peor que pueden existir, las carriolas o sillas de ruedas en esas banquetas... (entrevista con Manuela, 5 de febrero de 2019).*

La ciudad y su continuo tráfico con los automóviles que comenta Martha, Ana y Josefina, haciendo una movilidad caótica, siempre corriendo con enojo porque se tiene que ir a varios lugares y no es fácil el traslado. Por su parte Lupita comenta sobre el transporte público que antes era muy eficiente pero últimamente se satura y se vuelve lento el traslado, incrementándose en épocas de lluvia.

Sobre la reflexión de los lugares a los que se quieren mucho o sientan arraigo, Manuela y Ana comentaron la Ciudad Universitaria, lo agradecida que están con el estudiar un posgrado ahí, en donde Ana dice: “En CU, me siento tan feliz cuando entro y veo lo grande que es y lo importante para mí y para todo el país.”

Después de conocer el feminismo, existe una diferencia en la manera de percibir los espacios en más seguros o inseguros; a lo cual Manuela, Beatriz y Martha comparten que se sienten más tranquilas, seguras y libres al saber que no están solas y que se es necesario el cambio, a lo cual Manuela comenta:

*Más segura, más libre porque sé que no estoy sola, sé que tengo una red de apoyo de amigas fuerte y consolidada qué si me pasa algo sé que van a estar ahí, que me hacen sentir más segura y protegida... Me he hecho más valiente para enfrentar mi situación. Antes siempre me quedaba callada... me ha hecho más valiente para reaccionar (entrevista con Manuela, 5 de febrero de 2019).*

Lupita, Josefina y Ana por su parte reflexionan sobre ambos casos, el de seguridad e inseguridad que les da el feminismo. En el lado de la seguridad está el saber que se tiene una red de mujeres que se apoya, el saber que te puedes defender y que existen leyes que respaldan dicha defensa. Por el contrario, se crea una inseguridad al conocer a detalle los tipos de violencia que se viven, los feminicidios e información que se detalla; al respecto Lupita comenta:

*Un poco de las dos. Me siento más segura porque he formado redes sororales que son amigas muy importantes. También el adquirir herramientas efectivas y teóricas para defenderme y defender mi ser ante los embates estructurales patriarcales que puedan tratar de intimidarme.*

*También me siento insegura porque muchas investigaciones evidencian la situación de las mujeres, entonces para mí sería más fácil si no supiera que es la trata, si no supiera que a las mujeres las maltrata su pareja, entonces estaría más tranquila y tendría un discurso como de las chicas están bien y no tener miedo a la realidad (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

### **3.4 Espacio imaginado utópico feminista**

En este apartado se reflexiona sobre cómo se imaginan los diferentes espacios con perspectiva de género que son el hogar, la escuela en específico la UNAM, el trabajo, la calle.

Un hogar con equidad de género en donde se integren las labores domésticas de forma equitativa, que exista un verdadero interés por realizar las actividades y que no sea una obligación de una persona en específico fue el análisis de Martha, Ana, Beatriz, y Lupita, donde esta última nos comparte:

*Un espacio físico determinado donde conviven personas de cualquier género y animalitos también que conviven y fluyen por un interés genuino de estar juntos por un amor y que se distribuyan las tareas, las actividades desde lo lúdico hasta la limpieza de una forma lo más equilibrada, pero que les guste, que fluya... Me gustaría que exista más disposición y se apropie verdaderamente del lugar, de la estética. Y eso les falta mucho a los hombres que son aliados, y aunque dicen que hacen lo que les toca, les falta todavía de las cosas circunstanciales que también implican trabajo (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

Josefina mencionó “la incorporación con amor y respeto a la comunidad LGBTTHIQA<sup>14</sup>” y cualquier otra preferencia sexual como la poliamorosa.

---

<sup>14</sup> Lesbiana, Gay, Bisexual, Travesti, Transexual, Transgénero, Intersexual, Queer y Asexual

La niñez dentro del hogar, un trato más igualitario donde se da la libertad de escuchar, respetar y al mismo tiempo guiar y enseñar a las personas más pequeñas de la casa, erradicando la violencia de todo tipo, esto fue mencionado por Manuela, Martha y Josefina; esta última nos comparte la experiencia de observar la crianza que existe de amigas feministas y como ya están marcando un cambio: “con otro tipo de masculinidades, con una crianza que no es responsabilidad de la mamá, sino más bien es algo compartido, con una conciencia de género desde muy chiquitas..”

La seguridad para un libre tránsito de las mujeres en la calle lo mencionaron todas, donde no exista ningún tipo de miedo las 24 horas al día y se respete sin importar su compleción física o su manera de vestir.

La calle con equidad de género para Ana, Josefina y Manuela debe de integrar una movilidad para todo tipo de transporte y no dar preferencia como se hace en la actualidad con los automóviles e integrar la diversidad que existe en la población como lo son personas con discapacidad y de la tercera edad y por supuesto para las mujeres en donde Martha comenta: “Más accesible, donde se tenga una planeación urbana de acuerdo con nuestras labores como mujeres, hijas, mamas y esposas.”

En especial Lupita hizo una reflexión sobre la gran lucha que se ha dado en este espacio:

*Para mí sería las utopías de las utopías, porque justo el espacio público es el gran terreno de batalla en donde las mujeres seguimos luchando en insertando de forma fuerte, el costo es te incomodan y hasta que te mate... (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

En lo que respecta al trabajo, cinco de las entrevistadas, a excepción de Martha mencionaron un salario equitativo, que se reconozca el trabajo de todas las personas y no solo de los altos mandos, una forma más horizontal en la toma de decisiones.

Lupita mencionó que se tengan relaciones de poder más equitativas para eliminar el acoso laboral y sexual. Martha mencionó la importancia de tomar en cuenta que se tiene que compartir el tiempo con otras actividades, en especial con la crianza de la infancia.

Beatriz y Ana mencionaron lo violento que puede ser un ambiente de trabajo, lleno de competencia y en ocasiones de chismes, por lo que la primera comenta que: “falta mucho en los ambientes laborales las relaciones de armonía y de paz. Son espacios muy conflictivos y tenemos muchas luchas de poder...”

La universidad con equidad de género se reflexionó sobre los distintos lugares que se integran, que son alumnas, académicas y docentes en todos los ámbitos laborales. Sobre las alumnas, Beatriz comenta que la universidad:

*Me la imagino desde la distribución de cargos de alumnos y alumnas en todas las carreras, con más mujeres en matemáticas y los hombres tratando temas de género, por ejemplo, creo que lo que tiene que cambiar es el nivel simbólico en la academia y el reconocimiento... Y claro seguridad también porque la academia hay mucha violencia en contra de las mujeres y en especial de las alumnas (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

En cuanto a las investigadoras y docentes, Manuela observa un techo de cristal para las mujeres, donde se quedan en mandos medios y no suben como directoras de las facultades o los institutos de investigación y mucho menos una rectora. Josefina comparte la experiencia de su mamá, la cual “pertenece al Sistema Nacional de Investigación (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y no ha logrado un puesto más alto.”

Se cuestionó cual sería el lugar ideal después de que se logre el feminismo y sorpresivamente Manuela, Lupita, Josefina y Ana reflexionaron que cualquier lugar puede ser su ideal porque en todos tendrían seguridad de elegir lo que les guste hacer, donde Josefina muy alegre comento que: “Podría ser cualquier lugar, porque si ya se logró el objetivo feminista, ya dominamos el mundo...”

Posteriormente se reflexionó sobre un lugar en específico, donde existieron diferencias. Lupita y Beatriz coincidieron en ver este ideal en la educación, con una universidad más integral. Josefina comento que el espacio público sería un gran ideal porque ahí es donde



conviven todas las personas. Ana y Martha mencionaron el hogar con una verdadera equidad en las labores domésticas y el trabajo de cuidados de la infancia y adultos mayores.

Sobre el cambio que más les gustaría ver con el feminismo, Beatriz, Manuela y Josefina comentan sobre la no existencia de los feminicidios y el vivir sin miedo, sin discriminación y subordinación. Ana reflexiona sobre la libertad de elegir cada mujer sobre su cuerpo y las elecciones de su vida. Martha comenta sobre la convivencia de todas las personas sin ver nuestras diferencias. Lupita comenta que le encantaría:

*Que el feminismo fuera un tema, qué, así como hoy en día en occidente no es un tema que las mujeres usen pantalón o falda, no es como que antes te hablaban mal de usar pantalón, eso ya se superó y ya no es un tema... Porque ya se solucionó (entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019).*

### **3.5 El feminismo dentro de Ciudad Universitaria**

Sobre la violencia que se vive en Ciudad Universitaria sobresalió los botones de emergencia en los baños de ambas facultades, lo cual llega a provocar más miedo por verlos y saber que estas en peligro ahí que sentir seguridad; esto lo comento Manuela, Josefina y Ana.

Lupita observo que afuera del metro Ciudad Universitaria es violenta para las alumnas de licenciatura, donde se han registrado intentos de secuestro. Dentro de las aulas observa Martha que existe una violencia hacia las mujeres con chistes misóginos y dando preferencia en muchas ocasiones a los alumnos. Beatriz observo una violencia institucional al comentar que:

*El acoso contra las mujeres en una relación jerárquica, mucha violencia contra las alumnas... Creo que hay una violencia institucional que hay que reconocer, reestructurar en los cargos; he visto casos de mujeres que tienen un cargo y piden permiso a un hombre de un cargo menor, cuando ellas son las que son autoridad (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

La percepción del miedo y/o inseguridad que sienten dentro de CU se incrementa durante la noche, así lo expresaron las 6 entrevistadas, en especial comenta Manuela en las áreas

verdes y Beatriz comento que en la noche salir de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales no es fácil y tiene que buscar con quien irse, a pesar de que esta cerca el metro, porque está muy oscuro y solo, en especial los miércoles y viernes. Josefina expreso su miedo cerca del metro Copilco, ya que tiene a una amiga que ahí la asaltaron a pesar de que había mucha gente y era de día, como a las 5 de la tarde y compartió una experiencia donde:

*Saliendo del Instituto de Investigaciones Sociales, como a las 2 de la tarde, estaba esperando mi Uber y estaba en el teléfono y se me acerca un tipo que avanza hacia mí, que se estaba moneando, me moví, se dio cuenta de que el carro llego y era para mí y se fue rápido. Ese tipo me quería hacer algo (entrevista con Josefina, 26 de marzo de 2019).*

Los espacios donde hace falta integrar la equidad de género dentro de la facultad o CU, Josefina expresa que eso existe desde las instalaciones, ya que, si fuera diferente, no se tendrían botones de pánico en los baños. Ana expresa que, en la facultad de Ingeniería, donde además fue la muerte de Lesly, es donde hace falta por mucho. Manuela, Beatriz y Martha observan que en todos los rincones hace falta la equidad de género, incluyendo el Centro de Investigación de Género (CIEG) y el CEIICH (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades) ya que según Beatriz:

*... El patriarcado está en todas las relaciones que tenemos, hombres, mujeres académicas, estudiantes, es tan fuerte que lo veo desde quienes son líderes en los grupos entre alumnado, profesores. De hecho, esta entre el CIEG y CEIICH porque hay una disputa entre los feminismos... (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

Sobre las propuestas que se dan dentro de la facultad o CU para apoyar a las mujeres, Manuela y Beatriz mencionaron el protocolo de género de la universidad se queda como una buena intención, porque no ayudan a eliminar el problema de fondo y se requiere que involucren al estudiantado y académicas.

Dentro de las redes sociales Lupita observa una colectiva feminista de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que ayuda a difundir la problemática que se vive y la unión que tienen entre las estudiantes; Josefina y Martha reconoce el trabajo de las colectivas en

especial en contra del acoso y esta última comenta la organización autogestiva de las alumnas en su mayoría de licenciatura con los tendaderos donde se denuncian los nombres de las personas que acosan. Ana reconoce el trabajo de Socorro, ex abogada de Género de la Facultad de Filosofía y Letras al comentar que:

*Nos ayuda mucho con los procesos legales, nos orienta hasta psicológicamente. Aunque ella está igualmente atada de manos por el protocolo de género que no ha cumplido con su cometido de apoyar en los procesos de violencia de género dentro de la universidad (entrevista con Ana, 23 de abril de 2019).*

El reconocer los lugares que les guste o cause felicidad dentro de CU, está en primer lugar “las islas”, que es el espacio verde con actividades lúdicas y de descanso, donde es reconocida por Manuela, Ana, Beatriz y Martha, donde esta última nos comparte que:

*Las islas, me encanta porque veo la convivencia de todas las facultades y también los eventos que llegan a hacer ahí se ve súper el ambiente. Ese verde permanente del pasto y los árboles, donde se comprueba que se puede interactuar naturaleza y sociedad en un mismo espacio me llena de esperanza (entrevista con Martha, 2 de abril de 2019).*

Lupita reflexiona sobre lo feliz que es dentro de las aulas, donde se puede desenvolver y dialogar. Y Josefina hace un comparativo entre la libertad que se tiene en la UNAM, en comparación con el TEC de Monterrey:

*CU me gusta mucho ese espacio, porque luego me quedo a trabajar y me siento feliz porque hay más libertad; cosa que en TEC no porque hay mucha vigilancia, cámaras y no puedes hacer nada, ni fumar tabaco y pues aquí los espacios son muy bonitos, tan solo los murales, los espacios políticos que te hablan, te cuentas cosas... (entrevista con Josefina, 26 de marzo de 2019).*

El reconocer los lugares feministas dentro de la Universidad fue el último tema que se diólogo, en donde todas reconocieron la gran labor de las colectivas feministas que están presentes en casi todas las facultades, pero en especial en Filosofía y Políticas, donde realizan actividades para visibilizar todo el cambio que necesita la universidad para que se logre una equidad e igualdad de género, donde Beatriz nos comenta que:

*Entiendo que hay grupos feministas, pero creo que el espacio lo hacen las feministas, eso de que tomaron las facultad lo hace ser protagonistas, pero el espacio lo hacemos, lo construimos, ya sea de manera virtual, que no es un espacio físico, pero se está construyendo en redes... (entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019).*

Lupita y Ana comentaron que el CEIICH es un espacio donde se observa que las académicas comparten y cumplen con la horizontalidad y sororidad, siendo uno de los principios del feminismo, aunque falta mucho por hacer.

### **3.6 Identidades espaciales con los mapas de relieve de experiencias**

Se llenó en la segunda parte de la entrevista la plantilla sobre sus experiencias en los lugares, donde cada estudiante expreso una evaluación y descripción de los lugares donde actualmente llevan acabó sus principales actividades (Anexo 5). Se integraron tres espacios que son el hogar, la calle y la facultad; dichos lugares se interconectaron con 5 aspectos personales que son el género, el sexo, la edad, la clase social y el feminismo.

Es importante mencionar que las entrevistadas tuvieron la opción de integrar más lugares por lo que se anexo el de lugar de origen y hogar materno; esta opción también estuvo presente en los aspectos personales, por lo que se anexaron el de raza y maternidad. En gabinete se graficaron los relieves de experiencia de cada mujer, con la evaluación que asignaron a cada lugar (Anexo 6) y teniendo como resultado el siguiente:

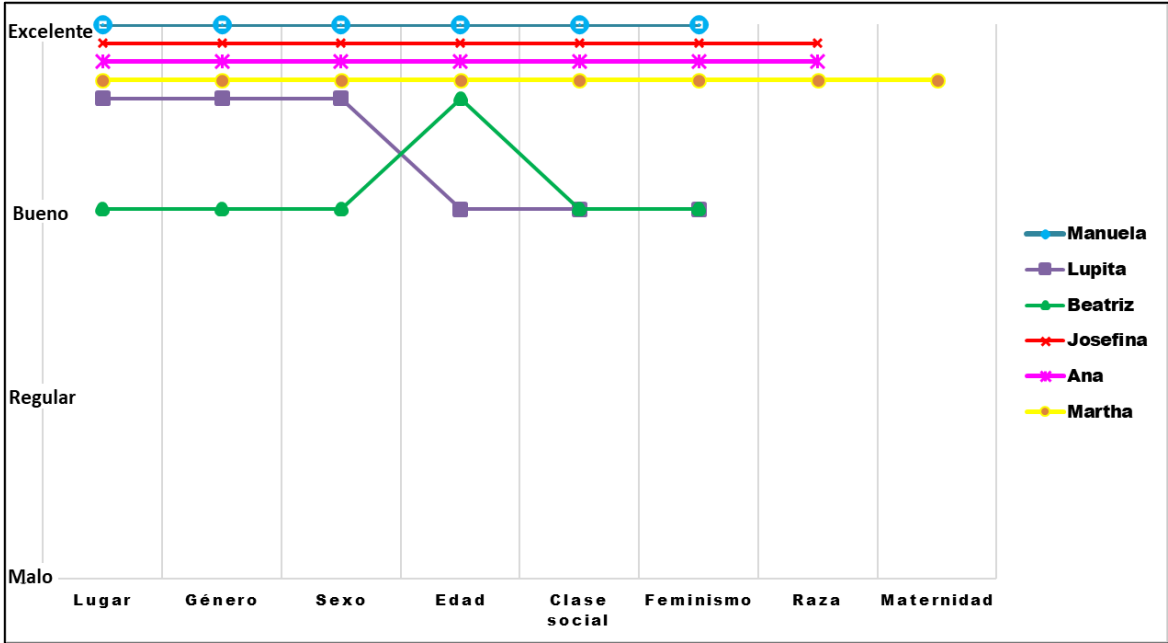
- **Hogar**

El espacio privado tiene la mejor calificación de todas, al variar de excelente a bueno en las seis mujeres; con una constante de excelente con Martha, Ana, Josefina y Manuela. Las descripciones son homogéneas con calificativos como “sin problema”; “bien” “me apoyan y entienden.

Con Beatriz la constante está presente en la categoría de bueno y pasa a excelente solo en la edad y lo justifica al decir “Me siento sana y conforme con lo que he vivido. He entendido que la vida no es una línea recta y nunca es tarde para realizar cualquier actividad que

deseas”. Lupita por su parte, en la integración del lugar en general, género y sexo esta como excelente y pasa a bueno en edad, clase social y feminismo.

**Figura 3.10. Mapa de relieve de experiencias, hogar**



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

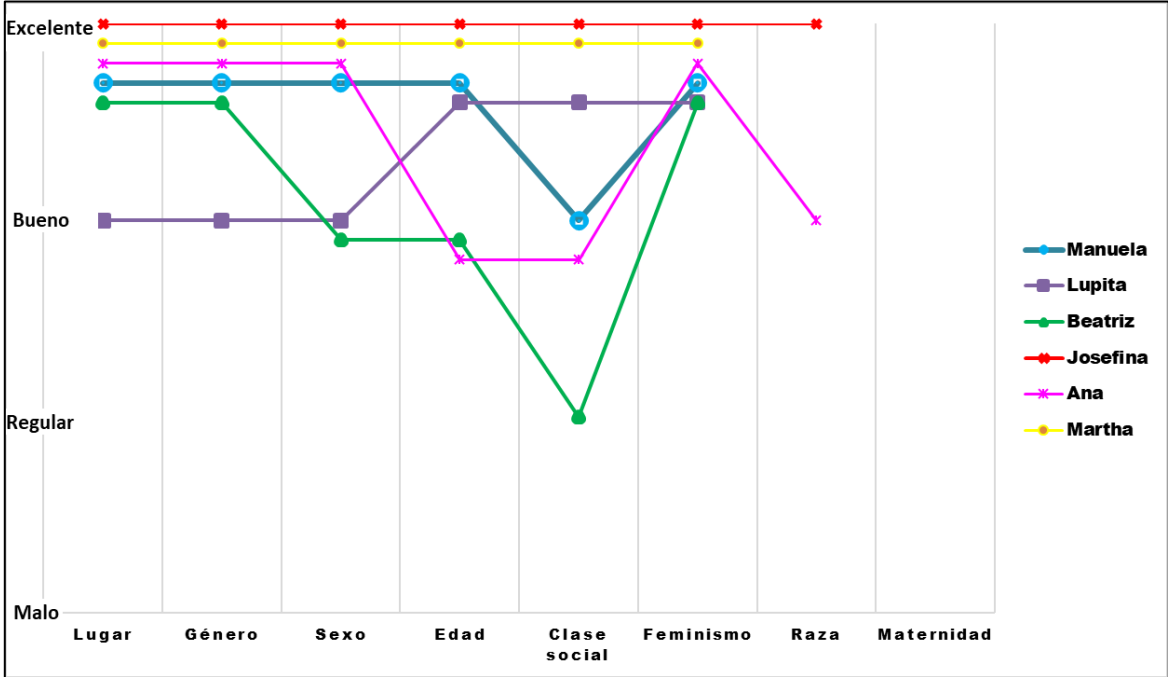
• **Facultad**

En el espacio de la facultad existe con Beatriz la calificación más baja que es de regular con la clase social, donde indica que el salario es pésimo y este comentario se justifica porque ella imparte clases en dicha facultad; además de que es la única entrevistada que evalúa el espacio en 3 categorías que son excelente (género y feminismo), bueno (sexo y edad) y regular (clase social). Por su parte, se da una homogeneidad con Josefina y Martha en la escala de excelente en todas las categorías, donde ambas comentan que están sin problema, que comparten actividades y son entendidas.

Las otras 3 entrevistadas oscila entre excelente y bueno. Manuela tienen una calificación en bueno que son la clase social y comparte que se le olvidan los privilegios que tiene en comparación con los demás. Lupita tiene solo 3 en excelentes que son la edad, clase social

y el feminismo, donde en los tres comenta que está en una posición adecuada a la edad y clase social, así como en “diálogo fructífero” con el feminismo.

**Figura 3.11. Mapa de relieve de experiencias, facultad**



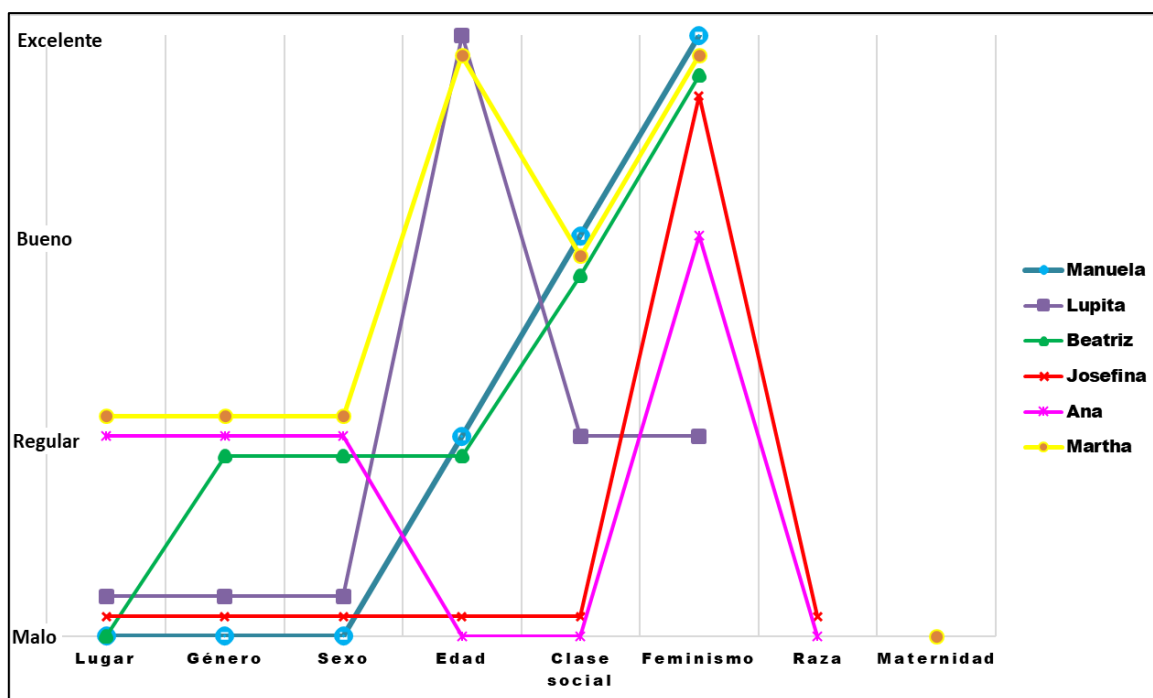
Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

- **Calle**

El espacio público tiene variables en todos los rangos, donde el calificativo más alto es excelente en la edad con Martha y Lupita; donde Lupita comenta que es por su transitar en lugares donde existen personas de la misma edad y una posición de no peligro por no estar joven por parte de Martha. Y el feminismo con ambas mencionadas y Josefina.

En la categoría que sigue, que es el bueno en donde solo está integrada la clase social con Martha y Beatriz en dónde esta última comenta que se tiene que pensar antes de ir a un sitio por la inseguridad. En el rango regular esta Martha y Beatriz con respecto al género; continúan ambas y Ana en el sexo y en general todas comentan sobre la inseguridad y el miedo que se tiene en relación con transitar en el espacio público.

**Figura 3.12. Mapa de relieve de experiencias, calle**



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

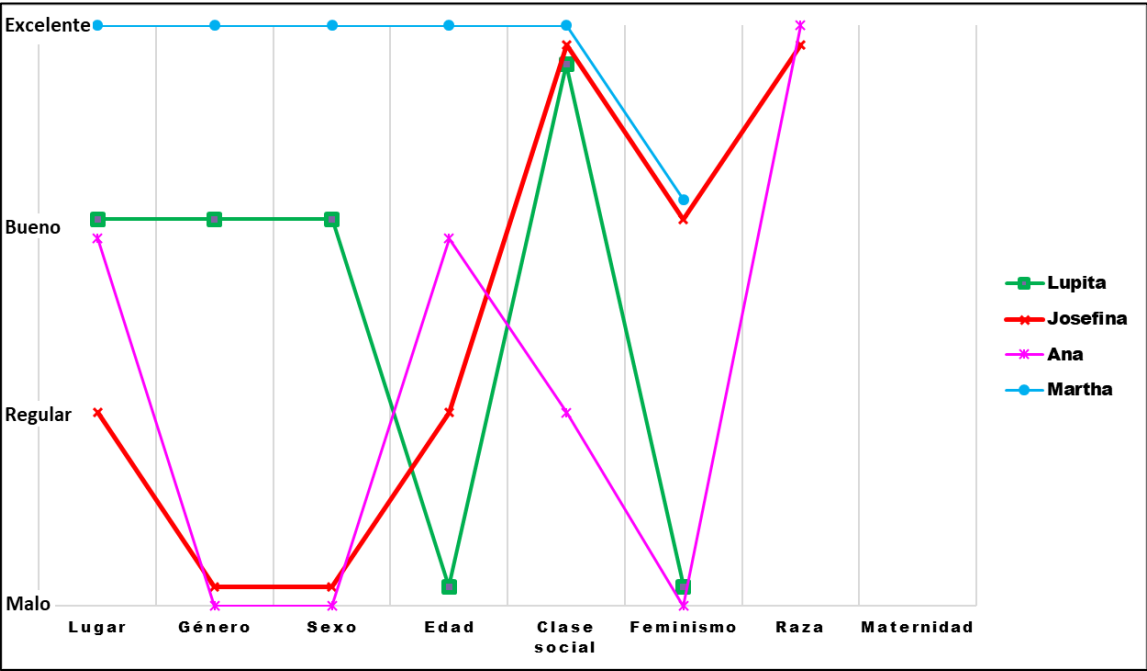
- **Lugar de origen y hogar de mamá**

Dentro de las opciones a integrar en la categoría de lugar, Josefina y Martha integraron el hogar materno, donde ambas coinciden en excelente en la clase social; a Josefina le gusta ir y demostrar que le va bien con el dinero y Martha es feliz con lo que tiene. Esta última indica estar excelente en el lugar, género, sexo edad y clase social; bajando en la escala a bueno en la categoría de feminismo donde comparte que “se le respeta, pero lo evita”. Josefina transita en los 4 rangos, en donde en el sexo y género esta en malo por la violencia que existe en el lugar; regular en el calificativo del lugar y la edad donde indica que por ser grande se puede defender y en el feminismo indica que es bueno porque “aunque no me rechaza por ser feminista, mi madre no cree en muchos de estas cosas. Hermanas con más conciencia de género”; y en la raza esta como excelente.

Lupita y Ana integraron el lugar de donde son originarias; las dos indicaron que en el feminismo están en el rango malo en donde Lupita indica que “el feminismo ni siquiera es un tema en el pueblo” y Ana comenta que no lo menciona. Lupita mantiene el rango

excelente en la clase social porque nunca ha tenido problemas y baja a bueno en la calificación del lugar, el género y sexo, bajando a malo en la edad porque “Ahorita tendría que estar casada y con hijos”. Ana integra el rango de malo en el género y sexo al no sentirse valorada; en regular en la clase social por las carencias económicas que existen y bueno en el calificativo del lugar en general y la edad al ser de las mayores; en la raza sube a excelente, cabe destacar que solo Ana y Josefina integraron la raza y ambas están en este rango.

**Figura 3.13. Mapa de relieve de experiencias, lugar de origen y hogar materno**



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019

Como se observa, existe una diversidad en la percepción y actuar de las mujeres dentro de los diferentes espacios y estos interactúan en la elección de actividades a realizar y la manera de apreciar si es necesario o no la integración del feminismo en sus vidas.



## Conclusiones

El valor de esta investigación radica en reconocer el comportamiento humano y la importancia del actuar de las estudiantes universitarias feministas a través de sus espacios vividos, de la simbolización de un espacio producido que se descifra y lee con códigos personales que no habían sido sujeto exclusivo ni exhaustivo de estudio desde la Geografía.

Los sustentos teóricos y metodológicos de este estudio se basan en la Geografía de la Percepción, la cual nos facilita una perspectiva que posibilita entender la diversidad del actuar en los diferentes lugares en que se desarrolla una persona a nivel individual o en grupo. Con la trilogía del espacio de Lefebvre se entiende por qué no existe una verdad absoluta y cada persona tiene una versión diferente, que parte de sus vivencias en los diferentes lugares donde se interactúa y cada estudiante feminista tiene una parte de la realidad, la cual es un conjunto de acciones, pensamientos y emociones que dan un análisis de lo que se desea que se pueda concebir de cada lugar en el que se desarrolla una mujer.

El reconocer la diferencia que se hace en el espacio público y privado para desenvolverse por el simple hecho de ser mujer se analiza dentro del feminismo, por lo que es importante reconocer la trayectoria histórica de este movimiento, como se fue desarrollando en el mundo. Y paralelamente conocer el proceso histórico educativo de las mujeres en el país, como se fueron incorporando en la educación superior y que tiene como resultado a las estudiantes universitarias feministas de la actualidad.

La memoria viva se convirtió en una fuente valiosa al brindar información que no existe en documentos sobre la manera de experimentar las vivencias de los diferentes espacios donde se interactúa y tener una diferenciación entre el tiempo y espacio para un mejor entendimiento del pensar, actuar y sentir de las estudiantes feministas.

El espacio percibido son los lugares que vivimos, siendo el entorno real donde se utiliza como práctica espacial. A través de estas prácticas espaciales cotidianas del pasado de las estudiantes feministas universitarias que durante la infancia y adolescencia aprenderemos a un mundo, donde tenemos todo o no tenemos nada respecto a la equidad de género; estos contrastes se adquieren en los recuerdos de lugares donde se tiene en la infancia y/o

adolescencia un trato igualitario, sin hacer distinciones por el género o se observaron mujeres que ejercieron con el ejemplo. Por el contrario, se observan acciones de violencia, abandono y discriminación en los primeros años de vida.

En el presente, se observa un espacio percibido con un análisis profundo de la violencia que se vive en el espacio público, por lo que se analiza el gran reto que existe para las mujeres el proceso de existir seguridad y confianza para transitar por las calles. Otro tema importante es como se crean las estrategias para que las estudiantes para ejercer su feminismo en los distintos lugares y personas con las que conviven.

Por su parte, el espacio concebido se da con la construcción de los lugares a través de signos y códigos, donde a través de las emociones y pensamientos se da una interpretación. En el pasado se observa el proceso emocional que despiertan los lugares donde existió violencia o se vivió un momento de felicidad que se detona al recordar o visitar esos espacios.

En el presente detona el espacio concebido al reconocer los lugares donde algo puede mover un malestar u algo negativo, como lo es la mala accesibilidad que existe en la ciudad. Pero sobresale la reflexión de cómo influye la percepción de los diferentes lugares al estar dentro del feminismo y tener información que te genera inestabilidad al conocer casos de violencia y hasta la muerte de mujeres; pero existe el contraste donde se crean lazos entre las feministas para estar seguras y apoyarse en todo momento.

El resultado del feminismo es tener un mejor futuro para todas, por lo que es importante el espacio imaginado, para crear y preguntarse ¿Cómo seguir en el feminismo sin imaginar el cambio deseado en el futuro? Donde se integran los detalles de la convivencia entre la diversidad que existe entre la humanidad, más allá del género. El transitar en todos los espacios de manera libre, segura y con firmeza, donde sobresale la calle, en especial en la noche al ser el momento en que más inseguras y de mayor peligro tienen las mujeres.

Dentro de Ciudad Universitaria se reconoce la labor de las estudiantes de licenciatura, que crearon grupos feministas, tanto en la escuela como en las redes sociales. Por otra parte, se comentaron los lugares inseguros para las mujeres como lo son los sanitarios al colocarse

botones de pánico; el contraste sobre el espacio que da felicidad y tranquilidad están las islas y la convivencia que se genera en estas áreas verdes.

El contraste de la percepción de los tres espacios que se integraron en los mapas de relieve de experiencia da a notar el trabajo que se tiene que realizar en el espacio público, al tener el calificativo más bajo que es como malo, donde el feminismo demuestra que da esperanza al ser el único que no se calificó en este rango. A diferencia del espacio privado donde a pesar de la violencia que se vive en este lugar, se tiene un refugio de esperanza para sentirse a salvo.

Con este estudio se observa la manera de vivir el feminismo consigo misma, su familia y la sociedad y reconocer que no se es lineal en todos los lugares en cuanto a su persona y que se tiene una influencia del pasado para ejercer el feminismo en el presente y tener la esperanza de tener mejores condiciones para las mujeres en el futuro.

Cada una integra una construcción sociocultural en diversos ámbitos políticos, institucionales y laborales es de suma importancia para reconocer los diferentes espacios donde se cuestionan las distintas maneras en que se consideran feministas conforme a su experiencia y cuestionar los roles que se ejercen en la universidad, la familia y la sociedad en general

Parte de las limitantes que tiene la investigación es que no se analizaron las prácticas de las estudiantes, ya que se basó en las entrevistas y como ellas perciben los lugares, pero no se realizó observación activa. Por otra parte, faltó vincular las experiencias con otro tipo de adscripciones feministas.

Con esta investigación se reafirma que el feminismo es un movimiento realista y no una abstracción utópica. Saber que es una práctica, un proceso donde el ideal es tener en la vida cotidiana y en todos los espacios un trato igualitario entre toda la humanidad; esto es lo que mantiene al feminismo vivo.

## Bibliografía

- Aceves, J. (1999). Un enfoque metodológico de las historias de vida. En *Proposiciones* Vol.29. Santiago de Chile : Ediciones SUR.
- Aderson, B.S. & Zinsser J. P. (1992). *Historia de las mujeres: Una historia propia*. Volumen 2. Barcelona: Crítica.
- Aliste, E. (2016). Beyond Space: Henri Lefebvre and Invisible Geographies. *Alpha* (Osorno), 42, 253–258.
- ANUES, (2000). *La educación superior en el Siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*. México.
- ANUES, (2010). *Anuario de educación superior, ciclo escolar 2010-2011*.
- ANUES, (2015). *Anuario de educación superior, ciclo escolar 2015-2016*.
- ANUES, (2018). *Anuario de educación superior, ciclo escolar 2017-2018*.
- Ávalos, C.O., (2000). *Reseña de “Feminismo en México, ayer y hoy” de Eli Bartra, Anna M. Fernández Poncela y Ana Lau*. *Revista de Estudios de Género*.
- Bachelard, G. (2012). *La poética del espacio*. (E. Champourcín, trads.). México: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1957).
- Barbieri, T. D. (2013). Sobre la categoría género: una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología*, 0(18), 145–169.
- Bartra, E., 2012. *Acerca de la investigación y la metodología feminista*. En: *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM, pp. 67-77.
- Barffusón, R., Revilla F., Jorge A., Carrillo T., Carlos David. (2010) *Aportes feministas a la educación*. En: *Enseñanza e investigación en psicología*. Vol 15 (2). México.
- Barrios, Soledad, & Guazzaroni, Vanina. (2011). *Christine de Pizán y La Ciudad de las Damas: la mujer como sujeto jurídico activo*. *La aljaba*, 15, 175-187.
- Baylina Ferré, M. (1997). *Metodología cualitativa y estudios de geografía y género*. *Documents d’anàlisi geogràfica* 123-138.
- Beyes T., & Steyaert. C. (2012). Spacing organization: non-representational theory and performing organizational space. *Organization*, 19(1), 45–61.
- Blazquez G. N. (2012). *Epistemología feminista: temas centrales*. En: *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM, pp. 22-38.
- Boira, J. V. (1992). El estudio del espacio subjetivo (Geografía de la percepción y del comportamiento): Una contribución al estado de la cuestión, *Estudios Geográficos*, 209, 573-592.
- Boira, J. V. (1994). *Espacio subjetivo y Geografía: Orientación teórica, praxis didáctica*. NAU libres: Valencia.
- Boisier, S. (1980). *Técnicas de Análisis Regional con Información Limitada*. Cuaderno ILPES, Serie II, (27), Santiago de Chile.
- Bondi, L. (1990). *Progress in geography and gender: feminism and difference*. *Progress in Human Geography* 14, 438–445.

- Bondi, L. (2005). Troubling Space, Making Space, Doing Space. *Group Analysis*, 38(1), 137–149.
- Bourdieu, P. (2013). Physical space, social space and preempted physical space. *Estudios Avanzados*, 27(79), 133–144.
- Buquet, A., Cooper, J., Rodríguez, L., Botello, L. (2006). Presencia de mujeres y hombres en la UNAM: Una radiografía. México: Centro Universitario de Estudios de Género.
- Buquet, A., Cooper, J., Mingo, A., Moreno H. (2013). Intrusas en la universidad. México: Centro Universitario de Estudios de Género.
- Calonge, R. (2013). *Los sentidos de la ciudad: sobre cómo mujeres y hombres ordenan sus espacios vitales*. Guadalajara, Jal.: Universidad de Guadalajara.
- Caneto, C. (2000). *Geografía de la percepción urbana: ¿Como Vemos La Ciudad?* Editorial Lugar, Buenos Aires.
- Cano, G. (2010). Miradas sobre la nación liberal, 1848-1948: proyectos, debates y desafíos. Coord. Josefina Mac Gregor, México: UNAM.
- Cantoral-Cantoral, G. (2016). Vida cotidiana: uso/ocupación del tiempo/espacio y reconfiguración identitaria de género en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 14(2), 70–84.
- Capel, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de Geografía, Universidad de Barcelona*, 6(1-2), 57-150.
- Capel, H. (1995). *Percepción del medio y comportamiento geográfico*. Madrid: Barcanova.
- Castañeda, S. M. (2016). Epistemología y metodología feminista: Debates teóricos. En *El campo teórico feminista. Aportes epistemológicos y metodológicos*. (79-111). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Castro, R. & Bronfman, M. (1993). Teoría feminista y sociología médica: Bases para una discusión. *Cuadernos de Saúde Pública*, 9(3), 375-394.
- Cedillo, H. P., García A. A. & Sabido R.O. (2017). Afectividad y emociones. En *Conceptos clave en los estudios de género. Vol 1* (15-34). México: Centro de Investigaciones y Estudios de Género.
- Cortés D. (2003). Arte y cuidado. Estéticas urbanas, espacios públicos ¿políticas para el arte público?, Arte urbano y cuidado. México: CONACULTA
- Cortes, M. (2005). Geografía de la Percepción Historia y Perspectivas (Tesis). México: UNAM
- Corres A. P. (2012). *Femenino y masculino: Modalidades de ser*. En: Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales. México: UNAM, pp. 111-137.
- Delgado O. M. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Univ. Nacional de Colombia.
- Denzin, N.; Y. Lincoln, (2011). *El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa. Vol. 1*. Barcelona. Gedisa.
- De Miguel, A. (2011). Los feminismos a través de la historia. España.

- Escobar, M. (1998). Desviación, desigualdad, polarización: medidas de la diversidad social. En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. (82) 9-36.
- Fernández, C. P. (2000). El territorio instantáneo de la comunidad posmoderna. En: *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (147-170). España: Anthropos.
- Flores P. F. (2012). Representación social y género: Una relación de sentido común. En: *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM, pp. 339-358.
- Galeana P & Vargas P. (2015). Géneros asimétricos. Representaciones y percepciones del imaginario colectivo: Encuesta nacional de género. México: UNAM.
- Galván, L.E. (1985). La educación superior de las mujeres en México: 1876-1940. México: CIESAS.
- García C. J. (2013). Olympe de Gouges y la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana. Programa Universitario de Derechos Humanos. *PERSEO*, 03. UNAM: México.
- Gargallo, F. (2006). Ideas feministas latinoamericanas. UACM: México.
- Gargallo, F. (2005). La historicidad de las ideas feministas en América Latina. *Archipiélago*, UNAM. 13(49), 17-20.
- Guerrero, M. M. F. (2017). Ciencia y género. En *Conceptos clave en los estudios de género. Vol 1* (35-50). México: Centro de Investigaciones y Estudios de Género.
- Giménez, G. F. (2017). Pospornografía. En *Conceptos clave en los estudios de género. Vol 1* (247-262). México: Centro de Investigaciones y Estudios de Género.
- Hainard, F., & Verschuur, C. (2002). *Empoderamiento de las mujeres en las crisis urbanas: género, medio ambiente y barrios marginales*. Madrid: IEPALA Editorial.
- Harding, S. (1998). ¿Existe un método feminista? Debates en torno a una metodología feminista, México, DF: UNAM, 09-34.
- Hay, I. (2010). *Qualitative research methods in Human Geography*. Canada. Oxford University Press.
- Hernández, R. D. (2013). La feminización del magisterio durante el porfiriato (1876-1911). (Tesis de licenciatura). Recuperad de TESIUNAM: <http://132.248.9.195/ptd2013/noviembre/0704932/Index.html>.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2004). Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial. *Veredas, revista del pensamiento sociológico*, 8,11-25.
- Hirai, S. (2012). ¡Sigue los símbolos del terruño!": Etnografía multilocal y migración transnacional. En: *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México: UNAM, pp. 77-107.
- Holcombe, W.D. (2013). *Estrategias feministas mexicanas en el siglo XXI: entrevista a Sara Sefchovich*. Mester 42. University of California.
- Huerta M. R.M. (2017). Ingreso y presencia de las mujeres en la matrícula universitaria de México. *Revista del colegio de San Luis*, 7(14), 281-306.
- Ibarra G. M. V. & Escamilla-Herrera, I. (2016). *Geografías feministas de diversas latitudes: Orígenes, desarrollo y temáticas contemporáneas*. México: UNAM.
- INEGI (1994). Estadística Histórica de México. 3 ed. Tomo I. México.

- James, P. F., & Mengis, J. (2016). In search of lost space: The process of space planning through remembering and history. *Organization*, 23(1), 71–89.
- Javeau C. (2000). Lugares de memoria individuales y estructuración de las interacciones. Acerca de los síndromes de Lamartine y de Proust. En: *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (171-186). España: Anthropos.
- Katayama O. R. J. (2014). *Introducción a la investigación cualitativa: Fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Lima: Fondo, Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Labrecque, M. F. (2015). Metodología feminista e historias de vida: mujeres, investigación y estado. En T. Lulle, P. Vargas, & L. Zamudio (Eds.), *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*. II (pp. 27–52). Lima: Institut français d'études andines.
- Lagarde y de los R. M (2015). *El feminismo en mi vida: Hitos, claves y topías*. México: INMUJERES.
- Lamas, M. (2007). *Feminismo: Transmisiones y retransmisiones*. México: Taurus.
- Lamas, Marta. (2017). Rosario Castellanos, feminista a partir de sus propias palabras. *LiminaR*, 15(2), 35-47.
- Lamus D. (2008) Resistencia contra-hegemónica y polisemia: conformación actual del Movimiento de Mujeres/Feministas en Colombia, *Revista La manzana de la discordia*. 3(5), 25.38.
- Lau. (2000). *El nuevo movimiento feminista mexicano a finales del milenio*, en: Bartra et al. *Feminismos en México, ayer y hoy*. México UAM
- Lefebvre, H. (1976). *De lo rural a lo urbano*. (J. González, trads.). Barcelona: Cultura Libre. (Trabajo original publicado en 1970).
- Lefebvre, H. (1991). *La producción del espacio*. (E. Martínez, trads.). Madrid: Capitán Swing. (Trabajo original publicado en 1974).
- León, V. E. (2000). El tiempo y el espacio en las teorías modernas sobre la cotidianidad. En: *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (45-76). España: Anthropos.
- Lerma, R. E. (2013). Espacio vivido: Del espacio local al reticular. notas en torno a la representación social del espacio vivido en la globalización. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 8(15), 225–250.
- Lindón, V. A. (2000a). Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad. En: *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (7-18). España: Anthropos.
- Lindón, V. A. (2000b). La espacialidad como fuente de las innovaciones de la vida cotidiana. En: *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (187-210). España: Anthropos.
- Lindón, V. A. (2002). Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México. *Scripta Nova Reñsta Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. VI, No. 119. Universidad de Barcelona.
- Lindón, V. A. (2004). Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Veredas, revista del pensamiento sociológico*, 8, 39-60.
- Lindón, V. A. (2007). *Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales*. EURE (Santiago) 33, 31–46.

- Little, J. Richardson, P., Peake, L. (Eds.). (1988). *Women in Cities: Gender and the Urban Environment*. Palgrave Macmillan, Houndmills, Basingstoke, Hampshire.
- Longhurst, R. (2002). *Geography and gender: a "critical" time?* *Progress in Human Geography* 26, 544–552.
- Low, S. M. (2003). Embodied Space(s): Anthropological Theories of Body, Space, and Culture. *Space and Culture*, 6(1), 9–18.
- Mallimaci, F., & Giménez, B. V. (2006). Historias de vida y métodos bibliográficos. En I. Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 175-212). Barcelona: Gedisa.
- Marrón, G. (1999). La geografía del comportamiento y de la percepción. Aportes a la investigación y a la enseñanza de la geografía. *Didáctica Geográfica*, 0(3), 85–108.
- Marsiske R. (2006). La universidad de México: Historia y desarrollo. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 8, 9-34.
- Massolo, A. (2015). Testimonio autobiográfico femenino: un camino de conocimiento de las mujeres y los movimientos urbanos en México. En T. Lulle, P. Vargas, & L. Zamudio (Eds.), *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. II* (pp. 9–26). Lima: Institut français d'études andines.
- McDowell, L. (1993). *Space, place and gender relations: Part I. Feminist empiricism and the geography of social relations*. *Progress in Human Geography* 17, 157–179.
- McDowell, L. (1993). *Space, place and gender relations: Part II. Identity, difference, feminist geometries and geographies*. *Progress in Human Geography* 17, 305–318.
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas*. (P. Linares, trads.). Madrid: Catedra. (Trabajo original publicado en 1999).
- Mieles B., M. D., Tonon, G., & Alvarado Salgado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, (74).
- Millán E. M. (2004). *La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo urbano*. *Papeles de Geografía*, pp. 133-149.
- Montero M. D. & Esquivel A. L. A. (2000) La mujer mexicana y su desarrollo educativo: breve historia y perspectiva. *Nueva Época*. 8(22): 51-59. México.
- Morales Y. F. J. (2012). *La geografía de la percepción: una metodología válida aplicada al caso de una ciudad de medio-pequeño. El ejemplo de Yecla (Murcia)*. *Papeles de Geografía*, pp. 137-152.
- Muñoz, J.L.V. (2010). *Análisis de textos en geografía de la percepción: estado de la cuestión y bases conceptuales*. *Baética* 32: Estudios de arte, geografía e historia 127–146.
- Ortega, V. (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel.
- Palermo, A. I. (2006). El acceso a las mujeres a la educación universitaria. En: *Revista Argentina de Sociología*. 4(7): 11-46. Argentina.
- Paredes, J. & Guzmán, A. (2015). *¿Qué es el feminismo comunitario?* Bolivia.



- Pérez, M. C., & Ortiz, G. A. (2008). Espacio vivido y prácticas cotidianas de españoles/as en la Ciudad de México. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (64–65), 165–186.
- Pillet, C. (2004). La Geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones Geográficas*, 34, 141-154.
- Rayaprol, A. (2016). *Feminist research: Redefining methodology in the social sciences*. Contributions to Indian Sociology 50, 368–388.
- Ramírez, V., Blanca R. (2004). Lefebvre y la producción del espacio: Sus aportaciones a los debates contemporáneos. *Veredas, revista del pensamiento sociológico*, 5(8), 61-73.
- Reguillo, R. (2000). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. En: *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (77-94). España: Anthropos.
- Restrepo, A. (2008). Tesis: *Feminismo(s) en América Latina y el Caribe: La diversidad originaria*. México: UNAM. Recuperado de TESIUNAM: <http://132.248.9.195/pd2008/0628113/Index.html>.
- Rickly, J. M. (2017). The (re)production of climbing space: bodies, gestures, texts. *Cultural geographies*, 24(1), 69–88.
- Rodo Z. M. (2014). *Interseccionalidad y malestares por opresión a través de los Mapas de relieve de la experiencia*. En Silva Nascimento Silva, MG and Silva, J. Interseccionalidades, Gênero e Sexualidades na Análise Espacial. Editorial Todapalavra.
- Rogoff, I. (2014). *Terra infirma. La cultural visual de la Geografía*. (A. Molinari, trads.). México: Centro de Investigaciones y Estudios de Género. (Trabajo original publicado en 2000).
- Rodríguez V. D. (2016). Tesis: *Los espacios de la vida cotidiana de los ranchos californios en los performance de las rutas de las pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco*. México: UNAM.
- Rosales, A. H. (2000). El arte de habitar y el modo de vida vecinal: tiempos y espacios en la ciudad de México. En: *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. (211-232). España: Anthropos.
- Sabaté, M. A. (1984). Mujer, geografía y feminismo. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 4, 37
- Sabaté M. A. , Moya, J. M. R. & Muñoz, M. Á. D. (1995). *Mujeres, espacio y sociedad: Hacia una Geografía de Género*. Madrid: Síntesis.
- Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid: Espasa Calpe.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Madrid: Ariel.
- Sapriza, G. (2015). Identidades populares: La historia de un pueblo obrero (1890-1913). En T. Lulle, P. Vargas, & L. Zamudio (Eds.), *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*. I (pp. 43–64). Lima: Institut français d'études andines.
- Scott, J. (1999). El género: una categoría útil para el análisis histórico, en Navarro, M. y Stimpson, C. *Sexualidad, género y roles sexuales* (págs. 37-75). México: FCE.
- Scribano, A. O. (2007). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.

- Sierra J. (1984). Escuela Lerdo de Tejada (La educación de la mujer). En *Obras completas VIII. La educación Nacional*. México: UNAM.
- Silvestre, M., Royo, R., & Escudero, E. (2014). El empoderamiento de las mujeres como estrategia de intervención social. Universidad de Deusto.
- Solares M. D. (2008). Anatomía y transformación de un lenguaje moderno en México. La Ciudad Universitaria a partir de 1954. (Tesis de maestría). Recuperad de TESIUNAM: <http://132.248.9.195/ptd2008/agosto/0630051/Index.html>
- Soto, V. P. (2012). Espacio, lugar e identidad. Apuntes para una reflexión feminista. En *Mujeres y hombres en el mundo global: Antropología feminista en América Latina*. México: Siglo XXI y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Soto, V. P. (2017). Espacio y género: problemas, momentos y objetos. En *Conceptos clave en los estudios de género. Vol 1* (77-90). México: Centro de Investigaciones y Estudios de Género.
- Stewart, L. (1995). Bodies, Visions, and Spatial Politics: A Review Essay on Henri Lefebvre's "The Production of Space". *Environment and Planning D: Society and Space*, 13(5), 609–618.
- Teeple H. C. (2015). *Introduction: Feminist geographies of social reproduction and race*. Women's Studies International Forum 48, 135–140.
- Thompson, J. B. (2015). Los límites cambiantes de la vida pública y la privada. *Comunicación y Sociedad*, 0(15), 11–42.
- Tibaduiza R. O. (2009). *La construcción del concepto de espacio geográfico a partir del comportamiento y la percepción*. Tiempo y espacio, pp. 25-39.
- Tovar, M. G. (2016). Sistemas de constructos basado en la percepción, enfocado en la enseñanza de la Geografía (Tesis). México: UNAM.
- Trachana, A. (2013). Espacio y género: En *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*. Vol. 5, núm. 1, pp. 117-131.
- Tuan, Y.-F. (1976). Humanistic Geography. *Annals of the Association of American Geographers*, 66(2), 266–276.
- Tuan, Y.-F. (1971). Geography, Phenomenology, And The Study Of Human Nature. *Canadian Geographer / Le Géographe canadien* 15, 181–192.
- Tversky, B. (2003). Structures Of Mental Spaces: How People Think About Space. *Environment and Behavior*, 35(1), 66–80.
- UNAM (1959). Anuario estadístico. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1960). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1961). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1962). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1963). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1964). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1965). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1966). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.

- UNAM (1967). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1968). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1969). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1970). Estadística Universitaria. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (1975). Serie estadística de 1924 a 1975. Dirección General de Planeación. México.
- UNAM (2018). Portal de estadística universitaria. Series estadísticas UNAM. Página de internet: [http://www.estadistica.unam.mx/series\\_inst/index.php](http://www.estadistica.unam.mx/series_inst/index.php).
- Valadés, D. (2014). Justo Sierra y la fundación de la universidad. En *Catedra Nacional de Derecho Jorge Carpizo. Reflexiones constitucionales* (431-449). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Válcarcel, A. (2001). La memoria colectiva y los retos del feminismo. Santiago: CEPAL.
- Varela N. (2008). Feminismo para principiantes. Barcelona: B de Bolsillo.
- Valdés, X. (1981). Historia de vida. Una forma de comprender los cambios en el campo chileno. En *Proposiciones*, 1-20.
- Valdivieso I. M. (2014). *Otros tiempos y otros feminismos en América Latina y el Caribe. En: Feminismos para un cambio civilizatorio*. Caracas: CLACSO Venezuela.
- Valle, T. d. (1997). Andamios para una nueva ciudad: lecturas desde la antropología. Madrid: Cátedra.
- Van D. T. A. (2003), La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad, pp. 143-177, en: Ruth Wodak & Michael Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa.
- Vara, M. (2010). Un análisis necesario: Epistemología de la Geografía de la percepción. *Papeles de Geografía*, 51-52, 337-344
- Vasilachis de G. I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 23-61). Madrid: Gedisa.
- Vela, J. de S. E. (2014). La contribución de las geografías personales en la comunicación estratégica del territorio. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 12(2), 11-24.
- Vergara, F. A. (2015). *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. México: Navarra ediciones.
- Villamizar, Y. P., & Gama, J. B. (1994). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. *Reflexiones metodológicas*. Maguaré, 0(10).
- Wasserman, V., & Frenkel, M. (2015). Spatial Work in Between Glass Ceilings and Glass Walls: Gender-Class Intersectionality and Organizational Aesthetics. *Organization Studies*, 36(11), 1485–1505.
- Watkins, C. (2005). Representations of Space, Spatial Practices and Spaces of Representation: An Application of Lefebvre's Spatial Triad. *Culture and Organization*, 11(3), 209–220.
- WGSG. (1984). *Geography and gender*. London. Hutcnson.
- Wilson, J. (2013). "The Devastating Conquest of the Lived by the Conceived": The Concept of Abstract Space in the Work of Henri Lefebvre. *Space and Culture*, 16(3), 364–380.

## **Entrevistas**

- Entrevista con Ana, 23 de abril de 2019, Azcapotzalco, Ciudad de México.
- Entrevista con Beatriz, 15 de febrero de 2019, Cuauhtémoc, Ciudad de México.
- Entrevista con Josefina, 26 de marzo de 2019, Benito Juárez, Ciudad de México.
- Entrevista con Lupita, 12 de marzo de 2019, Coyoacán, Ciudad de México.
- Entrevista con Manuela, 5 de febrero de 2019, Coyoacán, Ciudad de México.
- Entrevista con Martha, 2 de abril de 2019, Tlalpan, Ciudad de México.

## Anexos

### Anexo 1. Entrevista abierta sobre las características generales de las estudiantes feministas universitarias

<b>Entrevista 1</b>		
Nombre	Facultad	Fecha
1. ¿Qué edad tienes?		
2. ¿Cuál es tu estado civil?		
3. ¿Te identificas con un género? ¿cuál y porqué?		
4. ¿Dónde naciste? Estado		Municipio
5. ¿Dónde vives? Estado		Municipio
6. ¿Con quién vives?		
7. ¿Tienes hijas(os)? ¿cuántos?		
8. ¿Tienes hermanos (as)? ¿cuántos?		
9. ¿Profesas o crees en una religión? ¿Cuál?		
10. ¿Pertenece a un grupo indígena? ¿Cuál?		
11. ¿Habla una lengua indígena? ¿Cuál?		
12. ¿Cuál es tu último grado escolar?		
13. ¿Qué estudiaste? ¿porqué?		
14. ¿Qué semestre estas cursando?		
15. Nivel escolar de mamá y papá		
16. ¿Trabajas? ¿En qué?		
17. ¿Quién es el sustento familiar?		
18. De que clase social te consideras ¿alta, media o baja?		
19. ¿En qué trabaja tu mamá y papá?		
20. ¿Porqué eres feminista? ¿Te identificas con algún feminismo?		
21. ¿Desde cuando eres feminista?		
22. ¿Existe alguna experiencia negativa (violencia o discriminación) que hayas vivido y que reafirmara el ser feminista? U observado o conocido		
23. Describe el lugar y la vivencia		

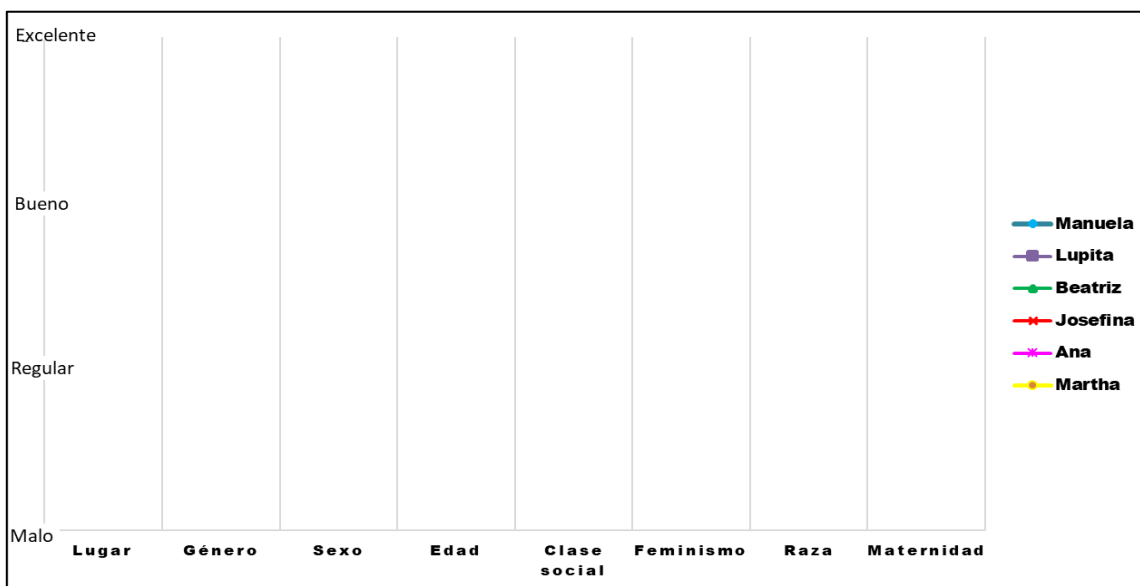
Anexo 2. Entrevista abierta sobre percepción del espacio vivido de las estudiantes feministas universitarias

<b>Entrevista 2</b>		
Nombre	Facultad	Fecha
<b>Espacio físico</b>		
1 ¿Reconoces un lugar social que te haya marcado como feminista?		<b>Pasado</b>
2 ¿Existe un lugar en donde viviste algo y de ahí tomaras la decisión de ser feminista?		
3 ¿Viviste algo que te hizo ver la necesidad del feminismo?		
4 ¿Recuerdas una vivencia en tu infancia o adolescencia donde hacía falta la equidad de género?		
5 ¿Recuerdas algún tipo de violencia recurrente hacia ti u otra mujer en tu infancia o adolescencia?		
6 ¿Te expresaron en la infancia o adolescencia que eres inferior por ser mujer?		
7 ¿Cuáles son los lugares donde puedes expresar que eres feminista?		<b>Presente</b>
8 ¿Cuáles son los lugares donde no puedes expresar que eres feminista?		
9 ¿Has sufrido algún tipo de violencia de género? ¿En dónde y quien la ejerció?		
10 ¿Existe un lugar de la ciudad que evites por inseguridad por ser mujer?		
<b>Espacio simbólico (mental-emocional)</b>		
11 ¿Existe un lugar que hayas querido mucho en la infancia o adolescencia por ser mujer?		<b>Pasado</b>
12 ¿Existe un lugar hayas odiado mucho en la infancia o adolescencia por ser mujer?		
13 ¿Recuerdas un lugar que te probocará miedo o tristeza en la infancia o adolescencia por ser mujer?		
14 ¿Recuerdas un lugar que te probocará alegría o felicidad en la infancia o adolescencia por ser mujer?		
15 ¿Te sientes insegura o te da miedo algún lugar en especial por ser mujer?		<b>Presente</b>
16 ¿Te sientes segura en un lugar en especial por ser mujer?		
17 ¿Existe un lugar que quieras mucho por ser mujer?		
18 ¿Existe un lugar que odies por ser mujer?		
19 ¿Te sientes arraigada a un lugar por ser mujer?		
20 ¿Cómo percibes el acceso a los diferentes lugares de la ciudad por ser mujer?		
21 ¿Después de conocer el feminismo, te sientes más segura o insegura en la ciudad?		
22 ¿Ha cambiado tu forma de percibir los lugares después de conocer el feminismo?		
<b>Espacio imaginado (utópico)</b>		
23 ¿Cómo te imaginas el hogar con equidad de género?		<b>Futuro</b>
24 ¿Cómo te imaginas la calle con equidad de género?		
25 ¿Cómo te imaginas el ambiente de algún trabajo con equidad de género?		
26 ¿Cómo te imaginas la universidad con equidad de género?		
27 ¿Cuál sería tu lugar ideal después de que se logre el objetivo feminista?		
28 ¿Cuál sería el cambio que más te gustaría observar como feminista?		
<b>Espacio Universitario</b>		
29 ¿Existe un lugar donde se ejerza algún tipo de violencia a las mujeres en la facultad o en CU?		
30 ¿Te da miedo o inseguridad transitar en algún lugar de la facultad o CU por ser mujer?		
31 ¿Existe un lugar de la facultad o CU que te guste o te cause felicidad por ser mujer?		
32 ¿Reconoces un lugar dentro de la facultad o CU que sea feminista?		
33 ¿Reconoces un lugar dentro de la facultad o CU que hace falta integrarle equidad de género?		
34 ¿Existe algún cambio que hayas notado dentro de la facultad o CU que haya aumentado o disminuido la violencia hacia las mujeres?		
35 ¿Tienes o has escuchado de alguna propuesta que ayude a las mujeres dentro de la facultad o CU?		

### Anexo 3. Datos recopilados para la elaboración de los mapas de relieve de experiencias

Lugar	Género	Sexo	Edad	Clase social	Feminismo
Hogar					
Facultad					
Calle					
Opcional en el eje de las X: Religión, profesión, forma de vestir, clase social, etc.				E=Excelente	R=Regular
Opcional en el eje de las Y: Trabajo, lugar de origen, metro, vecindario, visita con..., etc.				B=Bueno	M=Mal

### Anexo 4. Gráfica para la elaboración de los mapas de relieve de experiencias



**Plantilla sobre sus experiencias en los lugares de Beatriz**

Nota y:  
nunca es tarde  
para realizar cualquier actividad que se desee

Lugar	Género	Sexo	Edad	Clase social	Feminismo
Hogar A En mirrelación con hermanas/a	Me gustaría que se reconociera más la bisexualidad o, más precisamente, la bisexualidad, sin prejuicios	A veces me gustaría ser menos exigente respecto a los mandatos de género, como mujer	Me siento sola, y conforme con lo que he vivido. He entendido que la vida es una línea	Aunque el trabajo de cuidador y las obligaciones me hayan despojada de algunos bienes.	Me gustaría que se respetaran más mis argumentos, que no se minimizaran
B	B	B	E	B	B
Facultad FCPUS y unidad de psicología	Puedo mostrarme tal cual soy	Hace falta que el trabajo de las mujeres feministas sea reconocido y alcanzar puestos de poder	Los límites a la edad para algunos puestos deberían reconsiderarse	El salario es pésimo	Tengo la libertad de manifestarme como feminista sin ser agredida, aunque el feminismo sea...
E	E	B	B	R	E
Calle Existe mucha violencia contra las mujeres	El fácil sentir miradas que o gestos de desaprobarción cuando una chica me abraza o besa o toma mi mano	Hay que pensar en la apertura al salir a la calle, por horas día.	La violencia no respeta la edad, siento que agreden por igual.	Por la inseguridad hay que pensar en el lugar al que uno se dirige	Aunque aún tenga prácticas patriarcales me ayuda a crear estrategias para lidiar con la violencia
M	R	R	R	B	F
Opcional en el eje de las X: Religión, profesión, forma de vestir, clase social, etc.				E=Excelente	R=Regular
Opcional en el eje de las Y: Trabajo, lugar de origen, metro, vecindario, visita con..., etc.				B=Bueno	M=Mal

sin considerarse  
como una  
señal



## Plantilla sobre sus experiencias en los lugares de Ana

Lugar	Género	Sexo	Edad	Clase social	Feminismo	Afroderechista
Hogar	Feliz	Feliz	Plena y segura	Con lo necesario para vivir	Segura	Bien
Excelente	Excelente	Excelente	Excelente	Excelente	Excelente	E
Facultad	Sin conflicto	Sin conflicto	La mayoría son machos, pero bien	Me identifico con la mayoría	Protegida y entendida	No tan entendida con mis amigas feministas
Excelente	Excelente	Excelente	Bueno	Excelente	Excelente	B
Calle	Insegura, intranquila, que joda	Insegura, por todo lo que pasa con los <sup>mujeres</sup> <sup>en ese espacio</sup>	Invisible porque ya no soy tan joven	Como la mayoría de las que estoy compartiendo el espacio público	Feliz por no ser la única	Discriminada
mal	mal	mal	Excelente	Bueno	excelente	M
Hogar mamá	Protegida	Feliz porque siento el amor por mi y mi hijo	Con una edad donde he realizado mi metas y ahí se me reconoce	Se tiene lo que necesito, tanto para ser feliz	Se me respeta, pero lo evito	En la igualdad porque somos parte de lo mismo origen
Excelente	Excelente	Excelente	Excelente	Excelente	Bueno	E
Opcional en el eje de las X: Religión, profesión, forma de vestir, clase social, etc.				E=Excelente	R=Regular	
Opcional en el eje de las Y: Trabajo, lugar de origen, metro, vecindario, visita con..., etc.				B=Bueno	M=Mal	

### Plantilla sobre sus experiencias en los lugares de Josefina

Lugar	Género	Sexo	Edad	Clase social	Feminismo
Hogar	Ambos buscamos romper con límites del género.	El sexo no es destino.	"Somos chicas" jóvenes.	Nos - las vemos arregladas bien juntas.	Me apoyan y alimentan luchas. (aliadas LGTB)
E	E	E	E	E	E
Facultad	Comparto con muchas mujeres talentos.	No he tenido problemas	Jóvenes.	Sin problema.	Puedo compartir en clases, charlas, proyectos.
E	E	E	E	E	E
Calle	Me siento vulnerable.	Me siento en riesgo.	Me siento en riesgo (ataque a jóvenes).	Viajo con la laptop del trabajo.	Autodefensa o fosa.
	M	M	M	M	E
Hogar materno	Se vive violencia de género vs mujeres.	Violencia psicológica enfocada en lo sexual.	Ya no soy una niña y podría defendirme.	Me da gusto ir y demostrar que me va bien en \$.	Aunque no me rechazan por ser lesbiana, mi madre <sup>esto cree</sup> en muchas cosas. Hermanas concencia de
	M	M	R	E	B
Opcional en el eje de las X: Religión, profesión, forma de vestir, clase social, etc.				E=Excelente	R=Regular
Opcional en el eje de las Y: Trabajo, lugar de origen, metro, vecindario, visita con..., etc.				B=Bueno	M=Mal

Raza
Sin problema.
E
Sin problema.
E
Me ven "extranjera" y por ello me siento vulnerable.
M
Sin problema. (madre + hermanas) = familia de sangre
E

estas son más género



### Plantilla sobre sus experiencias en los lugares de Lupita

Lugar	Género	Sexo	Edad	Clase social	Feminismo
Hogar	No se me estigmatiza.	es buena porque aparentemente cumplo con mandatos cis	Esperaron acciones más adultas	No hay mayor problema, cumplo con sus recomendaciones	Me apoyan aunque a veces les parezca algo exagerada
E	E	E	B	B	B
Facultad	Flujo sin problemas	Nunca he vivido alguna violencia por ese motivo en la facultad	les parece que estoy en la edad adecuada para realizar un posgrado	Concurre mucha gente de mi clase social y no ha habido problemas	he encontrado espacios de diálogo muy fructíferos
B	B	B	E	E	E
Calle	Si concuerdas con lo que esperan de tu género te acosan o hostigan sexualmente	Se emiten comentarios sobre tu cuerpo	Usualmente me miran en espacios asociados a mi edad	Cuando salgo a contextos de estratos muy altos o bajos me siento incómoda en mayor o menor medida	Me gusta ir a marchas feministas y desobedizarnos
M	M	M	E	R	R
Lugar de Origen.	Si ha habido problemas han sido mínimos	A veces se me exigen comportamientos tradicionales que no me representan	Ahora tendría que estar casada y con hijas/hijos	Nunca he tenido problemas	El feminismo ni siquiera es un tema en el pueblo
	B	B	M	E	M
Opcional en el eje de las X: Religión, profesión, forma de vestir, clase social, etc.				E=Excelente	R=Regular
Opcional en el eje de las Y: Trabajo, lugar de origen, metro, vecindario, visita con..., etc.				B=Bueno	M=Mal

### Plantilla sobre sus experiencias en los lugares de Manuela

Lugar	Género	Sexo	Edad	Clase social	Feminismo
Hogar	SIN PROBLEMAS	SIN PROBLEMAS	SIN PROBLEMAS	SIN PROBLEMAS	LO (ME) ENTIENDEN.
Facultad	SIN PROBLEMAS	HE COMPARADO LA MASTRIA CON GRANDES COMPAÑIAS PROFESIONALES	SIN PROBLEMAS.	A VECES SE ME OUVIDAN LOS REVICIOS QUE TENGO (COMPARADO CON)	COMO EN 'CASI'.
Calle	vinculados al SEXO	POSIBLE VICINA DE VIOLENCIA	VEEME SIN MAS POREN POTENCIA DE SEA UN POSI- QUE VICTIMA	me ayudas a 'sociedad' de mejor madre	me invita a 'ocurrencias'
	M	M	M	B	E
Opcional en el eje de las X: Religión, profesión, forma de vestir, clase social, etc.				E=Excelente	R=Regular
Opcional en el eje de las Y: Trabajo, lugar de origen, metro, vecindario, vista con..., etc.				B=Bueno	M=Mal



Plantilla sobre sus experiencias en los lugares de Martha

Lugar	Género	Sexo	Edad	Clase social	Feminismo
Hogar	Feliz	Feliz	Primera y segunda	Con lo necesario para vivir	Segunda
Facultad	Excelente	Excelente	Excelente	Excelente	Excelente
	Sin conflicto	Sin conflicto	La mayoría son machos, pero buen	No identificados con la mayoría	Protestas y actividades
Calle	Excelente	Excelente	Bueno	Buenos	Excelente
	Protestas, intranquilidad, que pueda	Inseguro, por todo lo que pasa con los programas	Imposible porque no hay tan jóvenes	Como la mayoría de los que están comprometidos al espacio público	Felices por no ser un niño
	mal	mal	mal	Bueno	excelente
	hogar "normal"	Protestas	Felices porque siento el amor por mi gran hijo	De tuteo que nos tiene para ser felices	Se me espanta pero lo evito
	Excelente	Excelente	Excelente	Excelente	Bueno
Opcional en el eje de las X: Religión, profesión, forma de vestir, clase social, etc.				E=Excelente	R=Regular
Opcional en el eje de las Y: Trabajo, lugar de origen, metro, vecindario, visita con..., etc.				B=Bueno	M=Mal